El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA



"Srta. Luz Tocornal", de la sociedad chilena,
óleo por FRANS VAN RIEL

PRECIO DE VENTA
En la Capital . . . . 20 ctvs.
En el Interior . . . . 30 „

PRECIO DE VENTA
En el Uruguay. . . 10 centésimos



DE UN NEGATIVO KODAK

Conserve una historia gráfica de sus niños con una KODAK

Dondequiera que haya niños, tiene por fuerza que haber fotografías. Los pequeños crecen rápidamente, y este desenvolvimiento físico requiere los continuos servicios de la Kodak a fin de que la historia gráfica de cada uno de ellos figure en el álbum de la familia sin ninguna interrupción y sin páginas en blanco.

Kodak Argentina, Ltd., Calle Paso 438, Buenos Aires

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
RIO DE JANEIRO 252-262
UNIÓN TELEFÓNICA 8704 MITRE

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES
Oficina central para avisos y suscripciones, Av de Mayo 749, 5° piso, U. T. 1472, Avda

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año	$ 9.— %	Año	$ 13.60 %	Año	$ oro 10.—
Semestre	» 5.— »	Semestre	» 7.— »	Semestre	» » 6.—
Trimestre	» 2.50 »	Trimestre	» 4.— »	Trimestre.	» » 4.—
Núm. suelto	» 0.20 »	Núm suelto	» 0.30 »		
» atrasado	» 0.40 »	» atrasado	» 0.60 »		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, ordenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación — No se acuerdan representaciones exclusivas La Administracion atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
URUGUAY.—A. Adami, Pza. Independ. 824, Montevideo || PARAGUAY — E G Plate, Palmas 135, Asunción

AÑO XIX — Buenos Aires, 23 de Noviembre de 1923 — Núm. 736

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El banquete de hoy

Hoy se celebrará en Buenos Aires uno de los banquetes más importantes del año. Héroe de la fiesta: el ex ministro de instrucción pública, doctor Celestino I. Marcó.

¿Por qué le dan el banquete?

—Adivínelo usted.

—Él no es el autor de la reforma universitaria.

—No, señor.

—Tampoco logró hacer la contra-reforma.

—También es cierto.

—Y la reforma de la reforma motivó su salida del ministerio.

—Pero puede haber otras razones.

—¿Le han adjudicado el premio Nobel de instrucción pública?

—No, señor.

—¿Se ha sacado la lotería?

—Tampoco.

—Pues dígalo usted, entonces.

—Pues no hay nada más sencillo: le dan el banquete en atención a las mismas razones que determinaron su nombramiento de ministro.

La lotería

A un agenciero lo estafaron de esta manera:

En la noche del día de la jugada, un cliente antiguo le hizo llegar temprano, por medio de un muchacho, un extracto adulterado. En seguida se presentó él; y de acuerdo con el extracto, cobró un premio de 600 pesos. Vino más tarde el extracto auténtico, y el agenciero comprendió, puesto que se trataba de un cliente antiguo, que había sido víctima de una broma... de 600 pesos.

Según un diario de la tarde, estas bromas son muy comunes, sólo que a la inversa, en perjuicio del cliente. ¿De qué manera? Al dorso de los billetes de la lotería chica o de 20.000, dice: a un premio de 10.000 (de la grande), corresponde uno de 4.000. Pero en el extracto, en lugar de esta suma, aparecen mil pesos menos: 3.000. ¡Falsificación del extracto!—exclama el lector. Pero no hay tal falsificación; el extracto es auténtico. ¿Auténtico, pregunta el lector? Sí, auténtico. Y con otros premios es lo mismo: 500 en lugar de 600; 100 en lugar de 120; 50 en lugar de 80; 20 en lugar de 40. Total, que cada jugada el público sale defraudado en 16.700 pesos.

¿Como es eso? No lo sabemos. Pero dice el diario aludido que una persona, habiendo ido a la administración de la Lotería a cobrar un premio de 40 que en el extracto figuraba como de 20, tuvo que librar una verdadera batalla dialéctica para conseguir que le pagaran lo debido.

Otra renuncia en la municipalidad

Cuando renunció el ingeniero Foster, nos dijeron:

—Aguardad todavía otra renuncia; la del ingeniero Spota.

En efecto, el ingeniero Spota renunció también.

—Bueno, pero ahora se acabaron las renuncias.

Sin embargo, no fué así. Todavía renunció el director de tráfico. Verdad que este lo hizo para acogerse a la jubilación.

¿Quién no comprende hoy la importancia de la dirección de tráfico de la Municipalidad? Unicamente los que no han leído a Hegel ni a Mallarmée. Se necesita allí una persona competente. El renunciante era abogado. Pongamos al menos un graduado en filosofía y letras o en diplomacia. De otro modo el tráfico puede marchar muy mal.

Los fundamentos de la renuncia de los ingenieros Foster y Spota nos demuestran que el intendente municipal ha comprendido que la era de los técnicos ha pasado. La historia de la humanidad se divide en tres partes: la era pretécnica, la era técnica o pedante, y la era postécnica o inefable. Ahora estamos en la era inefable. Si somos hombres actuales, hemos de mirar muy bien lo que hacemos al proveer el cargo de la dirección de tráfico. Los técnicos, a sus zapatos. Hombres capaces de traducir a Tito Livio a de redactar un tratado de arbitraje, son los que hacen falta en la dirección de tráfico. ¿Qué os parecería monseñor de Andrea, si definitivamente no se hiciese cargo del arzobispado?

La mitad del país

¿Cuál es la manera más sencilla de dividir el país en dos mitades? Basta tomar el mapa y recortar la provincia de Buenos Aires con la Capital Federal. Eso que habéis cortado, y que le falta cerca de la mitad más para ser tan grande como España, es la mitad de este inmenso país de tres millones de kilómetros cuadrados. Según las más recientes estadísticas, la provincia de Buenos Aires tiene dos millones 530 mil habitantes, con un aumento anual de 80 mil, es decir, tanto como la población de La Rioja o Jujuy. Agregando la población de la Capital Federal, que anda por el millón y ochocientos, no estamos muy lejos de los cuatro millones y medio, que es aproximadamente la mitad de la población de la república. Nos preguntamos si nuestros gobernantes se percatan de que en ese espacio la tercera parte menor que España está la mitad del país. Abrimos por la mañana el diario; y el Congreso, que es la legislatura local de la Capital Federal, nunca se ocupa de ella, y en cambio, sostiene largos debates sobre la política de Jujuy, con lo cual, por cierto, tampoco adelantan gran cosa las obras públicas que necesitaría esa provincia. Y si no sostiene largos debates sobre la política de Jujuy, sucede, por ejemplo, que el Senado deja de reunirse una y diez veces por temor de apechugar con un diploma de San Juan. Pero para los políticos el país se divide de otro modo de como es en la realidad. Se divide en distritos electorales, y sucede que si la mitad del país está de este lado del Arroyo del Medio, más de la mitad de los distritos electorales se encuentran del otro lado.

Todavía "La Garçonne"...

Decididamente, "La Garçonne" ha sido el éxito del año. Todavía no se ha dicho la última palabra acerca de "La Garçonne". Ahora resulta que esa novela no sólo es pornográfica, no sólo es literariamente mala, sino que es plagiada. Así lo asegura una escritora francesa, la señora María Laparcerie. Esta distinguida dama (cuyos pies besamos), ha interpuesto formal demanda contra don Víctor Margueritte, no bien ha aparecido "Le Compagnon", que se dice ser segunda parte de "La Garçonne". Afirma en su demanda aquella señora que, hace tres años, cenando en compañía de Margueritte, le expuso ampliamente los argumentos de dos volúmenes que proyectaba escribir, y que se titularían "Les amants de Rosine, femme honnête" y "Mathilde, ou la nouvelle Julie". Tales argumentos, tomados punto por punto, son al parecer los que el señor Margueritte ha desarrollado en las mencionadas novelas.

Por nuestra parte, encontramos sensible que "La Garçonne" no la haya escrito la señora Laparcerie en vez del señor Margueritte; entre otras razones, porque en ese caso no la habría leído nadie.

"MUNDO ARGENTINO"

El número de esta popular publicación que se pondrá a la venta el MIÉRCOLES 28 del corriente, contendrá, además de sus secciones acostumbradas, lo siguiente: "¡Embustero y de mala memoria!, cuento por Manuel Enrique Ortega; "La venganza de doña Abigail", cuento por Santiago Dallegri; "El Viejo Pancho, poeta gauchesco", por Edmundo Montagne; "La prueba evidente de que en la administración pública se pagan sueldos disparatados", artículo; "Braceros; sí, académicos; no", artículo por José Gabriel; "El cordón de los votos", cuento por Ernesto Mario Barreda; "La Ronda", cuento por Roberto Bueno; "Amor y sangre", artículo de actualidad; "Macanitas", por J. M. Sierra; "Letras de molde", "Notas de la semana", etc., etc. Todo esto unido a una interesante y variada información gráfica impresa en ROTOGRAVURE, se venderá como siempre, a 10 CENTAVOS EN TODA LA REPÚBLICA.

La propaganda del delito

Se ha llamado así, recordarán nuestros lectores, a la excesiva explotación de la nota policial por la prensa. Hubo contra esto una reacción que halló eco no siempre sincero, es verdad, en las columnas de la prensa misma, y el Museo Social Argentino realizó una encuesta entre nuestros criminalistas y otras personas capaces de emitir una opinión autorizada. Pero la reacción no duró mucho, y la propaganda del delito se encuentra victoriosa. Basta comparar la prensa seria y responsable con la que persigue el éxito sin reparar en medios, para convenir en que esta última hace una explotación desembozada de la nota policial. Se abusa de la nota gráfica, y la información es deficiente; leemos largas columnas para no quedar al fin enterados de nada; no se trata más que de escuetos partes policiales burdamente insuflados por cronistas sin imaginación; la información rica y nutrida, a la par que relativamente breve, no la encontramos sino en la prensa seria. La propaganda del delito no está compensada siquiera con equivalente explotación de los fallos de los tribunales del crimen. Con estos hay que andar a la pesca, porque para ellos sólo por excepción hay nota gráfica y capítulo aparte. ¿No es bien ilustrativo saber que la justicia acaba de condenar a penas que varían de 4 años y 4 meses a 6 años y 9 meses a los autores de un asalto cometido hace un año en la esquina de Estados Unidos y Pozos? Sin embargo, estas cosas apenas ni alcalzan publicidad.

Falacia de las ciencias jurídicas
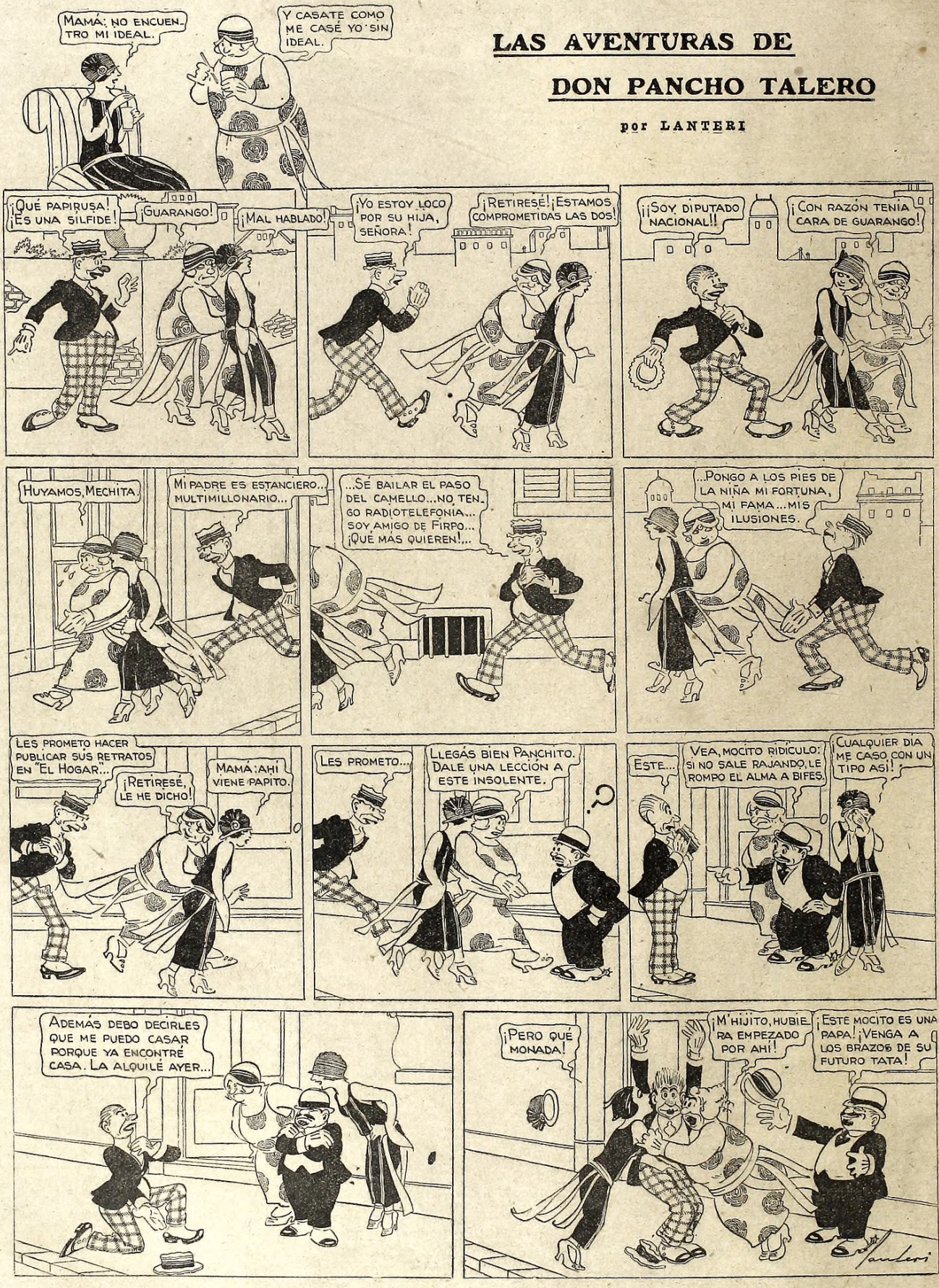
Hay quienes se preguntan si el jurado nacional encargado de discernir los premios de estímulo a la producción literaria lee realmente las obras que le son sometidas o se atiene al simple examen organoléptico, juzgando los libros de acuerdo con su peso, tamaño, olor, coloración, etc. Debe reconocerse que la sospecha, en ciertos casos, no es del todo infundada. Tal ocurre, por ejemplo, con una novela premiada este año, en la que puede leerse el siguiente párrafo: "F... sintióse inca- "paz de seguir debatiéndose con aquella vieja, "que era toda una institución quiritaria, como "el Digesto, como las Pandectas, como el Código Civil". Es decir, que para el autor—abogado, por cierto—el Código Civil sería lo mismo que el "Codex Justinianeus" uno de los trabajos legislativos del célebre emperador; cuando es sabido por todos los estudiantes de Derecho que el primer código civil que haya existido lo promulgó Napoleón Bonaparte y que, por lo que se refiere al nuestro, no es obra de Justiniano, sino del doctor Dalmacio Vélez Sársfield.

Lo curioso de este asunto es que del susodicho jurado formaban parte dos catedráticos de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, como son los doctores Cullen y Sáenz, y dos jueces, como son los doctores Martín y Herrera y Juan Alvarez.

¡Vaya uno a tomar en serio las ciencias jurídicas y los jurados literarios!

LAS AVENTURAS DE DON PANCHO TALERO

por LANTERI



LA CINTA NEGRA

por Boris LAZAREVSKY

Ilust. de Contreras

—Se la pido por favor...

—Pero ¿para qué la necesita? Está vieja y gastada. Yo la usaba en el sombrero.

—Por favor...

—Bueno, pues, cuando vuelva mama.

Vinogradsky bajó la cabeza y encendió un cigarrillo. Creía que la cinta de esta chica le traería suerte, por el hecho de pertenecer a una persona desdichada, pero tenía vergüenza de confesar, hasta a sí mismo, que poseía tal superstición...

Delgadita, con las facciones que no daban exacta idea de su edad, con los misteriosos ojos semitapados con las largas pestañas, había impresionado a Vinogradsky desde el primer momento en que la vió en la casa de su amiga. Vino a visitar al padre de la amiga, pero no habiéndolo encontrado, se quedó en el gabinete a esperarlo. Las chicas estaban en la sala, sin sospechar la presencia de él en la pieza contigua. Sima tocaba un triste vals y la que se llamaba Ja puso sobre la mesa su sombrero adornado con la cinta negra y empezó a dar vueltas sobre la alfombra al compás de la música.

Vinogradsky entró en la sala y, al verlo Ja se detuvo bruscamente, dando un grito de asombro y le miró en los ojos.

En este momento apareció el padre de Sima, que manifestó una gran alegría al verlo a Vinogradsky y lo llevó al comedor para convidarlo con el te.

Estaba sentado enfrente de Ja y, mirándola, apenas pudo mantener la conversación que giraba acerca de la actuación bolshevista.

—Está usted muy distraído hoy; ¿se siente mal?—le preguntó el padre de Sima.

—Estoy bien,—contestó Vinogradsky y observando las pestañas de Ja, pensó: "Antes de aparecer en nuestro planeta habrá bailado probablemente entre los astros y ahora se ha acordado de aquella música y de aquellos movimientos".

Las chicas salieron y Vinogradsky se quedó con el dueño de la casa hablando sobre la política y los negocios, los que no le interesaban en absoluto. Cerca de la media noche se despidió y salió al vestíbulo, donde encontró a Ja que también estaba por irse.

—¿Me permite que la acompañe, señorita?. Hoy día es peligroso ir sola. ¿Dónde vive usted?

La niña nombró la calle.

—Precisamente está en mi camino,—dijo Vinogradsky, aunque no era verdad y pensó: "en este mundo nada sucede en vano, entonces era necesario que nos conociéramos y saliéramos juntos".

En la calle le dijo:

—La he visto bailar. ¿Quién le enseñó?

—Nadie y nunca...

Durante algunos minutos caminaban sin cambiar palabra.

—Yo sé en qué está usted pensando,—pronunció de repente Ja.

—No creo,—le contestó sonriendo.—¿A ver, diga?

—A usted le parece que en este mundo nada sucede en vano y si nos hemos encontrado, entonces era necesario.

Vinogradsky se detuvo, lleno de asombro; luego volvió a continuar el camino sin decir nada. Han doblado por una callejuela angosta y desierta. La luna alumbraba el camino con sus rayos argentinos. Ja otra vez adivinó sus pensamientos y le dijo:

—No hay que asombrarse. Ya estoy en mi casa. Gracias por la compañía. Cuando guste, venga a visitarme.

—Con el mayor placer. Gracias.

Ja entró en su casa y Vinogradsky volvió a la suya. Cuando se acostó se sentía algo indispuesto y tenía vértigos. Sin embargo se durmió y soñó con que estaba sentado en una pequeña pieza desconocida delante de una mesita de escritorio; al lado suyo estaba sentada Ja que le decía, mirándole fijamente en los ojos: "No vale la pena estar triste, pues todo está permitido ahora. No es ésta la última vez que nos vemos: pronto volveremos a vernos allí, donde podríamos estar juntos siempre. Deme su mano". Ella le estrechó la mano, lo que le produjo el efecto de una corriente eléctrica y le hizo despertar.

Vinogradsky se levantó, fué a la oficina y casi no se acordaba más del encuentro de la víspera.

Así pasó una semana y Vinogradsky se sentía bien. El sábado era fiesta y al levantarse por la mañana se preguntó mentalmente: "¿Iré o no iré a verla?"

Parecíale que una voz interior le contestaba: "no vayas".

A la tarde Vinogradsky fué al teatro y como ya no había más entradas, ha resuelto visitar a Ja, entonces recién se acordó de que no había anotado su dirección. Iba por la calle impulsado por una fuerza desconocida y llegó hasta la casa donde vivía la chica misteriosa. Llamó a la puerta; la abrió Ja.

—¿Es usted? Me alegro mucho. Mamá no está en casa y yo también estoy por salir.

—Bueno, entonces...

—No es nada,—dijo con una sonrisa,—en este mundo nada sucede en vano. Sea usted bienvenido.

Lo hizo entrar. Tenía puesto el mismo sombrero con la cinta negra.

Entraron en una pequeña pieza. A Vinogradsky le pareció haber visto antes esta mesita de escritorio con un pequeño sillón delante...

—Tome asiento y mientras no hay nadie, charlaremos con toda franqueza...

—Bueno.

—Pero con plena franqueza. ¿Sí?



No pudo apartar la vista del espejo, como si fuera hechizado por la visión que aparecía en él.

El joven contestó sonriéndose:

—Parece que en toda mi vida no he sido verdaderamente franco con ninguna mujer... Voy a probar hacerlo. Pero temo que no podré hablar y creo que sería preferible que me pregunte usted.

—Diga, ¿yo le gusto mucho?—preguntó ella.

La cinta negra estaba temblando sobre su sombrero.

—Muchísimo. Y no solamente me gusta, sino también me interesa mucho.

—¿Es porque adivino sus pensamientos?

—También por eso...

—En este momento está pensando que quisiera verme bailar otra vez. ¿Verdad?

—Es cierto...

—Bueno. Vamos a la sala. ¿Sabe usted tocar el piano?

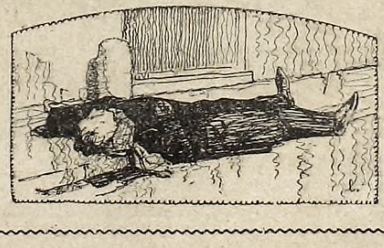
—Sí, un poco.

—¿Conoce "Valse triste" de Sibelius?

—Sí.

Fueron a la sala modestamente amueblada. En un rincón se hallaba un piano y a la derecha, al lado de él, un espejo.

—No se dé vuelta y no me mire; me verá en el espejo.



Vinogradsky se sentó al piano y pensó: "¿tal vez es un sueño?"

—No, no, es realidad... Toque...

Empezó a tocar y, lleno de una emoción extraña, expresó en la música todo lo que llenaba su alma durante los últimos días. En el espejo se reflejaba la esbelta y elegante figura de Ja y sus movimientos le parecían más bellos aún. No pudo apartar la vista del espejo, como si fuera hechizado por la visión que aparecía en él. Sintió vértigo y le faltó el aliento...

De repente la figura oriental desapareció. Ja se sentó en un sofá, sacó el sombrero y dijo:

—Se baila muy bien bajo su acompañamiento. Usted tiene talento, comprende al autor y siente lo mismo que había sentido él al componer su obra.

—Creo que no soy músico.—contestóle.—Y también creo que la tarde de hoy es la más deliciosa de las que había pasado en mi vida.

Algunos momentos pasaron en silencio. Luego Vinogradsky dijo, algo intimidado:

—Quiero pedirle una cosa...

—Usted dirá.

—Déme un pedacito de la cinta que tiene en el sombrero. Sé que mi deseo le parecerá ridículo pero la ruego que lo cumpla.

—¿Para qué la quiere?

—Se la pido por favor...

—Pero, ¿para qué la necesita? Está vieja y gastada. La usaba en el sombrero.

—Por favor...

—Bueno, pues. Cuando vuelva mamá. Vamos a mi cuarto.

Él se levantó y la siguió. Se sentó delante de la mesita de escritorio y se quedó pensativo, con la cara sumamente triste.

De repente Ja se le acercó, se sentó al lado suyo y le dijo, mirándole fijamente en los ojos:

—No vale la pena estar triste, pues todo está permitido ahora. No es ésta la última vez que nos vemos: pronto volveremos a vernos allí donde podríamos estar juntos siempre. Déme su mano.

Contra su voluntad el joven estrechó con efusión su manecita suave y tibia; la sensación de una sacudida eléctrica corrió por sus venas.

En este momento resonó el timbre. Ja sobresaltó sin el menor ruido y le dijo en voz baja:

—Vamos a la sala.

Al oir su voz Vinogradsky volvió en sí. Saludó muy respetuosamente a la anciana madre de Ja que entró en este momento y lo invitó a tomar el te... Hablaban de la música y del teatro.

"No me dará la cinta", pensó Vinogradsky. Ja lo miró de soslayo y salió sin decir nada. Dentro de un rato volvió y, de una manera inadvertida para la madre, le entregó al joven un paquetito que lo guardó en el bolsillo y consultó su reloj. Era más de media noche. Se despidió de la madre y se acercó a Ja

—¿Cuándo vendrá usted otra vez?

—Cuando usted quiere.

—Lo más pronto posible. Venga el jueves. Es el día de mi cumpleaños cuando se realizan mis deseos. Mas usted no vendrá.

—¿Por qué no? Iré.

—No, no vendrá usted.

Ja fué a acompañarlo hasta el vestíbulo. Cuando él intentó abrazarla, lo apartó:

—Basta... He cumplido con su deseo, ya tiene la cinta negra...

—Gracias...

En la calle Vinogradsky sacó del bolsillo el paquetito y quiso tirarlo, pero en vez de hacerlo, cubrió con besos la cinta negra. Cuando llegó a su casa, la puso debajo de la almohada y dijo:

—El jueves no iré...

A la mañana siguiente se sentía muy mal; tenía fiebre. No quería avisar a nadie de sus amigos y durante tres días se quedó solo en la cama. De vez en cuando sacaba debajo de la almohada la cinta negra y la besaba.

El jueves por la mañana se sintió algo mejor y se dijo mentalmente: "no he de ir a verla hoy".

Y sin embargo fué a las nueve de la noche.

Estaba lloviendo y soplaba un fuerte viento. Vinogradsky caminaba con mucha dificultad. De repente sintió un agudo dolor de cabeza, le pareció ver las casas y los árboles revueltos y nadar con una rapidez vertiginosa...

Al amanecer una vieja vió el cadáver de Vinogradsky y llamó la policía. Sobre el muerto no encontraron ni dinero, ni documentos.

Recién a cabo de tres días los parientes y amigos se enterraron del accidente y pidieron a la policía el cadáver de Vinogradsky para enterrarlo decentemente. Han comprado una corona de flores, pero se habían olvidado adornarla con alguna cinta. Uno de los primos de Vinogradsky encontró la cinta regalada por Ja y se la intercaló entre las flores.

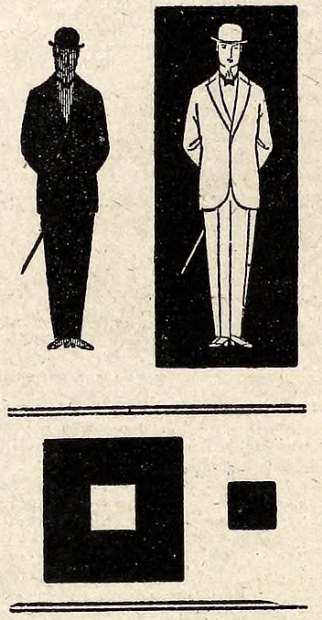
Cuando el coche fúnebre se dirigía al cementerio el viento hizo temblar la cinta negra.

(Traducido del ruso por R. L. de Dorfman.)

LAS ILUSIONES DE ÓPTICA

por A. BERGET

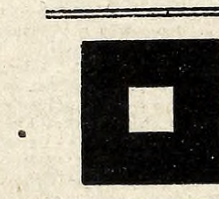
¡Ilusiones! ¡No resume esta palabra toda la existencia! ¿En la vida, todo, no son ilusiones? Creemos tener la felicidad y esta se escapa; pensamos poseer la verdad y sólo caemos sobre la mentira. Y no sólo es en el dominio de los sueños donde se producen estas "ilusiones" que sólo son "desilusiones"; la naturaleza nos ofrece ejemplos permanentes en el campo de las cosas reales. "Creemos" ver lo que no existe y observamos apariencias engañosas que difieren enormemente de la realidad. Son esas "apariencias engañosas" las



Fenómenos de la irradiación.—Sobre la retina los rayos "claros" triunfan sobre los "obscuros". El objeto blanco (hombre o cuadrado) destacándose sobre un fondo obscuro parecerá siempre mayor que el obscuro sobre un fondo claro.

que constituyen las ilusiones de óptica y que son debidas a las falsas "direcciones" que damos a nuestro órgano visual.

En efecto, nuestros ojos, no juzgan normalmente la forma, dimensión o distancia de los objetos exteriores, sino cuando estos se hallan en las condiciones normales en las que nos hemos acostumbrado a verlos. Toda disposición contraria, tendiente a modificar el cuadro de nuestra visual puede y debe inducirnos en error y a veces en errores muy graves. Así, sabemos que la presencia de un lago o de un río es necesaria para darnos la imagen refleja de algo; sabemos que los árboles, las casas y las cosas se muestran por acción refleja en sentido inverso, cuando se hallan al borde de un curso de agua tranquila. Por consiguiente, cada vez que veamos ese fenómeno de la reflexión producirse, concluiremos por creer a la existencia del agua que juzgamos necesaria, aunque la reflexión de los rayos luminosos se produzcan sobre las capas sucesivas del aire calentado por la vecindad de un suelo ardiente. Es el fenómeno bien conocido del "espejismo".

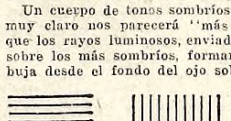


Si se les mira con mucha fijeza e intensidad, parecerá que estos circulitos tienen seis lados (como las celdillas de un panal de miel), y, sin embargo, todos son bien redondos.

Influencia de los alrededores y de la perspectiva

Para apreciar las dimensiones de un objeto exterior, hacemos juicios erróneos siguiendo la disposición y dirección de las líneas y cuerpos que los rodean.

Un cuerpo de tonos sombríos colocado sobre un fondo muy claro nos parecerá "más chico". Esto se debe a que los rayos luminosos, enviados por el fondo claro, caen sobre los más sombríos, formando la imagen que se dibuja desde el fondo del ojo sobre nuestra retina, quien no es más que un objeto análogo al vidrio opaco de los aparatos fotográficos. Este fenómeno es conocido por los psicologistas bajo el nombre de "irradiación".

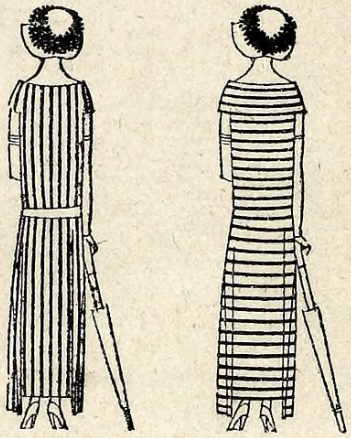


Uno de estos dos grupos de líneas parece más alto que ancho, y el otro más ancho que alto; sin embargo, tienen las mismas dimensiones en ambos sentidos.

En sentido inverso: un objeto claro destacándose sobre un fondo muy obscuro parecerá más grande. Véase los dos cuadrados que representamos: uno blanco y otro negro. El primero sobre fondo negro y el segundo sobre fondo blanco. Son rigurosamente idénticos y sin embargo el cuadrado blanco parece más grande que el negro. Lo mismo sucede con las siluetas de los elegantes. Las dimensiones aparentes dependen de la distancia a la cual son colocados los objetos que miramos y la perspectiva ha acostumbrado el ojo a ver converger, hacia el lejano horizonte, líneas paralelas entre sí. Así sucede observando los rieles del tren. Y si, en estas condiciones, un objeto se halla a la misma distancia, debemos verlo más chico que realmente es. Si tiene la misma altura que el del primer plano, nos parecerá más grande. Es el caso de los tres hombres del grabado 3. Son absolutamente de la misma altura y sin embargo el que está más cerca del punto de convergencia de los cuadrados nos parece mucho más grande que los otros dos.



Contrariamente a lo que ocurre en la figura 4, las líneas oblicuas convergentes hacen aparecer las dos paralelas separándose hacia el centro.

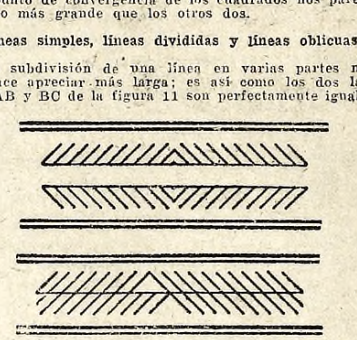


Colocadas horizontalmente, las paralelas dan un conjunto que parece más alto. Por el contrario, ese conjunto parece más ancho si las líneas son verticales.

Líneas simples, líneas divididas y líneas oblicuas

La subdivisión de una línea en varias partes nos la hace apreciar más larga; es así como los dos largos AB y BC de la figura 11 son perfectamente iguales y sin embargo BC nos parece más grande que AC porque está dividida en diez partes. Lo mismo sucede con los ángulos; el ángulo de la línea AO con OM parece mayor que el que hace con ON y sin embargo ambos son iguales, ya que son rectos (fig. 12).

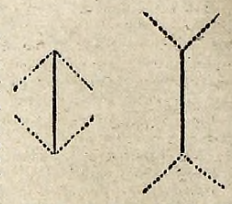
Un objeto, partido según sus dimensiones, por líneas paralelas nos parecerá más largo en el sentido perpendicular a esas líneas. Así, dos cuadrados que llamaremos A y B son estrictamente iguales, y sin embargo el cuadrado A parece más alto y el B más ancho, debido al sentido de las líneas que los cruzan. Lo mismo sucederá con una persona llevando traje rayado. Si estas son horizontales la persona parecerá más alta y si son verticales parecerá más gruesa.



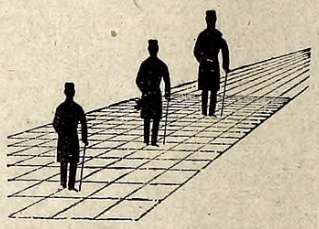
En el dibujo de arriba las dos líneas paralelas parecen acercarse por el centro. En el dibujo de abajo, la línea cortada por rayas oblicuas parece quebrada.

Añadir a una figura líneas inclinadas cambiará notablemente las dimensiones aparentes. Las dos líneas horizontales de la figura 9 son absolutamente iguales, aunque la línea A parezca notablemente más larga que la B. Esto depende de que las líneas inclinadas que la terminan "atraen" el ojo en la dirección de la abertura del ángulo que forman.

Pero es sobre todo sobre la "dirección" y la "forma" de las líneas rectas que el añadir líneas oblicuas, influencian. Las cuatro líneas de la figura 10 son paralelas entre sí, sin embargo no lo parecen. Las paralelas de la figura 4 parecen acercarse en el centro. Y, en fin, la línea perfectamente recta trazada en el 5, aparece como quebrada en el punto en que las transversales cambian de dirección.

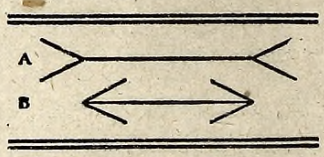


¿Cuál es la línea más larga? La de la derecha parece más larga que la otra, y, no obstante, ambas tienen la misma longitud.



La convergencia hacia el horizonte.—Como consecuencia de nuestra costumbre de ver más pequeños los objetos lejanos, vemos aquí mayor el más lejano de los personajes, que es del mismo tamaño de los otros dos.

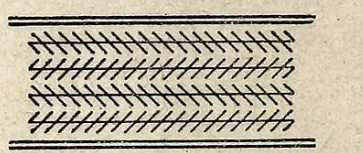
El ejemplo más típico de esa alteración de la percepción producido por líneas accesorias es el de la figura 6. Las líneas curvas dibujadas aparecen francamente como las órbitas de un inmenso espiral perdiéndose en el horizonte. Y sin embargo "esas curvas son circunferencias del círculo exactas" como cualquiera pueda cerciorarse midiéndolas con un compás. La ilusión es provocada por una parte por el cuadriculado curvilíneo del fondo y por otra parte por los cuadritos blancos y negros que forma el mismo dibujo con las ramas de esas aparentes espirales.



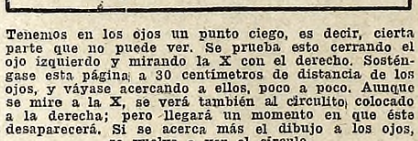
Inclinadas hacia el exterior, las líneas llaman "el ojo" y hacen aparecer la de la derecha mayor.

Las supercherías de la luz.—La ilusión de nuestro ojo

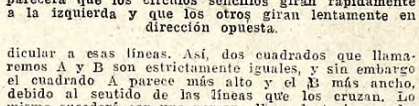
La posición del alumbrado, la dirección por la cual nos llega la luz, pueden cambiar una impresión hasta el punto de invertirla. Tomemos la fotografía de una medalla: si tenemos la impresión de verla en "relieve" bastará darla vuelta patas arriba para que la veamos en "vacío". Es el cambio de lado de las sombras, que será causa de esta inversión.



¿Quién creería esas cuatro líneas netamente paralelas? Son las rayas oblicuas y en sentido contrario que nos las hacen ver convergentes.



Tenemos en los ojos un punto ciego, es decir, cierta parte que no puede ver. Se prueba esto cerrando el ojo izquierdo y mirando la X con el derecho. Sosténgase esta página a 30 centímetros de distancia de los ojos, y váyase acercando a ellos, poco a poco. Aunque se mire a la X, se verá también al circulito colocado a la derecha; pero llegará un momento en que éste desaparecerá. Si se acerca más el dibujo a los ojos, se vuelve a ver el círculo.



Si se vuelve repetidas veces la página hacia la izquierda, parecerá que los círculos sencillos giran rápidamente a la izquierda y que los otros giran lentamente en dirección opuesta.

La visión estereoscópica que nos hace ver con relieve los objetos fotografiados sobre dos clichés es una de las mayores ilusiones de óptica que concebirse puede. El cinematógrafo que nos da la sensación del movimiento por la persistencia de las impresiones lumino-

(Continúa en la pág. 44.)

ANIVERSARIO DE UN POETA NEGRO

por **Edmundo MONTAGNE**

Bautizado en la casa de maternidad de la Habana, peinero de oficio, viviendo entre mulatos como él, Gabriel de la Concepción Valdez, aquel cubano conocido por Plácido (1809-1844), no fué muy feliz que digamos, y murió fusilado por presunto conspirador.

Poco antes de ser conducido al patíbulo, escribió la conmovedora "Plegaria a Dios". Una de sus letrillas, "La flor de la caña", inspiró a nuestro Obligado "La flor del *seibo*".

Pero no me ocuparé de este poeta negro sino de otro a quien nuestro público afecto a la poesía mal conoce o desconoce por completo: Cruz e Souza, brasileño que también "tenía casta" y sufrió en vida más que el cubano, y de cuya muerte se ha celebrado recientemente el vigécimo quinto centenario.

Jaimes Freyre fué quien por primera vez nos hablara de Juan de Cruz e Souza, hace de esto más de veinte años. Escuchó su conferencia un público escasísimo: diez o doce literatos y tres señoras. El primitivo Ateneo en donde hablara, estaba en sus postrimerías.

Sólo recuerdo de aquella disertación que era una semblanza trazada con gran amor.

La versión castellana de "Sonetos Brasileños" que en 1917 publicó mi amigo Arturo E. Aguirre, incluye de Cruz e Souza un solo soneto, con ser que Cruz escribió casi toda su obra en esa forma y dejó muchas piezas de gran mérito.

Actualmente se publica asimismo vertida en nuestro idioma una antología brasileña que no conozco y en la cual tal vez halle el interesado los datos biográficos de que carezco.

Poseo en cambio la medalla crítica que cincela Ronald de Carvalho en su "Pequena Historia da Literatura Brasileira". De ella resalta vívido el poeta.

Por lo demás, eso acontece fácilmente leyendo sus versos, cuyo mérito casi absoluto es ser todos alma.

En el movimiento literario de su patria, Cruz e Souza ha quedado como el trasmisor de la corriente simbolista nacida en Francia con Baudelaire.

El maestro de Francia era un concentrado; Cruz e Souza, un espontáneo.

"El satanismo de Baudelaire se mezcla, en la poesía de Cruz, al escepticismo melancólico, al misticismo mórbido de Anthero de Quendal."

Las preocupaciones sociales le hicieron sentir hasta la tortura su condición étnica inferior.

"El mundo giraba en torno de su dolor, y de tal manera le pesaba sobre el alma insatisfecha y sufriente, que esta no atinaba a traducirlo sino con imprecaciones desesperadas y alucinantes."

En "Vida obscura" se refiere a la vida de alguien que es él mismo, diciendo: "Ninguno sintió tu espasmo sombrío, oh ser humilde entre los humildes seres. Aunque el más simple gozo te aleló, el mundo para ti fué negro y duro. Atravesaste la vida en ignorado silencio, presa de trágicos afanes, y llegaste a saber altos saberes que más sencillo y puro te tornaron.

Ninguno vió tu sentimiento inquieto,
gimiente, oculto, aterrador, secreto,
que el corazón te apuñaleó en el mundo.
Mas yo que siempre te seguí los pasos
sé qué cruz infernal clavó tus brazos
y tu suspiro cómo fué profundo!"

Sus versos, dijimos, son todos alma, y, por serlo, descuidan rimas ricas y selectas frases. La expresión, a menudo indecisa, vacila entre términos dispares, y no deja con eso de responder a la psicología del poeta "hecha de absurdos y contradicciones, irregular y complicada". Así sus visiones pasan de un extremo al otro en la gama de la emoción. Aquí ve una belleza de esplendor y vicio, cuya trenza, tenebrosa serpiente de tentación, es el origen del mal. O, más viva aún, sin metáfora, describe en "Afra" a la que "surge de los misterios de la lujuria". Pero de inmediato, ante la "Luna", que aparece "nebulosa y leve", vistiendo el mundo de gasas blancas y etéreas, hace del astro algo así como la deidad de su dolor, o, llamándola "Monja", dice:

"Oh luna, luna triste, "amargurada",
fantasma de blancuras vaporosas,
haces con tu luz nívea y ciliciada
desfallecer y congelar las rosas.

En las floridas landas ondulosas,
fosforecida toda la enramada,
pasan sombras angélicas, nivosas,
Luna, monja de celda constelada.

Filtros de opios das a lagos quietos,
al campo, al mar los sueños más secretos
que en lo alto van noctámbulos flotando...

Y en tanto, oh Monja blanca en los espacios,
parece que abres para mí los brazos,
fría, de hinojos, trémula, rezando..."

Sus espantosas alucinaciones son de rebelión, de muerte, de pecado, de tormento, como en "Satán", como en "Visión de Muerte", como en "Cristo de bronce", como en "Acróbata del dolor"... ("Broquéis", Río de Janeiro, 1893). Pero ellas traen siempre por reacción las imágenes blancas: luna, lirios, evocación de una novia mística... Y no porque adquieran éstas el vislumbre cárdeno de su escepticismo, dejan de ser a veces imponderablemente puras, según se ve en "Diosa serena". Es esta diosa "una beldad espiritualizante, azucena de los valles de la Escritura, fuente de la blancura inmortal", a quien ruega que venga "de las constelaciones", para triunfar maravillosamente de la belleza mortal y dolorosa del mundo".

La alucinación con lo blanco es obsesionante en el pobre poeta negro y despreciado. A veces, como en "Tulipa real", adquiere gran relieve sobre humana forma de "carne opulenta, majestuosa, fina". Otras es encantadora de inocencia y de crrátil vaporosidad, como en "Sueño blanco":

"De lino y rosas blancas vas vestido,
sueño virgen que cantas en mi pecho..."

Mas, apuestamente, se presenta de pronto siendo visión fatídica. El poeta la contempla absorto venir desde abismos sin riberas, extraños, desiertos, imprimiendo a los cielos una luz de agonía, de funerarios duelos. "Y das fiebre y horror —exclama—frío, delirios,

oh, Novia del Sepulcro, solitaria,
blanca y siniestra en tu claror de cirios."

Casi siempre sobre un fondo espiritualísimo, Cruz e Souza, que sabe sonreir emocionado

"a puertas de oro que se van abriendo",

produce el espeluzno de la mezcla de opuestos que hizo decir a Hugo de Baudelaire que "traía un estremecimiento nuevo".

Es de repetirse sin embargo que Cruz e Souza expresa originalmente su tormento de soñador. "Las obscuridades, los ilogismos son ampliamente compensados por la agudeza de la emoción, por la honestidad de su queja inmensa de humillado".

Sus sonetos, cuadros de vagas perspectivas e inquietante influjo, muy bellos por la hondura y altura de alma que suelen revelar, no fueron, durante la vida del poeta, apreciados en lo que valían. La crítica, o la envidia, pretendió desconocer al genio. Su obra dió escasos consuelos a aquel hombre feo delirante de belleza. Mas hoy, a los 25 años de su muerte, y según acaba de decírnoslo el telégrafo, se confirma gloriosamente la belleza de aquella alma, reconocida en las sombras, los relámpagos, los aullidos de orfandad y las imágenes de palor de ultratumba, angélicas o infernales, que animaron su verso inconfundible.

A su recuerdo inclínanse hoy ministros, académicos y literatos pulcros y famosos, y, como un rescate de bondad para quien en vida fuera poco menos que un paria, dan conferencias, pronuncian discursos, y arrojan flores en su tumba.

Quiera Dios que de veras todo eso dé reposo a Cruz e Souza, tan atormentado como anduvo en la tierra.

100.000 familias

de lo más distinguido de nuestra sociedad leen "EL HOGAR". Para reunir y seleccionar cuidadosamente este público de "élite" hemos debido emplear muchos años y muchos esfuerzos.

"EL HOGAR" — usted lo sabe muy bien —nunca se ha dirigido al público vulgar, al llamado **PÚBLICO GRUESO.** Esta clase de lectores prefieren las revistas, que alimentan sus peores pasiones, mediante la narración de crímenes horribles, fotografías desagradables, relatos inmorales y groseros. La **ÚNICA** publicación de toda la República que JAMÁS ha ofendido la delicadeza de su clientela con semejantes **ATENTADOS A LA MORAL Y AL BUEN GUSTO** ha sido y es "EL HOGAR". Esto lo sabe usted muy bien. Así hemos reunido pacientemente a **CIEN MIL FAMILIAS** de lo más selecto de nuestra sociedad.

Quien anuncia en "EL HOGAR" tiene la **ABSOLUTA SEGURIDAD** de dirigirse a un público como no puede ofrecerlo **NINGÚN DIARIO NI REVISTA ARGENTINA.**

Medite usted estas honradas palabras nuestras y consulte inteligentemente sus intereses.

LA REACCIÓN NERVIOSA. —*Parece que se necesita algún estimulante que actúe sobre los nervios del quinto par, para aumentar la circulación de la sangre en el cerebro; y los que están acostumbrados a ejercitar mucho sus facultades mentales, tratan de emplear algún estimulante al efecto.*

Experimentos recientes han puesto en evidencia que la masticación acelera la circulación de la sangre por la arteria carótida, lo cual demuestra la sensatez de aquel escritor que mascaba higos mientras escribía un artículo de fondo, y también de aquellas personas que tienen la costumbre un tanto desagradable de mascar tabaco.

* * *

EN EL MAR. — *Durante las mas violentas tempestades, las aguas del mar se agitan hasta una profundidad de quinientos pies.*

A PROPÓSITO DE LAS VACACIONES ESCOLARES



Una herejía pedagógica. — La prolongación de clases ordinarias bajo forma de "los deberes de vacaciones" decretada por muchos maestros, en su celo de hacer menos estéril la obra del aula, es motivo de acerbas críticas.

"Herejía pedagógica" llama Besnier a esta obligación que arranca al niño de sus juegos en la arena o le arrebata el volandero barrilete para confinarlo en un rincón, donde, siempre de mala gana, llena carillas de un cuaderno pensando en otra cosa.

Si nos atenemos a la propia definición de la palabra, vacaciones significa "suspensión de los negocios o estudios por algún tiempo". Hay, pues, absoluto divorcio entre los deberes impuestos y las vacaciones.

No haya temor de un debilitamiento intelectual en los pequeños dejados libremente. Al contrario, múltiples factores contribuyen a enriquecer su mente, sin necesidad de encadenarla a una práctica fija y antipática.

A través de los campos, de los arroyuelos, en la playa o en la sierra encontrará enseñanzas preciosas, que ningún maestro, por sabio que sea puede darle. Ante el niño se halla abierto el gran libro de la naturaleza, cuyas páginas ilustradas con magnificencia, hojea con deleite, sin sospechar sean ellas las lecciones mejores de su vida.

El espíritu infantil no permanece dormido lejos de la escuela: la brizna de hierba que brota; la nube que pasa; el insecto que vuela; las piedrecillas ocultas en la orilla, son imágenes grabadas en forma indeleble en su cerebro.

Por otra parte, ningún beneficio recibe el escolar garabateando algunos renglones, resolviendo problemas demasiado fáciles o tan difíciles que requieran la ayuda de personas mayores. Y aquí viene otro conflicto... Los tales deberes se convierten en fuente de diaria preocupación para los padres, quienes no han de olvidar las sacramentales frases: "¡Haz tus deberes! ¡No jugarás hasta no verlos yo terminados!" Y supuesto el caso de niños cuya aplicación haga innecesaria toda intervención, cumpliendo espontáneamente y con placer estas tareas, pues... tales alumnos son los que menos necesitan de semejante previsión.

No olvidemos sin embargo, el diferente temperamento de los chicos y de los adolescentes. Cierto número de ellos, al cabo de un mes siente la nostalgia de la escuela con ese vago malestar, producido por una ociosidad prolongada.

Para estas "moscas blancas" puede confeccionarse un programa, bien distinto por cierto del regular, en el cual ocuparía sitio predilecto la lectura de alguna obra maestra de la literatura castellana.

El maestro indicaría el volumen, la pieza de teatro, las narraciones, cuentos y poesías convenientes a la edad y cultura del educando. De este modo, al tiempo de proveer a su distracción se le inicia en el hábito de leer a buenos autores, formando su gusto desde el comienzo.

Las jovencitas estudiantes pueden repartir su tiempo de verano descansando totalmente su mente, dos meses, a partir del cierre de los cursos; pero un poco de trabajo al final de temporada, les será de gran provecho.

Antes de iniciarse el nuevo año, conviene una ligera revisión y adaptación de las materias más descuidadas; lecturas inteligentes sobre asuntos generales o graves cuestiones de actualidad; un contacto más cercano con las grandes obras literarias que nadie tiene derecho a ignorar... y menos ellas, siendo esto perfectamente conciliable con las últimas excursiones, con las despedidas a los gentiles compañeros de tennis y de shimmy. En cuanto a los más pequeños, déjeseles escarbar la tierra o la arena hasta el regreso: no será mucho más útil lo que hagan el resto del año.

¿Qué lugar de veraneo elegir?.—El problema de pasar las vacaciones fuera de los centros poblados ofrece tres soluciones en nuestro país: el campo, la playa y la sierra. Los padres celosos de la salud de sus hijitos, consultan frecuentemente la mejor conveniencia para ellos, sacrificando no pocas veces su gusto o comodidad personales.



Eminentes especialistas han estudiado cuestión tan fundamental, preconizando con unanimidad casi, el campo como mejor sitio de descanso para niños pequeños.

Acaso sea debido a que la estada en un buen lugar de campaña, importa menos brusca la transición en los hábitos del niño, que su instalación en hoteles de villas veraniegas y balnearios.

No obstante hay organismos que exigen el clima marino: son los débiles, bronquíticos, asmáticos, los linfáticos atormentados por vegetaciones, los ganglionares y raquíticos, quienes requieren largos baños de sol.

Pero el mar resulta nefasto para esa importante minoría infantil constituída por nerviosos o insomnes a los cuales torna hipernerviosos abriéndolos puerta a verdaderas afecciones. La elección de playa no carece de importancia: que esté bien soleada a toda hora y sea su arena limpia.

Los chicos, permanecerán en ella todo el tiempo posible casi desnudos, recibiendo los beneficios del yodo y de la sal marina.

A partir de siete años, la natación es deporte precioso para combatir la escoliosis, tanto como puede serlo la gimnasia rítmica.

Una sola observación debe hacerse a las madres: Vigilen que sus niños no ingieran mariscos crudos y beban agua filtrada, hirviéndola en caso de necesidad.

Para la categoría infantil afectada de nerviosidad y debilidad nativas, se aconseja la estancia en las sierras cuya altura no pase de ocho o novecientos metros. Estos frágiles seres reviven en esas inmediaciones igualmente que los predispuestos a enfermedades ópticas, de los oídos, amenazados de eczema. Pero no harán ascensiones a la cima si no son completamente normales y funcionan perfectamente el corazón, los pulmones y los órganos renales.

Turismo escolar. — Diversas instituciones europeas han organizado maravillosos planes de campaña, a fin de proporcionar a los estudiantes los medios de aprovechar sus vacaciones realizando, por grupos, viajes instructivos a través del país.

Los provincianos llegan así a la capital donde admiran con entusiasmo cuanto despertó su fantasía, allá en su rincón tranquilo y los ciudadanos pueden abarcar el horizonte de su patria fuera del límite estrecho de la ciudad nativa.

Tales excursiones resultan muy económicas pecuniariamente y se disponen como campamentos de "pionniers" en las orillas del mar, en pleno bosque o al pie de una montaña.

En estas comunidades que constan a veces de novecientos escolares, repartidos en secciones, se goza del encanto del lugar elegido, de los beneficios del descanso y de la actividad contagiosa del "camping".

Estas colmenas están bajo la vigilancia de mujeres y de hombres tanto corazón como talento, auxiliares de las maestras elegidas para dirigirlas. Ninguna sanción penal rige la disciplina. Los sentimientos y la razón son allí la suprema ley.

Los gobiernos asignan una cantidad para fomentar este turismo. Francia, decretó la suma de doscientos mil francos para las pasadas vacaciones.

Entre nosotros, se han hecho ensayos de "camping" entre los maestros y estudiantes superiores, pero sería deseable una inteligente disposición que hiciera más generales las prácticas del turismo durante el período de vacaciones, alcanzando sus facilidades hasta esos niños cuyos padres no pueden costearles una estada fuera de casa. Las colonias de vacaciones hacen mucho, pero es necesario ampliar algo más su radio de acción.

SEMANA AMÉRICO-LATINA.—*En el mes de mayo del año próximo, se llevará a cabo en París la "Semana Américo-Latina", llamada a tener trascendental importancia para los países de nuestro continente así como para nuestra raza, pues esta iniciativa permitirá hacer conocer al público francés el grado de cultura y progreso a que han llegado los jóvenes países de América. Al efecto, se desarrollará un programa variadísimo que permitirá exponer los productos de los diversos países que concurran, se darán audiciones y habrá una exposición artística, proyecciones de vistas que demuestren las bellezas naturales del país acompañándolas de explicaciones oportunas y otras manifestaciones concurrentes a hacer conocer el adelanto alcanzado por las naciones latino-americanas.*

Organiza este acto la Asociación de la Prensa Latina, con sede en París, y ella contará con el apoyo de los principales órganos de publicidad franceses, los que se proponen hacer una intensa propaganda en favor de tan importante iniciativa llamada a tener eco en todos los países de América latina, cuya concurrencia se asegura anticipadamente con el apoyo de los respectivos gobiernos.

* * *

Se encuentran en el Paraguay unos árboles llamados "samaha" que tienen la particularidad de que su tronco se ensancha de repente cerca ya de la base tomando una forma de pera alargada muy original.



El premio Nobel de literatura

WILLIAM BUTLER YEATS

William Butler Yeats, nacido en Sandymount, Dublin, el 13 de junio de 1866, es hijo de un artista, el dibujante Jack Butler Yeats. Pensó cuando mozo cultivar también las artes gráficas, pero muy pronto hubo de abandonarlas por la literatura. En su vida exterior no hay más que un grande acontecimiento: la labor activísima de patriota irlandés que le ha llevado no a la rebeldía sino a la exaltación del alma nacional: la creación del teatro irlandés en que tuvo parte principalísima, es su manifestación más brillante.

No se ha de considerar, con todo, a Yeats, como al dramático por excelencia: dramáticos son Lady Gregory, que ha dado muy graciosas comedias aldeanas, y, sobre todo, John Millington Synge, muerto en plena juventud, cuando ya había dado al teatro europeo, en cinco o seis dramas y comedias, algunas de sus obras capitales. Yeats es ante todo un lírico y así conviene considerarle, aun en sus mismas obras dramáticas, desde "La Condesa Catalina", escrita en 1892, hasta "La fuente del halcón", publicada hace pocos años. Las cualidades de su lírica, llena de una música nueva, incorporada en un verso de tersura y sutilidad incomparables, son las de su alma celta, aun apasionada del misterio y del símbolo, poblada de visiones fantásticas, de extraños dioses, héroes, genios y espíritus: alguien le ha llamado, festivamente, "cónsul general del país de las hadas".

Esta aportación definitiva de los elementos celtas, depurando la supervivencia tradicional que los mantiene vivos en el pueblo irlandés, a la poesía inglesa, predominantemente sajona, es la nota que señala con más fuerza la originalidad de Yeats. Es un descendiente directo de Edmundo Spenser; y de los irlandeses que han vivido antes que él y han logrado un nombre inmortal en la literatura inglesa, como William Beake y Oscar Wilde, amigo y alentador suyo éste, se diferencia en que ellos guardan latentes sus cualidades étnicas, en tanto que Yeats las patentiza y saca de ellas su fuerza toda.

El trabajo de su espíritu consiste en ir eliminando todo lo no irlandés; su mismo verso, inspirado primeramente en lo que el poeta ha llamado "Shelley's Italian light"—el resplandor italiano de Shelley—va saliendo de esa atmósfera luminosa para entrar en otra de luz fría y niebla vaga que en adelante ha de envolverlo. Intenta al principio la balada popular, como los poetas irlandeses que podemos llamar regionales, y deja en el género algunas obras de primer orden; pero después, buscando una universalidad en que ellos no piensan, deja esas "imitaciones" para vivir en el ambiente de las antiguas sogas. Su primer poema extenso, "The wanderings of Oisin", en que el héroe, adormecido por el rey de los gigantes, dormidos en sueño inmortal, va reviviendo las gestas de los antepasados heroicos, flota ya en ese sentimiento. En los dramas y poesías que le siguen las creencias paganas que persisten aún en el pueblo toman cuerpo y figura, unas veces, en forma de cuento fantástico, otras llegando al símbolo nacional, como en "Cathleen ni Houlihan": ¿Viste a una vieja que bajaba por el camino?—pregunta en el final de esta obra uno de los personajes, y otro, Patrik, le contesta:—"No; vi una joven y avanzaba como una reina".

En la forma, sus obras dramáticas, que han hecho pensar a menudo en las de Maeterlinck, adoptan las formas más diversas. En "Deirdre", por ejemplo, la importancia que asume el coro, le da aires de tragedia antigua; en "At the Hawk's Well", ha querido, por confesión propia, hacer algo semejante a los "Noh" japoneses, dramas en que lo mitológico y lo moral se manifiesta en una acción sucinta en la cual tiene la danza sumo interés.

Una parte de la obra de Yeats, formada por varios libros de prosa, "La rosa secreta" y "Las tablas de la ley" y "La Adoración de los Magos" (ambos de 1897), con otros más, revela a Yeats como un místico, más que de arrebatos y visiones, de símbolos intelectuales. En este respecto, la generación francesa que tuvo por maestro a Mallarmé le ha considerado como a uno de los suyos. Se deja influir por artistas muy inferiores a él, como el Sar Péladan. Su "rosa" es símbolo de la belleza eterna. Sus personajes Hanrahan, Robartes, Aedh, significan tendencias del espíritu: "Hanrahan es la sencillez de una imaginación sobrado mudable para apresar las cosas de modo permanente, o la Adoración de los pastores; y Miguel Robartes es el orgullo de la imaginación que acaricia la grandeza de lo que posee, o la Adoración de los Magos; mientras que Aedh es la mirra y el incienso que la imaginación ofrece de continuo ante lo que ama". La esencia lírica de estos libros se concretó en uno de poesías, "The wind among the reeds" (1899), que está entre sus mejores obras. ¡Qué tenuidad en los cantos de Aedh! Podemos, para dar idea del lírico, traducir uno:

Diérame el cielo sus bordadas telas
tejidas de oro y plata por la luz,
sus azules, sombrías, foscas telas
diéranme día, noche y media luz,
y sirvieran de alfombras a tus pies:
pobre soy, tengo sólo mis ensueños;
y alargo mis ensueños a tus pies:
¡anda paso, que huellas mis ensueños!

De esta intimidad, tildada muchas veces de obscura, sale en los versos de "Responsabilities" (1914). Al lado de su obra lírica y dramática, unos tomos de ensayos "The Celtic Twilight", "Discoveries", "Per amica silentia lunae", y unas cuantas colecciones de cuentos populares, recogidos de la tradición oral, dan nuevos aspectos de esta movible fisonomía en que se refleja Irlanda. El que ha escrito

A wild and foolish labourer is a king,
To do and do and do, and never dream,

ha sabido trabajar, trabajar, trabajar, soñando siempre.

LA LUZ DE LOS WALTERS

Baltimore es una ciudad llena de románticas tradiciones. Está situada en tal forma que puede decirse que divide material y espiritualmente el norte del sud. Allí llegan las inquietudes de las gentes del norte, el bullicio de los negocios, las ambiciones materiales de los que aspiran como único anhelo en la vida, a conquistar la diosa fortuna. Pero tales sentimientos se ven amortiguados en Baltimore por las suaves costumbres del sud, arraigadas en los habitantes de esta gran ciudad. En Baltimore aún se sueña con los viejos romances de las plantaciones, se recuerdan escenas de amor a la luz de la luna estival, se admiran todavía los grandes bailes de antaño, el carácter de aquellos hombres y mujeres y cómo, en aquella época, las deudas de honor se ventilaban a las primeras horas de la mañana, sable o pistola en mano. Pero Baltimore ha conservado hasta nuestros días el misterio de un romance de medio siglo, lo ha conservado con la religiosidad que las gentes del sud de los Estados Unidos suelen poner en los asuntos del corazón.



Sobre la puerta de la antigua mansión de los Walters, en la histórica colina de Mount Vernon Place, continúa encendida, desde hace más de medio siglo, lo que las gentes de los alrededores llaman "la luz del amor". Esta luz, cuyo símbolo no podría ser ni más grato ni más dulce al corazón de todos, fué hace tiempo una simple lámpara de kerosene; luego un pico de temblorosa llama de gas y ahora, resguardadas por artístico hierro forjado, dos lamparillas eléctricas cuelgan sobre la magnífica entrada del "home" de los Walters, como un faro colocado allí para señalar quién sabe a qué viajero extraviado el sendero.

William T. Walters, el primogénito de la tercera generación de la familia de ese nombre, tenía una hija: Jennie. Apenas había cumplido los diez y ocho años, se enamoró de Warren Delano, un joven neoyorquino de distinguida familia, pero al cual no quería como yerno el señor Walters. Negado el consentimiento para la boda, Jennie y Warren resolvieron esperar hasta que la novia llegara a la mayoría de edad para casarse. El padre de Jennie amenazó con desheredarla si insistía en casarse con Delano. La joven declaró que era él el único hombre al cual amaba, y que por ese amor estaba dispuesta a arrostrar todo sacrificio. El mismo día en que cumplía su mayoría de edad Jennie, en compañía de un abogado, abandonaba la casa paterna y se dirigía a Nueva York, donde, a su llegada, contrajo enlace con el hombre elegido por su corazón.

El señor Walters, viudo desde hacía muchos años, quedó solo en la gran casa. Vivía rodeado de magníficos objetos de arte, pues se dice que las colecciones de cuadros, de estatuas y cerámicas encerradas en la casa de los Walters, son una de las más interesantes de América, tanto que, aún en la actualidad, el palacio en cuestión se abre parcialmente al público tres veces por semana, exhibiendo así y a beneficio de instituciones de caridad, los tesoros de arte que encierra. Demasiado orgulloso el señor Walters para mandar llamar o perdonar a su hija, decidió esperar que, tarde o temprano, ésta regresaría a solicitarle indulgencia. Pero parecía olvidar que, si él

(Continúa en la pág. 46.)

LOS CONCURSOS LITERARIOS

por

José A. ORÍA

Hace unos dos mil quinientos años pensábase en Grecia, según Mauricio Croiset, que la mejor manera de honrar a una divinidad consistía en sacar a concurso el homenaje que se le iba a tributar.

El Congreso Nacional, la Intendencia bonaerense, algunas empresas editoriales y no pocas fundaciones conmemorativas, han organizado aquí de igual modo sus homenajes periódicos a Minerva. Gracias a esta unidad de inspiración, los premios literarios comienzan a pulular entre nosotros, y comienza a ser de apremiante necesidad el considerarlos con imparcialidad y franqueza.

Por de pronto, conviene advertir que no siempre revisten estas recompensas el carácter puramente literario que sería de desearles, ni proceden de una selección estética irreprensible.

No se conoce con exactitud la organización otorgadora de premios, entre los griegos, pero, por lo que se sabe y barrunta, ofrecía garantías insuperables de imparcialidad. En los concursos dionisíacos, por ejemplo, el arconte extraía, al azar, diez nombres de ciudadanos, cada uno de ellos perteneciente a sendas tribus atenienses, y estos ciudadanos que a nadie debían su nombramiento ni cuenta de sus pareceres, constituían un jurado inapelable. Las garantías de ecuanimidad no podían ser mayores; las de acierto, eran simplemente las humanas. Por supuesto, esa elección por sorteo no arrojaba siempre los nombres más intelectualmente prestigiados; los jurados debieron ser, a veces, hombres sin instrucción, sin buen gusto ni equidad. Pero los griegos eran demócratas de veras, y sabían que el único modo de designar democráticamente titulares, a ciertos cargos públicos, era el sorteo.

Por lo demás, la organización de un jurado que premió trece veces a Esquilo, veinte a Sófocles y cuatro a Eurípides, no podía ser la más deletérea de las organizaciones.

Entre aquellos y nuestros tiempos median varios siglos de literatura muy distintas y de concursos organizados de muy otra manera.

Debe reconocerse, ello no obstante, que si ya no se corona a escritores como Esquilo, Sófocles o Eurípides los culpables no son únicamente los jurados.

Pero no puede negarse que también los concursos y los jurados han cambiado.

Y en ese cambio ha tenido notable influencia la batalladora academia francesa de "los Goncourt". Antes de que esta institución libre existiese, la Academia Francesa oficial repartía sus galardones periódicos y sacaba anualmente a concurso sus "elogios" y premios poéticos, en medio de la deferencia más indiferente que pueda imaginarse. Aunque hubiese entre los cuarenta miembros de la Academia oficial algunos de influencia notoria—desde Chapelain hasta Doumic,—era difícil interesar a la mayoría, necesariamente cuantiosa, de esa asamblea. Además, la opinión pública acompañaba con acentuada atonía, y de lejos, las decisiones de la vieja institución oficial.

Para el público, todo concurso trascendía a ñoña y provinciana celebración de juegos florales.

Hasta que se concedió, por primera vez, el premio de los "Goncourt"...

Poco antes—el antecedente merece anotarse,—por difusión del espíritu "turfista" o por obsesión debida a la publicidad comercial invasora, la prensa y la opinión comenzaron a interesarse en señalar "records". Ya se sabía cual era el mejor chocolate del mundo, según las carteleras municipales. Quería saberse también, y rápida, categóricamente, cuales eran el mejor poeta, el mejor prosista, el mejor cuentista, el mejor filósofo, etc., etc., etc. Lo importante era no ignorar las cumbres del pensamiento contemporáneo, y averiguarlo pronto, con guía, como se busca un número de teléfono o una referencia de Baedeker. Así, desde 1894, los poetas tienen en Francia su "príncipe" correspondiente; algo después, si mal no recordamos, los prosistas eligieron al suyo, y hoy día, desde hace varios años, los cuentistas franceses tienen su "princeps" respectivo. ¿Saben ustedes quien es? No; ¿no es verdad? Me complazco en comunicarlo oficiosamente a mis lectores: se llama Han Ryner. Este es el príncipe que el sufragio de sus pares, en literatura épica, ha dado a un país al que pertenecen coetáneamente Anatole France, Pierre Louys, Pierre Mille, Henri Duvernois, Abel Hermant y no pocos otros.

En 1903, la Academia Goncourt concedía por primera vez su premio anual.

Un ruidoso proceso, entre los herederos naturales del fundador y los albaceas testamentarios de éste, había precedido la inauguración de las tareas de la nueva academia.

Desde los primeros concursos pudo advertirse que el premio "Goncourt" suponía a cualquier obra un doble éxito: el de la recompensa en metálico, que lo acompaña, y el de venta, que suele ser consecuencia ordinaria de aquél.

Este último, el éxito de venta, acuciado y multiplicado por la expectativa que precede a la concesión del galardón de la "Goncourt", terminó por prevalecer. No bien se anunciaba que un libro había obtenido ese premio, las ediciones se sucedían rápidamente. En 1916 el premio "Goncourt" lanzó a la celebridad "Le feu" de Barbusse, autor cuyos libros no habían excedido, hasta entonces, los éxitos de calidad de que tantos escritores han muerto en la miseria.

La misma Academia Francesa vióse obligada a crear nuevos premios: "el gran premio de literatura", "el gran premio a la novela", etc.

La impulsión estaba dada, y fueron los editores quienes la recogieron. Uno de ellos, instituyó "el premio del público", acordado al autor cuya obra se hubiese vendido más durante un año; otro intentó asegurarse la publicación de los libros coronados por una de las nuevas e incesantes recompensas; ¿qué es lo que editores no son capaces de hacer o de fraguar para afirmarse en sus empresas?

Por entonces, los premios literarios fueron transplantados entre nosotros.

¿Eran deseables? Quizás. ¿Repudiables? Tal vez.

No pueden carecer de toda razón de ser en un país donde, en los quince primeros años del siglo, eran escasos los libros nacionales que rebasaban el millar de ejemplares.

No pueden ser completamente buenos en un país con una tradición tan inveterada de compadrazgo, y en el que no se desvanecen ni atenúan los inconvenientes substanciales de esa índole de recompensas.

Antes, la literatura era una vocación, y una vocación ardua de seguir, la senda espinosa en cuyo comienzo ponían las madres los letreros más fatídicos, respecto de la mala vida intelectual:

"Aquí enterraron de balde
por no hallarle una peseta...
—No sigas: era poeta."

El que hacía entonces carrera literaria la hacía obedeciendo al llamado de una vocación imperiosa, dispuesto a todos los sacrificios. Las vocaciones vacilantes y los talentos extraviados se desalentaban prontamente. El escribir una obra satisfactoria para el propio autor, era el único o principal móvil de casi todos los escritores.

Hoy día, infinidad de personas piensan publicar un libro, sea el que sea y sea como sea, con ideales puramente alimenticios: el de conseguir, o cuando menos aspirar, a los 30, 20, 10, 5, 3 o 2 mil pesos de los premios tales o cuales.

La consecuencia inmediata de este estado de cosas es que los galardones en dinero producen escritores con la misma abundancia lamentable con que los conservatorios producen músicos y las academias de bellas artes pintores y escultores. Estas y aquellos vuelcan diariamente a la calle cantidad de diplomados perfectamente ineptos; de jóvenes sin esperanzas y de futuros ancianos sin historia.

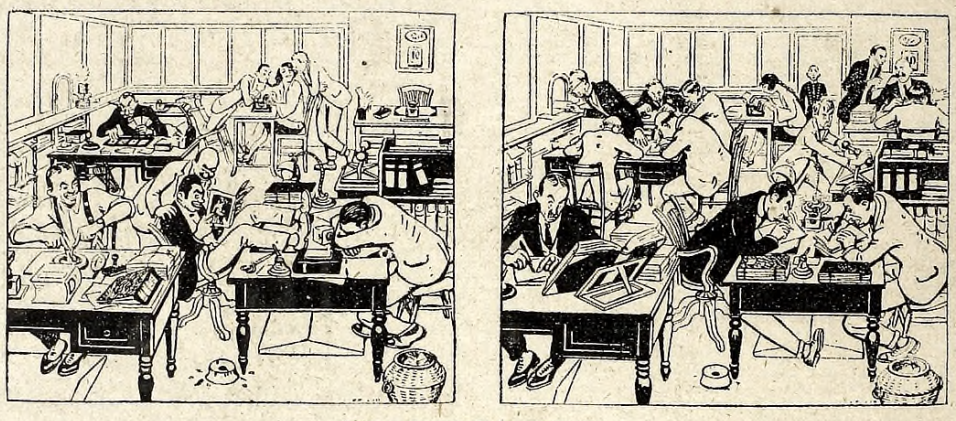
Los premios en metálico, acordados a libros, no han enriquecido nuestra literatura, pero han aumentado considerablemente nuestra bibliografía. Hay ya quien, antes de publicar un libro "muñequea" para que se lo premien. Hay repartijas de premios y mutualidades de socorros literarios, como hay repartijas y mutualidades de otras índoles.

Hay que impedir que tales recompensas pierdan el carácter literario a que responden, para convertirse en manifestaciones de una publicidad solapada o de camarillas vergonzantes.

No debe olvidarse, sobre todo, que los jurados nacionales, municipales y editoriales, aunque los guíe la más inequívoca buena fe, son falibles, eminentemente, palmaria y humanamente falibles.

Y porque los premios literarios han creado, o, en el mejor de los casos, pueden crear un estado de cosas, como el descripto, conviene que se les discuta, que se les ventile a la luz del día, y que el público ejerza sobre ellos la fiscalización del buen sentido y de una saludable suspicacia.

Las oficinas de la administración pública en España



Antes y después de la revolución.

MANTELES AL POR MAYOR.—*Cuéntase que cuando el estadista inglés Mr. Chamberlain contrajo nupcias, su esposa, una de las más ricas herederas de Filadelfia, se trasladó desde Norte América llevando entre sus efectos la colección de manteles más valiosa del mundo, pues ocupaba cincuenta grandes cofres, sólidamente construídos y reforzados con cintas de acero.*

COMO NO ME ATREVERÍA...

por Sara H. MONTES

Ilust. de Martinez Jerez

Se habían narrado varios cuentos y anécdotas más o menos verosímiles, y más o menos intencionados. El quinto narrador había finalizado, y parecía que allí terminaría la serie, mas, una dama pidió al poeta Lacroix:

—Cuéntenos algo, aun que no sea "necesariamente" personal...

—¡De mil amores! Pero, es que yo no conozco nada piearesco; quizá recuerde alguna sentimental, que, no estaría bien...

—¡Cuéntela! Nos hará mucho bien emocionarnos un poco, luego que hemos reído tanto—aseguró la dama.

Si es así,—repuso el poeta complaciente—allá va "mi cuento".

Érase un joven escritor, quizá más propiamente, literato, muy talentoso, muy bueno, y... muy sentimental. El ritmo de su vida era apacible, pues, no lo torturaba ninguna ambición loca y fuerte. Contento con su arte, vivía en él y para él, conformándose a los goces serenos que le proporcionaba. Contemplar una obra de arte, leer y comentar una producción, eran sus grandes gustos. Sus obras, poesías, cuentos y novelas breves, eran joyas de gusto y talento, que triunfaban como él deseaba, silenciosamente, sin aparatosidad.

Aquel vivir para él, encerrado en su arte, me pareció un feo egoísmo, y, como ocurre con ciertas ideas, esta hizo camino en mi espíritu, y terminé por tomar fastidio a mi amigo. Como él me tenía gran afecto pronto echó de ver el cambio en mí, y me preguntó la causa. Le expuse mi opinión lealmente:

—Así,—repuso con melancolía—que ¿usted me considera un egoista porque no me preocupa más que del arte?

—Para usted no existe el mundo, ni nada de lo que está fuera de su gusto—afirmé.

—Sí... quizá, en el fondo—murmuró pensativo, como si pesara mis razones, mas, luego sonriendo replicó—Pero, no... Hagamos historia. ¿Conoce usted a Tica Bill?

—Sí, la conozco.

—¿A fondo, íntimamente?

—Tanto no. He conversado largamente unas diez veces.

—Luego, ¿no podría abrir juicio sobre ella?

—No me atrevería, efectivamente.

—Me alegro, así no discutiremos. Pues, sepa, mi amigo Lacroix, que estoy enamorado de Tica Bill

—¡Al fin! ¡Lo felicito!—exclamé intentando abrazarlo

—¡Un momento!—dijo, conteniéndome.—¡No sea mal novelista! Recién comienza la historia, y ya quiere llegar al final. Aguarde. Marchemos despacio, como se marcha en la vida. Escuche bien. Estoy enamorado de Tica Bill y pronto harán tres años que la admiro y quiero...

—¿No ha definido posiciones?

—¿Que si me le he declarado? ¡Líbreme de tamaña locura!

—¡Hombre, no entiendo!—repuse sorprendido. —Si está usted enamorado y no piensa declararse, francamente, no acierto con lo que se propone...

—¡Oh! bien claro que es...

—¡Le juro que no!

Mi amigo recapacitó, y luego de un corto silencio:

—Bueno—dijo suspirando,— le explicaré. Me enamoré de Tica Bill una tarde en Palermo...

—¿La habló y sus almas se comprendieron? ¡La historia eterna!...

—No, Lacroix, no la hablé entonces...

—Pero...

—Deje que le cuente. La conocí, "de vista", en un momento admirable, y en un escenario propicio, y me enamoré como... un necio. Su rostro, armonioso y delicado, los ojos rasgados y soñadores, la figura de princesa de cuento de hadas... ¡Oh! era divinamente encantadora, y en aquel escenario de luz y de flores, la tuve que amar y la amé; la dejé entrar en mi alma, como aquella luz en mis ojos, y aquel perfume en mi pecho...



...y en aquel escenario de luz y de flores, la tuve que amar, y la amé...

Luego, cuando sustraído a su encanto, a solas conmigo mismo, deflexioné en mi amor, medí toda su tontería, y como cuadra a un hombre, planteé el problema:

¿Quién era Tica Bill?

Una mujer joven y quizá demasiado bella.

¿Cuáles eran sus cualidades espirituales?

Las ignoraba en absoluto.

En tal situación, no había más que una salida, conocer el alma de aquella mujer. Pero... ¡Qué horrible interrogación!

¿Sería su parte espiritual como la física?

¿Es que hay entre ellas una correlación rigurosa?

¡Cuántos días y cuántas noches pasé en hondo cavilar! Investigué y estudié con ansias de loco y no pude hallar nada, absolutamente nada. La ciencia es una tontería de charlatanes, cuando se le apura en sus conclusiones, responde con evasivas, con ambigüedades... No sirve... Ante la duda, decidí ser fuerte, y conformarme con amarla contemplativamente; hacerla mi ideal, intangible, pero, visible.

¿Su alma? La forjé a mi gusto, con las más singulares bellezas, y el ideal fué lo más completo que pudiera desear.

Ella conoce este amor, y supone, como muchos, que soy un loco. Han tratado cientos de veces de ponernos en relación, y yo he podido evitarlo, no la conoceré, no la trataré...

—¡Pero, es usted un fetichista, un salvaje enamorado de la forma!—exclamé con fastidio. —Lo real que ama es su belleza física, su alma...

—Soy un poeta a mi manera, y tengo el mérito de amar un ideal que yo mismo me he forjado...—y bajando la voz, como si confesara una falta, agregó.—Tengo miedo, tengo un miedo espantoso al desengaño!..

Hizo una pausa Lacroix, y luego dijo:

—Esta es la historia... Juzguen ustedes si vale la pena de un comentario...

—Mas su amigo—preguntó la dama—¿no habló nunca con su ideal?

—No, señora,—repuso Lacroix con tristeza,— no habló, como yo no me atrevería a hablar con Dios...

ESTADÍSTICA DEL AMOR.—*Los directores del Instituto de Higiene Social de Wáshington, que fué fundado por Rockefeller, tuvieron, no hace mucho, la caprichosa idea de formar una "estadística del amor". Al efecto, se dirigieron a 5.000 señoras casadas de diferentes Estados de la Unión y a 5.000 señoritas estudiantes de distintas universidades, haciéndoles dos series de adecuadas preguntas.*

A cada una de las señoras casadas se le preguntó: "¿Es usted feliz en el matrimonio?" "¿Ejercen alguna atracción sobre usted los jóvenes?" "¿De qué género es esa atracción, si existe?" "¿Ha flirteado usted antes de casarse?" "Y en caso afirmativo, ¿hasta qué punto?"

A las señoritas les fué preguntado: "¿A qué edad flirteó usted por vez primera?" "¿Qué influencia ha ejercido el flirt en el carácter de usted?" "¿Quiere usted decir por qué no se ha casado todavía?"

Ahora el Instituto de Higiene Social ha publicado el resultado de su encuesta.

De las 5.000 señoras casadas sólo 1.000 se han dignado contestar al interrogatorio. Y de sus respuestas resulta que 375 flirtearon, antes del matrimonio, con otros hombres que el que luego ha sido su marido; 208 han flirteado y se han casado con el que fué su único flirt; 319 no han flirteado jamás; 38 no han querido especificar hasta qué punto flirtearon.

De las 5.000 señoritas estudiantes han contestado 4.999, de las cuales 4.200 comenzaron a flirtear antes de los diez y seis años (la estadística no dice cuánto tiempo antes); 4.998 se declararon felices de flirtear, y sólo 22 contestan a la tercera pregunta, confesando sencillamente que no se han casado todavía porque hasta ahora nadie les ha propuesto el matrimonio.

* * *

EL TRABAJO FEMENINO EN NUEVA YORK.—*Un informe publicado recientemente en Nueva York, por Mr. Bernard Sheintag, de la Comisión industrial del Estado, que ha terminado una investigación que duró cuatro meses, para estudiar las condiciones en que trabajan unas 60.000 mujeres de más de 16 años de edad, asegura que la mitad de las mujeres que trabajan para ganarse la vida en ese Estado, ganan semanalmente menos de 16 dólares. Agrega que, aunque los salarios de las mujeres se han duplicado en los últimos diez años, muchas no ganan lo suficiente para vivir.*



Estado en que fué hallada la Venus de Milo



La estatua griega de Afrodita, descubierta en la isla de Melos (hoy Milo), y que se conserva en el museo del Louvre de París, se ha prestado a multitud de leyendas.

Los pormenores del hallazgo y vicisitudes del transporte son curiosísimas.

Sobre un ribazo rocoso, no lejos del pueblo moderno llamado Castro por sus habitantes, y conocido con el nombre de "Six-Fours" por los marinos franceses, fué encontrado, un siglo hace, cierto anfiteatro de mármol muy bien conservado y cuya adquisición correspondió al príncipe de Baviera. Constaba de cinco gradas, siendo su diámetro de ciento veinte pies. Desde ese punto el observador divisa la bahía y una pequeña ensenada que debió encerrar el arsenal de los antiguos insulares.

Todo el contorno estaba sembrado de trozos de columnas y pedazos de estatuas. Encontrábanse aquí y allá enormes fragmentos de muralla de sólida construcción y algunas tumbas importantes profanadas por la curiosidad de los viajeros y la especulación de los habitantes.

Todo, en fin, anunciaba que la antigua Melo estuvo edificada en el montículo de referencia.

A fines de febrero de 1820, en un campo situado debajo de este recinto, un pobre labriego llamado Yorgos, desarraigaba un árbol. De repente, el árbol desapareció por un agujero que se abrió en la bóveda de un subterráneo y una vez desencombrado aparecieron algunas piedras de sillería; como dichas piedras tenían su valor por emplearse en la construcción de viviendas, el labrador cavó más hondo, hallándose con una especie de nicho, del cual extrajo una estatua de mármol, dos hermes y algunos trozos de zócalo igualmente de mármol.

Temiendo el griego perder el fruto de su trabajo y siendo los fragmentos de peso manejable, cargó con ellos y los depositó en su choza; posteriormente descubrió la parte inferior de la estatua y otros pedazos.

El agente consular de Francia, M. Brest, después de convenir con Yorgos y con los notables de la isla que aguardaran la contestación, escribió al embajador de Francia en Constantinopla, pero tardó tanto la carta en llegar a su destino, que dió lugar a muchos acontecimientos. Fué el primero, la llegada a Milo del navío "La Chevrette", del que era alférez Dumont d'Urville. El 19 de abril el joven oficial hubiera podido adquirir la estatua en mil doscientos francos a no mediar la negativa del comandante para que fuese transportada a bordo de un buque de guerra.

Se conformó con hacer un dibujo de la Venus, que más tarde entregó en Constatinopla al vizconde de Marcellus, quien fué delegado por el embajador para trasladarse a Milo y adquirirla.

Relata d'Urville las impresiones sufridas de esta manera:

"La estatua se compone de dos piezas unidas con fuertes ganchos de hierro. El labriego llevó consigo la parte superior y los dos hermes, quedando el resto en el nicho. Visité detenidamente el recinto. Los fragmentos me parecieron de un gusto exquisito en la medida que pueden prestarme mis escasos conocimientos artísticos.

"La estatua, cuyo pedazos medí por separado, tenía aproximadamente seis pies de altura; representaba una mujer desnuda, cuya mano izquierda levantada, sostenía una manzana y la derecha recogía una túnica de harmoniosos pliegues que caía negligentemente desde la cintura hasta los pies: ambas han sido mutiladas y actualmente están separadas del cuerpo. Los cabellos recogidos en la parte posterior de la cabeza se mantienen ceñidos con una venda. La figura es bellísima y se conservaría muy bien a no haberse rozado la punta de la nariz. El único pie restante, está descalzo; las orejas han sido abiertas, indicando llevaron pendientes en otra época.



La Venus de Milo, tal como fué hallada.

"Tales atributos parecen convenir a la Venus del juicio de París; mas, ¿dónde estarían entonces Juno, Minerva y el hermoso pastor? Bien es verdad que fué encontrado al mismo tierrpo un pie calzado con un coturno y una tercera mano; por otra parte, el nombre de la isla, Melos, tiene la mayor semejanza con la palabra griega que significa "manzana". Tal analogía ¿no estará indicada por el atributo más importante de la estatua?

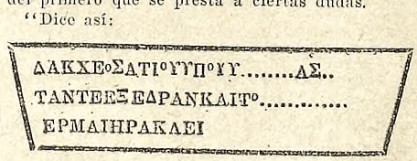
"Los dos hermes que la acompañan en el nicho, nada tienen de particular; su altura es de tres pies y medio; lleva uno cabeza de mujer o de niño, y el otro ostenta una cara de viejo con luengas barbas.

"La entrada al nicho hallábase circundada por un mármol, con una inscripción, cuya primera parte solamente fué respetada por el tiempo: la otra aparece absolutamente borrada.

"Esta pérdida es inapreciable. Acaso nos trajera alguna luz sobre el pasado de una isla, cuyas manifestaciones atestiguan haber gozado de gran florecimiento. Su historia nos es desconocida durante más de veintidós siglos. Al menos sabríamos a quiénes se consagraban estas estátuas.

"He copiado con toda minuciosidad los caracteres legibles de la inscripción y puedo garantizarlos todos, a excepción del primero que se presta a ciertas dudas.

"Dice así:



"El pedestal de uno de los hermes, ha debido llevar también una leyenda, pero los caracteres son tan confusos que me ha sido imposible descifrar nada.

"A nuestro paso por Constantinopla fuí interrogado por el embajador acerca de la estatua. Díjele lo que pensaba y remití al señor Marcellus, secretario de la embajada, la copia que acaba de leerse.

"A mi regreso M. Rivière me comunicó haber adquirido la obra para el Museo, y que se hallaba ya embarcada. Posteriormente supe que el señor Marcellus llegó a Milo en el preciso momento en que la estatua se destinaba a otro punto. Venciendo diversos obstáculos, ese amigo de las bellas artes consiguió conservar para Francia tan preciosa reliquia de la antigüedad."

Es así cómo la Venus de Milo llega a Francia al año de ser descubierta, y ofrecida al rey Luis XVIII.

Según opinan sabios arqueólogos, es muy posible que la famosa estatua represente Anfitrite, la diosa del mar, que con el brazo izquierdo extendido sostenía un tridente.

Hoy, está instalada en la antigua sala de Isis del Museo del Louvre, llamada por eso "de la Venus de Milo", indicada con el número ordinal VII y catalogada con el número 399.

En una vitrina están expuestos los fragmentos que pertenecieron a la estatua y otros que fueron hallados en la misma gruta de Yorgos.

Pese a todas las suposiciones arqueológicas y discusiones históricas promovidas en torno de esta obra, las opiniones se unifican para clasificarla de la más bella expresión, de la más pura representación de la estatuaria inimitable de los griegos.



La Venus de Milo, tal como se conserva hoy.

AGUA VA.—*Se calcula que la cantidad de agua que las nubes levantan del mar cada año equivaldría a una capa de agua de cerca de cinco metros de profundidad.*

* * *

PROCEDIMIENTO ORIGINAL.—*En Moscú, en tiempo de más prosperidad y en que la gran ciudad rusa era más frecuentada por el turismo, había un restaurant en que existía, muy bien provisto, un acuario lleno de peces. Cuando un cliente deseaba algún pescado especial para comer, se le conducía al acuario y entregándole una redecilla de seda con un cabo largo, se dejaba a él mismo escoger el pez.*

* * *

UN LEGADO SORPRENDENTE. — *Se refiere que el actor Erving fué albacea de un legado muy original. Era el caso de una anciana excéntrica que había dejado un legado de tres mil libras esterlinas cuyos réditos debían ser destinados a comprar botellas del mejor champán, para el uso de los artistas, en toda ocasión en que en el curso de una representación debía figurar alguna escena en que se tomase vino ante el público.*

* * *

CONDICIÓN DE LOS CHINOS. — *Un médico alemán residente en Pekín asegura que el carácter principal que distingue a los chinos de las demás razas, consiste en la impasibilidad de su temperamento.*

El chino puede trabajar, escribir durante todo el día, estar siempre sentado en la misma postura sin fatigarse y proseguir continuamente la misma tarea sin perder jamás su sangre fría.

El chino vive como una máquina, que una vez en movimiento no se detiene nunca.

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

MARICARMEN

por

B. GONZÁLEZ ARRILI

Ilust. de Montero Lacasa

I

De tarde en tarde, los vecinos de aquella cuadra veían en la puerta de calle de la "casa de las enredaderas" a una mujer que no representaría más de treinta años, alta, delgada, paliducha, con una cabellera de un color castaño desteñido, que a veces parecía rubio. Los que habíanla visto de cerca aseguraban que tenía una manera sumamente extraña de mirar, que sus ojos eran de color de uva moscatel, como la heroína de cierta novela, y que su voz, apenas oída como respuesta de algún saludo, al pasar, no era más que un hilo de voz, escapado por entre unos labios finos, un poquito trémulos, casi siempre contraídos en un rictus de dolor antiquísimo, de esos que dejan huella en el espíritu y en el semblante, y remarcan, cerca de los lagrimales, una ligera mancha de humedad...

¿Quién era aquella mujer tan fuertemente timbrada por recios y antiguos dolores, que bastaba verla para adivinarlos?

La "casa de las enredaderas" figuraba entre las más antiguas del barrio y seguramente había pasado hacía tiempo del medio siglo. En ningún barrio de Buenos Aires se encuentra con facilidad vecinos con una residencia de treinta o cuarenta años en la misma casa, o en la misma calle. Cierto es que muchos de esos barrios, excluyendo los centrales, no alcanzan a tener tal cantidad de años de existencia. Hace dos o tres décadas, la mayoría de esas calles suburbanas de la gran capital eran terrenos baldíos, charcos o lagunas, que en unos días se poblaron de gente y se llenaron de ladrillos apresuradamente convertidos en paredes y en cercos, siguiendo el impulso expansivo del crecimiento de la ciudad, admirable aun para aquellos mismos que pusieron sus manos y sus hombros a la obra.

No tiene nada de extraño que la historia de la pálida muchacha de la "casa de las enredaderas" no la conociera ninguno de los vecinos de su cuadra. Su casa era la más vieja, y su historia tenía ya una vejez de treinta años, cuando aquella casa cuya fealdad arquitectónica disimulaba ahora el entretejido de muchas enredaderas, estaba solita, en medio de una gran chacra que se encontraba camino de la Chacarita, en lo que es ahora la parroquia de San Bernardo, cercana al arroyo Maldonado...

II

Maricarmen, como la llamaban, se crió sola entre su padre, don Juan, y sus tres hermanos varones Juancito, Alberto y José. La madre murió cuando ella tenía apenas un año. El padre se pasaba el día íntegro removiendo los terrones de su chacra, sembrando, regando, recogiendo sus frutas y sus verduras. A veces, los hijos le ayudaban, especialmente el menor, José, muchachote que a los diez años ya ataba el carro y se iba con él lleno de hortalizas para los puesteros marchantes del "Mercado del Centro". Los otros, Juancito y Alberto, no siempre estaban dispuestos a trabajar ni a quedarse en la chacra. Salían de paseo y volvían a los dos o tres días, a pedir dinero al padre o a robarle productos de la chacra para malvender por ahí. Contaba Juancito dieciocho y Alberto diecisiete años de edad cuando habían desobedecido al padre y alzado el vuelo como animalejos precoces que abandonan el nido frío antes de tiempo.

Maricarmen vió sus primeros días desde el suelo de la casa, donde se revolcaba y gateaba sin que se preocupara nadie mayormente de ella. Algunas veces, bien pocas, el padre, al regresar de su labor, y mientras hervía la olla en la hornalla que él mismo se preparaba, tenía sobre las rodillas un ratito, le daba uno o dos besos, la contemplaba atentamente como a un retrato no bien nítido en el que hallaba un remoto, un borroso recuerdo de la compañera muerta. Eso era todo. Su hermano José, en cambio, la llenaba de cuantos cariños podía él imaginar en sus pocos años y su simplicidad de muchachote ignorante. Alguna mañana le lavaba la carita y las manos, y cada tantos meses, con un par de pesos pedidos al padre, adquiría en algún tenducho del camino un vestidito que le quedaba sobrado de mangas o corto, pero que le servía a las mil maravillas. Los únicos dulces—caramelos largos, una fruta seca, un alfajor,—que en su niñez gustó, José los trajo en sus bolsillos del pantalón, de vuelta del mercado, y hasta un juguete una vez, una muñequita de trapo con cara de cartón, que duró muchos años, afectuosamente mimada por Maricarmen, que descubría, a medida que los días pasaban, un hondo pozo de amores escondido en su seno, venidos a la superficie espontáneamente, acaso para ir supliendo todo el amor que le negaron los demás...

Los recuerdos de Maricarmen referentes a sus primeros años, no eran muchos. Comenzaban en realidad, con la historia de su muñequita de trapo y con un vestidito de bombasí colorado que debió sentar muy bien a su palidez de semblante y a su pelito casi rubio... Después, tras de una laguna de años irrecordables, aparecían Juancito y Alberto en sus visitas espaciadas a la chacra



B. González Arrili, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana.

que nunca duraban gran cosa, terminadas invariablemente con una discusión fuerte con el padre. De aquellas discusiones conservaba aún Maricarmen un recuerdo tan vivo, que asustábase al pensar en ellas, como si no hubieran transcurrido los años. Una tarde, teníalo bien presente, llegó Juancito a la casa, minutos antes de que regresara el padre de sus tareas. Maricarmen estaba con José—ella contaría entonces unos diez años,—y entrambos preparaban el puchero para la comida, que se hacía temprano.

—Cómo te va, che, sonsito...—fué el saludo del hermano mayor dirigido a José.

—No tan bien como a vos... porque no sé andar nunca de parranda...

—¡Tá bueno! Eso es porque no querés hacerlo... Siempre vos has sido así, medio inclinao, como el güey, al yugo!

—Así será... y no me disgusta...

—¿Y Maricarmen?...—dijo Juan acercándosele y dándole un tirón de la trenza;—cómo está de crecida... pucha con la chica... ¡Si va ser una buena moza de cuidar!

Maricarmen no protestó por el tirón ni entendió el elogio y se quedó mirando, concluído el repaso de unos platos recién lavados, al pañuelo de seda que llevaba al pescuezo y el chambergo gris de Juancito, que parecía sentarle tan bien con aquella melena abundante que le cubría casi las orejas.

—Media sonsita, como vos, me parece...

Aquellas palabras hiciéronla enrojecer a Maricarmen y experimentar unas grandes ganas de irse, con cualquier pretexto, lejos. En eso oyó que José respondía:

—Me parece que aquí el único sonso sos vos... Pucha que venís con ganas de hallarnos inconvenientes... como si te importara gran cosa...

—¡Oh! no seas pavo...

—El pavo ya te he dicho quién es... ¡Haragán!...

Los ojos de Juan brillaron extrañamente, aunque la sonrisa inicial no se borró de su cara de cínico. Se aproximó a José, y dándole a Maricarmen otro fuerte tirón de trenza, dijo:

—Vos sos un mocoso que está necesitando una buena tunda, ¿entendés?, y me parece que te la voy a dar ya mismo...

José, disponiéndose a utilizar sus buenos puños, respondió algo incomprensible. Maricarmen dió un grito y se interpuso entre ambos. Durante unos segundos los dos hermanos se insultaron bárbaramente, y en el mismo instante en que Juan, para que no les estorbara la muchacha, le daba un empellón y la hacía rodar por el suelo, abrióse la puerta y se presentó, con una pala y un rastrillo en la mano, el "viejo"...

Lloraba Maricarmen con un llanto de terror indescriptible...

III

Desde aquella escena en adelante, los sustos de Maricarmen se fueron multiplicando. Cada vez que veía a Juan o a Alberto, poníase a temblar sin remediarlo. Para ella, érale igual que estuviera o no presente el padre, pues la insolencia de los hermanos mayores no reparaba en nada. Las disputas terminaron muchas veces a golpes, primando siempre el nervudo viejo, que aún se hacía respetar por sus puños.

Cierta vez, transcurrido un año o más, sin que se presentara Juan por la casa, el padre se encontró con Alberto que había venido de visita.

—Buen día, tata—díjole éste, simulando humildad.

—¿Ya estás por aquí otra vez?... ¿Y tu hermano? ¿Dónde anda tu hermano?

Alberto confesó que estaba preso. Habíanlo descubierto, con otros de su laya, en un robo, y tenía cárcel para un par de años o más, según decían los entendidos, pues aún no había sentencia.

El padre no respondió, sintiendo, lo que nunca, aflojársele las piernas y enrojecérsele el semblante. José, cuando lo supo, quedóse como perdido y Maricarmen, que estaba presente, púsose a llorar con un sincero dolor que ni ella se sospechaba.

En cuanto a Alberto, la prisión de Juancito no parecía sorprenderlo ni apenarle lo más mínimo.

—¡Y qué querés!—dijo al rato,—no siempre uno tiene suerte...

El padre levantó la cabeza y lo miró con ojos de asombro.

—Fué la fatalidá—prosiguió Alberto.—Fué la fatalidá que metió la pata, que sino, el trabajo les iba a salir lo más lindo... Un tano con plata... ¡Va!... Así es la cosa...

Don Juan volvió a mirarlo indignado. El hijo soportó la mirada sin pestañear ligeramente sonriente. El viejo quiso decir algo, pero no pudo. Púsose de pie, abrió la puerta y le señaló el camino. Alberto pareció no entenderlo. Entonces el padre, nerviosísimo, lo tomó de un brazo y lo empujó hacia afuera, reciamente...

Al otro día Alberto volvió, a media tarde, sin que lo viera el padre que trabajaba en la tierra. Maricarmen dióle una taza de caldo, un pedazo de pan y un trozo de cerdo ahumado. José, que hacía un instante regresara del centro, quitó al dinero que traía dos papeles de a un peso y se los dió... Varias tardes volvió en busca de los sobrantes del almuerzo que la hermana le guardaba. Hablaba lo indispensable y se notaba que aceptaba la comida con profundo disgusto, por extrema necesidad. Una tarde no vino, la otra tampoco... A la semana apareció con ropa nueva, con dinero, más locuaz; devolvió a José los pocos pesos que habíale dado y regaló a Maricarmen cinco. No quiso comer nada y manifestó que aquel día había almorzado opíparamente. Después volvió a faltar por espacio de muchos días...

Los hermanos habíanse guardado muy bien de comunicarle al padre las visitas que Alberto les hacía, para evitarle un disgusto. El pobre viejo lagrimeaba cada vez que por una u otra causa recordaba a sus dos hijos mayores, sin que aquella inconfesada emoción evitara un sacudimiento de indignación reflejado instantáneamente en los puños cerrados. Evidentemente, érale doloroso el recuerdo, y tanto Maricarmen como José, procuraban evitárselo.

Alberto no era tan comunicativo como Juancito. Nunca supieron sus hermanos nada de su vida, ninguno de sus sentimientos, conformándose con imaginarse lo uno y adivinar lo otro, según llegara hasta la chacra con dinero o sin él. Juancito era mucho más brusco y manifestaba su pensamiento en cuanto se lo pedían, Alberto no. Cuando se obstinaba en permanecer callado era completamente fútil formularle preguntas. Ni aun cuando se aparecía "con una copa de más en el buche" decía lo que tenía dentro.

José no quería a ninguno de los dos desde el momento que comprendió que ellos no querían a "la nena". Les perdonaba, mejor dicho, no les tenía en cuenta, el hecho de que no respetaran al viejo, de que no lo quisieran a él, de que no trabajaran, fueran viciosos, tuvieran a cada rato cuentas pendientes con la policía, hiciesen una vida inconfesable. Nada de eso asumía tanta importancia para él como el que no quisieran

(*Continúa en la siguiente página*)

Maricarmen

(Continuación de la página anterior)

a Maricarmen como debía querérsela. Les tenía rabia,—según confesaba,—les tenía rabia, por eso!

Maricarmen cuando lo supo, se quedó triste, y arrimadita a José con la cabeza que le llegaba al pecho, sin mirarlo, le pidió que los perdonara, que los quisiera, que ellos eran buenos. José sonrió, tomóle con ambas manos la cabeza, púsola frente a sí, y le dijo, pausadamente:

—¡Qué sabes vos, nena!... Son malísimos. Tienen la entraña más negra que un carbón... No quieren a nadie, ni a mí, ni al viejo, ni a vos... ni a vos... Y nosotros, ¿qué les hemos hecho? Nada. ¿Qué les ha hecho tata? ¿Qué les has hecho vos?... A ver, decime...

Ella, para los dos o tres sentimientos encontrados pero claros que guardaba, faltábanle palabras que los expresara. Sólo veníale a los labios una:

—Perdónalos, perdónalos...

—No lo merecen,—respondía José con más disgusto que encono.

—Pero si vos los perdonás, no lo harán más, vas a ver...

El hermano sonrió y una vez más, tomó entre sus manos la cabeza de Maricarmen.

—¿No lo harán más?...

—Claro, no lo harán más...

José le miró los ojos un instante.

—Verdaderamente, —le dijo, —sos un ángel...

Maricarmen cada vez que oía una palabra que no llegaba a comprender por completo, se aturdía. Las últimas palabras de su hermano, la dejaron así, como perdida y sin atreverse a conjeturar nada que le sirviera para orientarse. ¿Quién le había dicho a ella nunca que era un ángel? ¡Cómo, cómo podía ser ella un ángel! ¿Los ángeles, no estaban en el cielo?

Antes de dormirse aquella noche, aún estuvo dando vueltas en su cerebro a aquellas preguntas incontestables. Semidormida, se hizo como una luz en sus tinieblas: la madre. La madre tanto tiempo ausente: los ángeles que están en el cielo: la madre imaginada chiquita, niña, con una túnica blanca, transparente, coronada de flores y una vara de nardos en las manos blanquísimas, con los piececitos descalzos, sobre una nube más blanca que ella, que toda ella... ¿Sería posible? Mamá: los ángeles.

Se quedó dormidita, sonriendo, a miles de leguas de distancia de la chacra...

IV

Contaba Maricarmen dieciocho años, cuando una tarde, antes de sentarse a la mesa, díjole el padre:

—Decime, ¿vos lo querés a Ernesto?

Maricarmen quedó aturdida como siempre, más que siempre, y necesitó dejar pasar muchos minutos para comprender la pregunta del padre. Finalmente respondió:

—Yo no...

—¿Estás segura?

—¡Claro! ¿Y, por qué me lo pregunta, tata?

El viejo, pausadamente, dejando vagar una sonrisa por la cara, le explicó. El padre de Ernesto, chacarero vecino y su compadre, fué una tarde a buscarlo a la hora en que se deja de remover la tierra, y después de conversarle mucho sobre varias cosas, le formuló en nombre de su hijo el pedido de Maricarmen para casarse con ella.—¿Y la muchacha, qué dice?, preguntó él.—"¡Ah! eso yo no lo sé", había respondido el compadre.—Pues le preguntaré a ella el parecer, ya que es ella y no yo quien ha de casarse...—Naturalmente, dijo el vecino—y me quedo esperando entonces el "contesto" de su hija... Y así se despidió y se fué...

—¿Vos qué me decís?

—¡Pero tata... yo no digo nada!

—Eso está bueno... algo has de decir...

—Nada, nada. Si yo apenas lo conozco.

—¿A quién? ¿A mi compadre?

—No: a Ernesto.

—¡Cómo! ¿No lo conocés?

El pobre viejo se sorprendió tanto como su hija. Resultábale curioso que un muchacho que no había hablado casi con su hija, que no "le hizo el amor nunca", la pidiera para casarse con ella. El también confesaba que apenas conocía a Ernesto. Habíalo visto una docena de veces, pero siempre de pasada. Entendía que era un muchachón sano, fuerte, que ayudaba al padre, que le obedecía, que le quería. Ni una sola palabra en contra del mozo oyera nunca y eso constituía para él la mejor recomendación, pero estaba visto que pecaba por tonto pidiendo a una mujer a quien no conocía de cerca.

A la otra tarde fué él a la chacra de su vecino y compadre y todo lo que pensaba se lo dijo tal cual. El vecino se sorprendió a su turno.

—¡Diablo de muchacho!—comentó.

—¡Ah! sí, muy, diablo,—dijo el otro.—Hasta quiere que nos hagamos el amor nosotros en su nombre... Vea, compadre, agregó después de inquietar a las cercanas gallinas con sus carcajadas,—dígale al mocito de su hijo que se arrime mañana por las casas... Vamos a conocernos de cerca, ¿no le parece? y que se deje ver por mi muchacha si busca una contestación, porque de no, sin saber ni qué cara tiene, ¿cómo ha de decir que sí o que no, mi Maricarmen?...



Púsose de pie, abrió la puerta y le señaló el camino.

Al otro día no apareció Ernesto por las casas, ni al otro tampoco pero al tercero, que era un domingo, se vino el padre trayéndolo de la mano como a un chico que va rezongando a la escuela.

—¡Aquí le traigo al hombre, compadre!....

—¡Hombre!—dijo para sí don Juan, y, en voz alta.—¡Dichosos los ojos que los ven arrimarse! ¡Caranchos, con los mozos de hoy que son flojazos pa agachar el ala!....

Se encontraron y dieron la mano en el pequeño corredor que daba a la pieza grande de la casa, los tres hombres. Maricarmen se escondió en la cocina y desde allí observó al grupo, pero especialmente a Ernesto, a su gusto. Cuando el padre la llamó y vino, su pretendiente enrojeció hasta el cuello y ella se quedó tal cual, como si no supiera el objeto de aquella rara visita.

—Decime vos,—le había dicho dos días antes a su hermano José,—¿hacen ustedes siempre así cuando les gusta una muchacha?

—¿Cómo, ustedes?

—Sí, los hombres...

—Ah, eso no sé bien, pero se me figura que el vecino ese está medio abombao...

—¿Por qué?

—¿No te parece a vos?... A qué esa manera de querer hacerte su mujer si no te conoce de cerca, si no sabe quién sos, si lo vas a querer pa marido...

—Eso es también lo que a mí se me ocurre...

—¿Y vos lo conocés a él?

—De vista...

—¡No ve! ¡Cómo se han de querer!...

—¿Querer?...

—Sí, vamos, porque pa casarse hay que quererse...

—¿Así, como nosotros?

—¡Eh, no!... ¡Nosotros nos queremos de otra laya!... Como hermanos, y los hermanos no se casan...

—Entonces, ¿menos que nosotros?

—No sé... No sé si es menos o es más, pero de siguro que es distinto...

—Vaya, vaya... ¿Y qué tengo que hacer hoy, cuando venga?...

—Nada, vos no tenés que hacer nada... Lo atendés como a cualquiera. Ese abombao viene de visita a conocerte... Vos, conversá, miralo, oilo... ¿Qué vas a hacer?...

Y eso fué lo que hizo Maricarmen la tarde de aquel domingo, es decir, conversó y lo miró, porque en cuanto a oirlo, no pudo. El muchachón enamorado no despegó los labios más que para balbucear un saludo al llegar y otro al irse, ya comenzado el oscurecer...

Por la noche, delante de José, preguntóle el padre a la "nena":

—¿Y qué te ha parecido el vecino? ¿Eh?...

A Maricarmen no se le había ocurrido el averiguarlo y por lo tanto lo ignoraba. Ante la pregunta del padre forzó una respuesta y después de un buen rato de estar contemplando las patas de una silla que tenía delante, apenas dijo:

—¡Nada!...

—¡Algo ha de ser! ¿Te ha parecido bueno, o malo?

—Regular, no más...

El padre sonrió de buena gana. Seguía llamándole la atención aquella ridícula manera de enamorar que usaba el mocito hijo de su compadre.

José aventuró:

—¿Pero ha visto, tata, que ese muchacho es medio asonsao?...

—No he visto... ¿y vos?

—A mí me parece...

—¿Y a ella?

Maricarmen no contestó. José lo hizo en su nombre:

—¡Ella qué va a saber! ¿Por si acaso se elige el marido como si fuera un tiento?...

—Bueno... me parece que vos ahora hablás de más. Al fin vos no sos a quien me han pedido pa casarse...

Y los tres se echaron a reir.

V

Ernesto fué varias veces por casa de Maricarmen. Siempre calladito y sonriente, comenzaron a mirarlo todos como a un antiguo amigo a quien podía conversársele de cualquier cosa, pues a todas prestaba atención aunque la mayoría de las veces no opinara sobre ellas nada. Estos amigos que oyen, se callan y sonríen, son a veces muy útiles y se termina por tenerles simpatía, a la inversa de lo que acaece con los amigos entrometidos y discutidores que están a toda hora dispuestos a dar su opinión, aún en contra de lo que opine el dueño de casa.

El que más parecía estimarlo era don Juan. Para ello no olvidaba en ningún momento los buenos datos que poseía de su conducta y de sus excelentes disposiciones para el trabajo, y que por contraste con sus dos hijos mayores resultaba impagable candidato a ser el esposo de su hija.

—No sea el diablo,—pensaba,—que la Maricarmen se me case con algún bandido que haiga que darle de comer y vestirlo...

José no podía aceptar al pretendiente sin sus reparos del primer momento. Para él no era más que un "abombao" y de ahí no se apeaba ni dejaba apearse a su hermana, que al fin, parecía inclinarse más a la opinión del viejo, sin que se le asomara por parte alguna el cariño que ella esperaba se manifestase antes de dar el "sí" que andábanle reclamando.

Por aquellos días se apareció Juancito en las casas. Vino flaco, barbudo, mal vestido, recién salido de la penitenciaría. No quiso enfrentarse con el viejo, por un resto de vergüenza que ni él mismo hubiérase sospechado, y aprovechaba las horas en que él no estaba en casa para visitar a Maricarmen, o hablar un rato con José cuando lo encontraba desocupado.

Parecía cambiado. Una mansa resignación había trocado al impulsivo, y una más o menos suave manera de hablar, con grandes pausas, a

(Continúa en la pág. 34.)

CÓMO SE CURAN LAS PASIONES

por Luis CAMPOS AGUIRRE

En la "Fisiología del amor moderno", Bourget habla con sorna de un viejo médico muy sabio, para quien todos los enamorados eran enfermos del estómago... Caricaturesca o no, la opinión coincide en su sentido íntimo con la de una larga lista de observadores para quienes las pasiones debieran ir incluídas en la clínica con iguales derechos que la histeria o la tifoidea.

Si todos los medios legales, éticos y religiosos no han tenido hasta hoy más que éxitos dudosos, la medicina no se excede cuando trata de abordar el mismo asunto con el criterio y los métodos que le son característicos. En un principio y bajo la influencia de Charcot y de Bernheim, se creyó encontrar en la "sugestión" el talismán buscado tanto tiempo inútilmente. Se le llamó psicoterapia y se le llamó bien porque en realidad se creía utilizar el alma para actuar sobre los desórdenes orgánicos, mediante procedimientos tomados a la antigua hechicería y no muy bien disimulados bajo el disfraz de neologismos pedantes.

Los resultados no fueron tan brillantes como se esperaban y, en el mejor de los casos, no se pasó de los éxitos que hicieron, en otro tiempo, el renombre de los taumaturgos. No es difícil hallar la explicación. Toda enfermedad psíquica no puede ser sino el resultado de una alteración física o química de la substancia nerviosa, determinada a su vez por cambios de los medios nutritivos. La psicoterapia no se ha preocupado nunca de esas causas naturales: las desconoce o las ignora. A nadie sorprenderá su fracaso irremediable.

Conocido el papel de las alteraciones orgánicas en la producción de los desequilibrios mentales, el método de la psicoterapia, que sólo modifica lo superficial y sintomático, debe ser reemplazado por el tratamiento fisiológico que ataca lo profundo y esencial. Mauricio de Fleury, en un libro hermosamente escrito, inició, hace algunos años, lo que él llamaba "la medicina del espíritu". Borgey, poco después, ahondaba el mismo rastro y últimamente un clínico tan reputado como Laumonier, ha intentado las grandes líneas de una verdadera terapéutica de los pecados capitales.

Imaginad un abúlico, por ejemplo, es decir un individuo que no puede tomar una resolución porque las células de su corteza cerebral carecen de tonicidad y dispersan el influjo nervioso. De acuerdo con las ideas más en boga, se le aplica de inmediato un método de reeducación de la voluntad. ¿Qué podrá obtener dicha educación si previamente no se dieron a las células las condiciones físicas y químicas capaces de devolverles una vitalidad suficiente? La experiencia lo ha mostrado. Pero la experiencia ha mostrado también que el simple tratamiento de las dispepsias, de las enfermedades del hígado, de las intoxicaciones, de las perturbaciones endócrinas, etc., han traído la mejoría y aun la curación de muchas desviaciones instintivas y neuropáticas, contra las cuales habían fracasado los procedimientos más laboriosos de la psicoterapia.

Tomemos tres ejemplos elocuentes: la pereza, los celos y la cólera. En cuanto a la pereza, es necesario, desde el comienzo, rechazar un viejo distingo entre lo que se dió en llamar pereza por impotencia y pereza por sensualidad. Todas las perezas, entendiendo como tales las que significan la repulsa del esfuerzo, son perezas por impotencia. Entre sus diferentes formas no hay más que diferencias de grado en la intensidad de las causas y cuando estas son tan débiles que el mismo sujeto no puede sospecharlas, su pereza aparece a los ojos de quienes lo escuchan y lo ven sin juzgarlo ni enfermo ni débil, como una pereza voluntaria y despreciable. Pero si un médico hubiera examinado a ese perezoso, descubriría una presión vascular y una temperatura inferiores a la normal. Un buen día muere y la autopsia descubre que unos organillos colocados por encima de los riñones y llamados por eso "cápsulas suprarrenales", se presentan en parte destruídos. En la vida normal esas glándulas segregan unas substancias que aumentan la presión de la sangre y destruyen los venenos producidos por la actividad de nuestros músculos. Si a ese enfermo se le hubiera suministrado las substancias que sus cápsulas apenas producían, la sociedad no hubiera soportado un miembro inútil.

De igual modo los celos. Psicológicamente marcan una no acomodación entre el deseo y el objeto: el sentimiento del despojo de un bien que nos pertenece o sobre el cual creemos tener derechos. Se trata siempre, en el fondo, de tendencias a la posesión contrariadas por la idea de pérdida o condominio. Por muchos caracteres se aproximan a una curiosa enfermedad llamada "de la duda", de la cual representan una forma atenuada o incompleta. Pero olvidemos la psicología de los celos y examinemos a los celosos como si visitaran nuestro consultorio. Presentan todos síntomas comunes: delgadez, anemia, perturbaciones intestinales con mala elaboración de las grasas, tinte amarillento de la piel, debilidad irritable y desequilibrio emotivo.

En presencia de esos signos cualquier médico diagnosticaría: "intoxicación general por insuficiencia hepática". Los disturbios del hígado son siempre deprimentes, porque una de sus grandes funciones consiste en atajar los venenos que pasan a través del tubo digestivo. Todos los enfermos del hígado, ¿serán, pues, celosos? No exageremos. Cuando la mentalidad de un sujeto está alterada por deficiencias en dichas funciones, ya sea a consecuencia de un surmenage o de una infección, hay un sentimiento de disminución y de incertidumbre que llegará a convertirse en celos o en envidia si un elemento ocasional fructifica sobre esa disminución o incertidumbre.

Es también entre los débiles y los desequilibrados, jóvenes o viejos, donde encontramos en su forma más típica, las reacciones violentas de la "cólera". Bien descriptas desde Séneca, las crisis coléricas recuerdan los ataques abortados de histeria o de epilepsia. Maudsley llegó a definir la cólera como una convulsión psíquica y fácil es constatar su frecuencia en familias donde abunda el mal sagrado. Considerada la epilepsia como un choque producido por la irrupción brusca de substancias mal asimiladas, no asombrará que se constaten análogos fenómenos en los diabéticos, gotosos o nefríticos, en los cuales existen parecidos fenómenos.

Un tratamiento de desintoxicación dará cuenta muy pronta del famoso "temperamento colérico".

No agregaremos nada más. Después de lo ya dicho, creemos evidente que aconsejar a un perezoso que trabaje o a un colérico que se domine, es como rogarle a un paralítico que ande. La psicoterapia sólo podrá corregir los hábitos mentales una vez que la afección orgánica causal se halle mejorada. Si no es así, de nada vale.

Y mientras la fisiopatología extiende sus dominios sobre regiones hasta ayer celosamente defendidas, que sigan lloviendo los sarcasmos sobre estos médicos audaces que se atreven a reemplazar el Evangelio por una jeringa de inyecciones...

Los turistas ingleses en Italia



Cómo llegan a Nápoles.



Cómo regresan a Londres.

SALVACIÓN MILAGROSA. — *Madame de Maintenon, que fué mujer de Luis XIV de Francia, y durante los últimos treinta años de su vida ejerció tan poderosa influencia sobre las opiniones y la política del monarca, estuvo a punto de ser sepultada viva cuando criatura.*

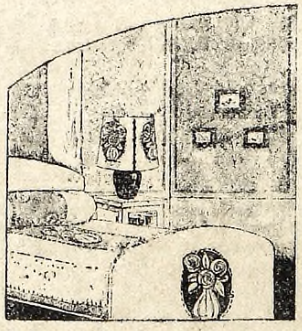
Cuando tenía diez años, sus padres emigraron de la Martinica. Enfermóse durante el viaje, terminando la enfermedad en una muerte aparente. Se habían celebrado los ritos religiosos, contemplándose el cadáver por última vez y habíase cargado el cañón para hacer un disparo a fin de que fueran arrojados al agua los despojos mortales de la criatura; pero en ese momento la madre insistió en dar una última mirada a su hija.

Cuál no sería su sorpresa al observar que el corazón latía aún; en un acceso de alegría declaró que la criatura iba a salvarse. Resultó cierta la profecía; y aquella pequeñuela, tan milagrosamente quitada a la muerte, llegó a ser una de las mujeres que más se destacaron en los anales históricos de Francia!

* * *

MÁXIMA.—*La gula os humaniza, sofocando la nobleza de vuestras sensaciones. La templanza coloca como debe vuestro espíritu sobre la materia.*

EL ARTE DE ARREGLAR LA CASA



LA DECORACIÓN DE LAS PAREDES La elección de cuadros y de objetos destinados a la decoración de las paredes tiene para las personas de buen gusto importancia extraordinaria.

Desde luego, resultaría torpe colocar grabados claros y ligeros en una pieza severamente amueblada, aun bajo pretexto de que tales grabados sean auténticamente antiguos. Como a la inversa, resultaría poco lógico ilustrar una habitación Luis XVI con cuadros a lo Rembrandt.

Por otra parte debe tenerse muy en cuenta que una casa habitación no es un museo, por lo cual resultará siempre de mal gusto el excesivo recargo de las paredes. Cuando una pieza posee poco espacio libre en las paredes y éstas son estrechas, conviene adaptar a ellas cuadritos por este estilo que resulta una combinación de buen gusto: un grabado pequeño, debajo del cual se coloca otro mayor, flanqueado a su vez por otros dos más bajos.

Un "panneaux" rectangular colocado encima de una chimenea y en otro lado un cuadro de valor, coronado por alguna porcelana antigua, es justamente lo propio para una biblioteca.

Para las paredes de un dormitorio conviene reservar los grabados claros, los bordados en seda, y todo aquello que es original sin extravagancia.

En el "budoir" los lienzos encuadrados en óvalos a manera de medallones, resultan muy graciosos y apropiados. Se les suspende por medio de cordones de seda o cadenitas de metal.

PARA EL ALMUERZO Un almuerzo simple se presenta muy bien empleando una lencería de fantasía que dé al conjunto un aspecto alegre y sin pretensiones. Se pueden emplear manteles cortos y servilletas un poco mayores que las usadas para el té.

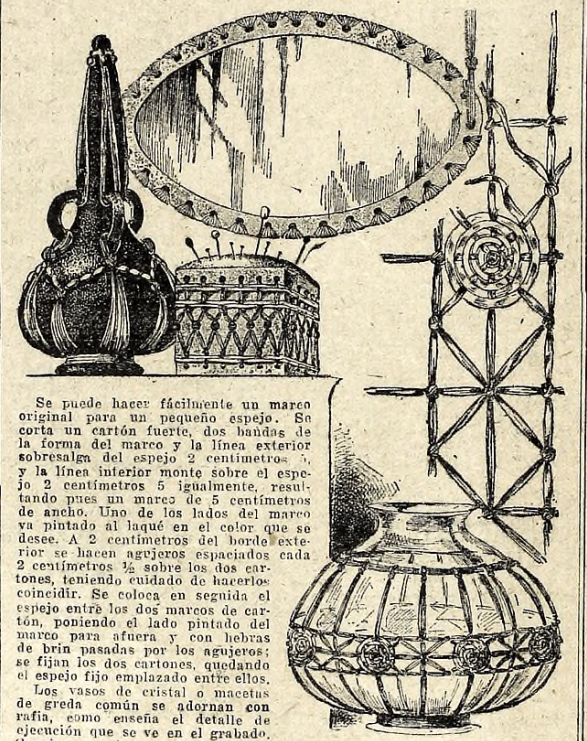
Lo interesante es combinar servicios de lindo conjunto que ofrezcan originalidad en vez de riqueza.

Bajo este punto de vista, una tela color azul vivo, recortada en dientes redondos orlados de blanco, combina con la más modesta loza blanca y azul. Crespón chinesco crema con franja roja acompaña a una vajilla de filete colorado. La loza inglesa de color rosa o verde estará a las mil maravillas sobre un fino género blanco orlado con una tela a rayas del color dominante. Y para hacer fondo a las reproducciones de lozas antiguas, se hacen manteles y servilletas deliciosas con tejidos de dibujos de estilo también antiguo.

Acusa un refinamiento esmerado, exento de lujo, este esmero sencillo en combinar la mantelería con las vajillas, teniendo en cuenta colores y estilos.

Con tan simple recurso se consigue que una mesa modesta adquiera una apariencia que acreditará, desde luego, el buen gusto de la dueña de casa.

JARRONES Y ESPEJOS ADORNADOS CON RAFIA



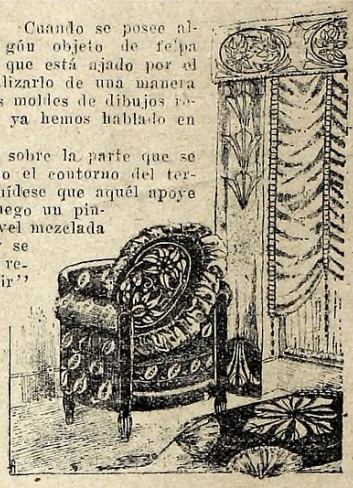
Se puede hacer fácilmente un marco original para un pequeño espejo. Se corta un cartón fuerte, dos bandas de la forma del marco y la línea exterior sobresalga del espejo 2 centímetros ½, y la línea interior monte sobre el espejo 2 centímetros 5 igualmente, resultando pues un marco de 5 centímetros de ancho. Uno de los lados del marco va pintado al laqué en el color que se desee. A 2 centímetros del borde exterior se hacen agujeros espaciados cada 2 centímetros ½ sobre los dos cartones, teniendo cuidado de hacerlos coincidir. Se coloca en seguida el espejo entre los dos marcos de cartón, poniendo el lado pintado del marco para afuera y con hebras de brin pasadas por los agujeros; se fijan los dos cartones, quedando el espejo fijo emplazado entre ellos.

Los vasos de cristal o macetas de greda común se adornan con rafia, como enseña el detalle de ejecución que se ve en el grabado. Conviene emplear para estos vasos o jarrones que tengan pie y cuello para que la tira de rafia en que se prenden las otras esté bien fija. Se pasa la rafia a voluntad, ya sea entrecruzando en rombos o sea en redondeles en que los hilos de rafia se sujeten con puntadas.

DECORACIÓN DEL TERCIOPELO POR MEDIO DEL DESTEÑIDO Cuando se posee algún objeto de felpa que está ajado por el tiempo o manchado, es fácil utilizarlo de una manera original. Para ello se utilizan los moldes de dibujos recortados, al "pochoir", de que ya hemos hablado en esta misma página.

Se aplica el molde del dibujo sobre la parte que se quiere decorar. Tápese bien todo el contorno del terciopelo que rodea al molde y cuídese que aquél apoye bien sobre el tejido. Se moja luego un pincel de pelo fuerte en agua de javel mezclada con un poco de agua caliente y se pasa sobre el molde. Las partes recortadas atacadas por el "pochoir" no tardarán en desteñirse y el dibujo aparecerá claro sobre el fondo de la felpa. Se reproduce el motivo tantas veces como se quiera o convenga.

El procedimiento lo mismo es aplicable a una carpeta de mesa que a un cortinado o a un almohadón, etc.,



Si la felpa es roja se obtendrá una decoloración en tono amarillo de oro; sobre tono verde, azul o violeta, la decoloración será gris o blanquecina.

PARA CONSERVAR LOS MUEBLES Las manchas que quedan en los muebles barnizados que se manosean mucho, se sacarán fácilmente lavándolas con un trapo blando mojado en aceite de oliva.

El kerosene es de mucha utilidad para quitar algunas de las manchas que suelen afear los muebles. En cuanto al mármol no hay mancha que resista la aplicación de una pasta compuesta de cloruro de cal y agua. Se deja seis horas encima de la parte manchada, y luego se la lava con agua y jabón.

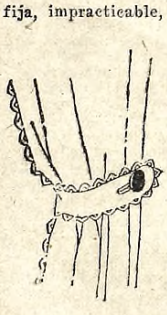
Es creencia general que cuesta mucho conservar limpio y reluciente a los objetos de metal, pero carece de fundamento esa idea. Por ejemplo el fierro oxidado se limpia con sal de limón: el acero con aceite de oliva y papel de esmeril y la lata se renueva por medio de un trapo mojado en kerosene y cubierto de tiza en polvo.

El cobre viejo se limpia con amoníaco fuerte y frotándolo luego con un cepillo duro. Saldrá reluciente como el oro.

LOS ESPEJOS PINTADOS Los espejos pintados, reminiscencias del estilo Directorio, vuelven a estar de moda, resultando de muy lindo efecto en la puerta de un gabinetito o del cuarto de baño donde hay un espejo incrustado sobre una ensambladura verde o gris. Es un útil recurso para tapar o disimular una hendidura o algún deterioro del cristal. El dibujo puede ser estilo antiguo o moderno, pero conviene emplear motivos ligeros y sinuosos. Flores, amorcillos, follajes, frutas, etc., son los más indicados.

Para los que no saben pintar, otra idea puede resultar práctica y de buen gusto: la de emplear los dibujos recortados y pegados sobre los espejos.

LOS CORTINADOS En ciertas dependencias de una casa, los cortinados y los "portiers" no deben ser una cosa rígida, fija, impracticable, sino que deben reportar la comodidad indispensable y tener la natural y fácil desenvoltura que conviene a un desplazamiento variable.

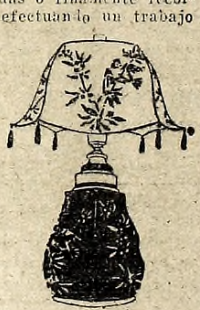


Esto, en los cortinados, depende en mucho, del sistema de abrazaderas, para cuyo efecto deben adoptarse las más prácticas y sólidas que permitan convenientemente el desenvolvimiento de aquellas sin menoscabo de la elegancia decorativa y del buen estilo.

El modelo que se ve en el grabado es de los más recomendables, pues la abrazadera abotonada permite con toda comodidad soltar la cortina o recogerla a discreción, que es precisamente el efecto que se desea conseguir.

En esto, como en otros pormenores de la casa, se advierte el criterio moderno, que tiende a armonizar lo elegante con lo práctico.

LAS SILUETAS Con la ayuda de siluetas pintadas o finamente recortadas, se puede adornar la casa efectuando un trabajo de poco costo, si bien exige alguna paciencia.



Las siluetas pintadas en tinta china sobre las pantallas de la luz o los plafonniers hacen una decoración muy interesante; los motivos mitológicos, idílicos o campestres son los más indicados.

Se puede asimismo reproducir iguales motivos con siluetas recortadas, en cuyo caso el fondo; en lugar de ser blanco será rosa y los recortes en papel rojo obscuro.

Las siluetas se aplican también con mucho éxito a los almohadones, aplicadas en satín negro sobre fondo claro y protegidos por un velo impalpable en muselina de seda.

La vanidad de la hermana Clementina

por Eugenio Julio IGLESIAS

Ilust. de Montero Lacasa

Yo sólo sé que la hermana Clementina es un ser bondadoso. Esto me hace sospechar que su pasado carece de interés: la historia de las personas virtuosas es una monótona sucesión de momentos semejantes; sometidas a la tiranía de la labor cotidiana, sus inquietudes son, por lo general, de origen puramente fisiológico.

Fuí presentado a ella por Mateo, el viejo guardián del parque.

—Su nombre—la dije un día—me parece excesivamente sonoro.

—Nunca había reparado en ello—me respondió,—lo elegí considerándolo sinónimo de humildad y tolerancia. ¡Que Dios me perdone si la vanidad alentó a mi deseo!

Al decir esto, sus mejillas encendiéronse ligeramente y sus agujas aumentaron en dos puntos su tejido de calceta. Comprendí que había sido cruel al obligar a la venerable religiosa a que explicase la causa de su inocente coquetería, y sentencié:

—Su nombre es humilde y sonoro, como una campanilla de cristal.

Pero ella fingió no escuchar mi elogio; levantó los ojos y paseó su mirada por los parterres. Los niños del Asilo reían, jugaban y cantaban, olvidados por completo del rigor del reglamento interno de la adusta casa, a la cual los había condenado el infortunio y la muerte.

La hermana Clementina quería mucho a los chicuelos; los contaba cuentos, les relataba la historia de la virgen, la verdadera historia, y obsequiaba a los más incrédulos, a escondidas de la madre superiora, con caramelos y galletitas, considerando acaso que una golosina es una frase persuasiva y un incentivo poderoso.

—Sin embargo,—solía decirme,—no me explicó por qué el número de los rebeldes aumenta diariamente.

¡Cuántas ingenuidades en esta exclamación! ¡Qué dulce pureza! "Hermana Clementina"—hubiese querido decirla—"sus palabras llegan a mi alma como una llovizna sedante y vivificadora; si Dios me concediese la gracia de volverme niño, placeríame saberme acariciado por sus manos santas, y fingiría incredulidad, a fin de ver a mi alma envuelta en el incienso de sus frases y a mis labios dulcificados por sus caramelos persuasivos". Pero solamente me atreví a opinar:

—Es usted bondadosa porque el egoísmo no impulsa sus acciones.

—

Mediaba marzo. Por los caminos del parque rodaban las hojas secas y Mateo, el viejo guardián, lucía, con un orgullo de guerrero jubilado, su capote de paño azul.

Mateo es un anciano septuagenario y manco. Sus cejas pobladas semejan dos abanicos de paja amarilla caídos sobre los ojos, de un azul acuoso; y su nariz, larga y enrojecida, da a su rostro una expresión un tanto burlona. Mateo cree ser un apóstol de la verdad, al menos así lo pienso. En esto, no se diferencia de ninguno de sus semejantes.

Aquella mañana le encontré malhumorado e inquieto.

—Mateo,—le dije,—los niños del Asilo no vendrán hoy al parque.

—No, señor—me respondió, con su voz gruñona y áspera,—los niños del Asilo no vienen al parque en los días fríos, los niños del Asilo son muy delicados, como que pasan hambre, estudian mucho y duermen poco.

—Prejuzgas, Mateo.

—Yo digo la verdad. Además, a mí los niños del Asilo me molestan, son unos pilletes.

—La que es muy buena es la hermana Clementina.

—La hermana Clementina es muy buena, pero no deja de tener sus pretensiones

—Exageras, Mateo.

—Yo digo la verdad, señor.

—A ti te parece que la dices siempre.

—Y la digo. La hermana Clementina es muy vanidosa—y al decir esto sus cejas se juntaron y sus pupilas se clavaron, feroces, en las mías,

—es enormemente vanidosa; con usted no lo será porque sabe que es usted un hombre culto, pero con los humildes sí que lo es. Voy a contarle algo que ha de causarle sorpresa:

"Cuando usted no charlaba con la hermana Clementina, yo era su único amigo. Esta bufanda mía fué tejida por sus manos. Sentábase, invariablemente, en el banco que está colocado detrás de la estatua y, después de recomendar



—Voy a contarle algo que ha de causarle sorpresa:

a los pequeñuelos discreción y seriedad, tomaba sus agujas y su madeja de lana, y comenzaba a tejer. La hermana Clementina teje primorosamente. Esta es la verdad. Esta bufanda mía, se lo repito, fué tejida por sus manos.

Al verla sola, me acercaba a ella.

—Buenos días, hermana Clementina

—Buenos días, Mateo.

—Que linda mañana, hermana Clementina.

—Muy linda, Mateo.

Luego permanecíamos largas horas en silencio. Un día, por decir algo, la pregunté:

—¿Son buenos los niños del Asilo?

—Los hay buenos y los hay malos, como en todas partes—me respondió,—aquel rubiecito es un niño reconcentrado y silencioso, rehuye la compañía de los demás y se pasea por los patios con un aire de cansancio que apena; dice que no cree en Dios y que cuando sea grande será lo que fué su padre, un anarquista; aquel otro, el que lleva gafas azules, es la piel de Satanás, no le gusta el estudio, ensucia los cuadernos y las ropas de sus compañeros y, si sabe que han de castigarlo, se refugia en la capilla y reza, convencido de que no han de castigarle delante de la virgen; aquel que construye un castillo de arena es el mejor alumno de Historia Sagrada, colecciona estampas y dice que quiere ser cura, y lo será, porque posee un alma bondadosa y un carácter dócil, como todos los que profesan en la Santa Iglesia... En fin, mi buen Mateo, que en el Asilo hay de todo, buenos y malos, creyentes y ateos, sumisos y díscolos.

—Yo no podría ser maestro,—la dije.

—Enseñar y corregir, Mateo, son difíciles tareas; pero no hay inquietudes ni tareas que no sean compensadas. Lo esencial es comprender el alma de los niños, adivinar sus sentimientos y sus intenciones, a fin de encaminarlos por la senda propicia, y todos los caminos son buenos, siempre que el que los huelle sepa recorrerlos.

—Eso sí que es verdad.

—Desde hace tres años, desempeño el oficio de celadora, y no me puedo quejar. Para mí no existe un placer mayor que el de vigilar los juegos de los asilados... Y, ¿a que no sabes, Mateo, la impresión que me causa un Asilo?

—No lo sé, hermana Clementina.

—Me produce la impresión de un mundo pequeño, mejor dicho, el mundo me produce la impresión de un Asilo, grande, pues los hombres, lo mismo que los niños, viven y se mueven impulsados por sus sentimientos y sus pasiones; los hay buenos y los hay malos, creyentes y ateos, sumisos y díscolos, trabajadores y ociosos; y todos luchan, en pro del bien o del mal, custodiados por la mirada de Dios Todopoderoso.

—Desde ese día no volví a hablar más con la hermana Clementina. Ni siquiera la saludo.

—Pero, ¿por qué, mi buen Mateo?

—¿Cómo por qué? ¿Le parece a usted bien que una religiosa se compare al Sublime Hacedor? ¿Le parece bien que experimente la sensación de ser ante los niños del Asilo lo que es Dios ante el mundo de los hombres? Eso es intolerable, señor; su vanidad debe ser castigada; por eso yo le niego mi saludo.

Agitando su nudoso bastón, se marchó de mi lado. Al verle alejarse, pensé: "Mateo, Mateo, te quejas de la vanidad de la hermana Clementina y tú, sin que te dés cuenta de ello, hablas y actúas impulsado por la misma vanidad, que es la de cada uno de los hombres que a tu lado pasan: la de creer que tus semejantes ríen o lloran para que tú te regocijes o te apenes, según consideres sus acciones; erigiéndote así en juez y Dios de lo que tus ojos ven y de lo que tus oídos oyen; incapaz de comprender tus debilidades y tus defectos, convencido de que siempre piensas y dices la verdad".

LA INDIFERENCIA POR LOS TÍTULOS.—*Cuando el célebre compositor Giuseppe Verdi había alcanzado ya renombre, leyó un día en los diarios que se le había conferido el título de marqués de Busseto.*

Tanto le incomodó al maestro la noticia que casi se cayó de la silla; e inmediatamente escribió una carta al ministro de instrucción pública, diciéndole poco más o menos:

"Acabo de leer que se me ha conferido el título de marqués. Ruego a V. E. haga cuanto le sea posible por dejar sin efecto este nombramiento. Quizá mi nombre pase a la posteridad; y hay mucha mayor probabilidad de que así suceda si no tengo dicho título."

Se atribuye a Verdi el haber dicho que después de pasar muchos años en dar lustre a su apellido, sería más que mala suerte perderlo por un apodo desconocido como el de "marqués de Busseto", con que querían rebautizarle

LA VIDA EN LA CIUDAD

por Pedro HERREROS



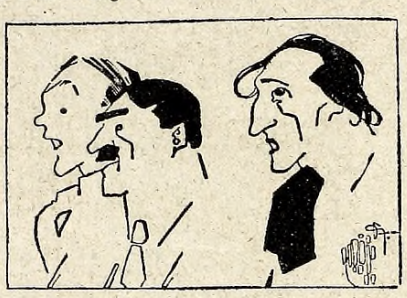
El bohemio del perro

Casi todas las tardes se podía ver en el café al bohemio del perro. Era una nota humorística y grotesca: primero, aparecía en la puerta el perro y el cinturón del bohemio atado al cuello; luego, aparecían dos metros de cuerda atada al último agujero del cinturón; y al fin aparecían la mano y el cuerpo del bohemio. Así hacía su entrada en el café aquel hombre extraordinario.

Ya sentado a la mesa pedía café; invariablemente tomaba café por no haber ninguna otra consumación más barata. Luego sacaba la pipa y la tabaquera y unas servilletas de papel de que siempre iba provisto para limpiar la pipa; la limpiaba y la llenaba y la encendía. Todo esto lo hacía con la disposición de ánimo del hombre que piensa quedarse tres o cuatro horas en el café. Y el perro, ya se sabía, se hacía un ovillo debajo de la mesa y se echaba la siesta.

El ciudadano humorista

El ciudadano humorista es un hombre original. Empieza por no creer en la medicina escolástica porque es un ferviente admirador de Kuhne. Y aunque es vegetariano, no cree que basten para alimentarse una naranja y unas cuantas hojas de lechuga. Y nunca pisa una farmacia sino es para comprar una inofensiva caja de vaselina; sustancia que el ciudadano humorista la emplea en untarse los botines para que le duren más y para andar más cómodo. Claro está que el ciudadano humorista detesta los botines por antiestéticos y porque le han producido muchos callos en los pies; cosa que él atribuye a que siempre ha tenido que usar botines baratos; pero como el ciudadano humorista no cree en los callicidas, tuvo que inventar uno, el barro, que es eficaz, y no cuesta nada, y se complace en recomendarlo a todos los demás ciudadanos que caminan de una manera ridícula y grotesca.



El ciudadano humorista toma pocos tranvías; generalmente va a todas partes a pie. Ahora, si la distancia que tiene que salvar, es enormemente larga, entonces no hay más remedio; se resigna y toma un tranvía; se sienta; y en seguida aparece el guarda: ¡Boleto!—le dice—y él, entonces, saca diez centavos y se los da a cambio de un papelito muy sugestivo, lleno de números y de recomendaciones. El ciudadano humorista hace con el boleto una pelotita; la mete dentro del libro que generalmente lleva para no perder el tiempo, y se pone a leer. A veces aparece el inspector, ese hombre implacable, de grandes bigotes, blandiendo en la mano derecha una pequeña arma blanca, terrible y taladrante. Y cuando le llega el turno de la revisación del boleto al ciudadano humorista, saca la pelotita del libro y se la da al inspector, sin mirarlo. El inspector, con gran trabajo y con gran paciencia, inicia la tarea de comprobar si aquella pelotita de papel autoriza a un ciudadano para hacer un viaje en el tranvía. Y cuando, efectivamente, ve que sí, que lo autoriza, entonces taladra el boleto y se lo devuelve al ciudadano humorista que lo recoge sin dejar de leer. Si viaja de noche en el tranvía, y tiene sueño, y, por consiguiente, quiere ir durmiendo, entonces, el ciudadano humorista, saca este letrero de que va provisto:

SEÑOR INSPECTOR—EL BOLETO LO TENGO EN EL OJAL DEL SACO—SÍRVASE TALADRARLO SIN DESPERTARME

y se lo coloca en un lugar bien visible; después de hecha esta original e importante operación, se entrega en los dulces brazos de Morfeo.

El ciudadano humorista es—ya lo hemos dicho al principio—vegetariano y frugal; condición franciscana es ésta que no ven con buenos ojos ni los dueños de la hacienda, ni los fabricantes de embutidos, ni los patrones de los restoranes; porque figúrense ustedes qué sucedería si les diese a los demás ciudadanos, que viven para comer, por hacerse vegetarianos y frugales. Claro está que para las vacas y para los perros y, en general, para todos los animalitos, sería ese día un gran día de fiesta.

Cuando el ciudadano humorista se dispone a ir a comer, se palpa maquinalmente los bolsillos para cerciorarse si lleva consigo el cartelito salvador; si lo lleva se queda tranquilo y se dirige a un restorán barato; entra, se sienta y coloca encima de la mesa el cartelito que reza así:

SOY PARTIDARIO DE LA LEY SECA. ¡NO TOMO VINO! SINO ES DE PURA UVA.

y, como en los restoranes donde el ciudadano humorista come, no hay vino de pura uva, ha conseguido realizar el milagro de que los mozos ya no le molesten más con la interesada, inmoral e irritante pregunta: "¿Qué va a tomar, vino o cerveza?"

El ciudadano humorista, que es un solterón empedernido, sin llegar a ser un misógino, eso no, piensa que pueda quedar preso en las redes del amor de la primera mujer que vea con tacos bajos; porque considera que una mujer que llevara tacos bajos sería le "heroica" representación de la suprema sensatez.

Creemos que el ciudadano humorista seguirá soltero por tiempo indeterminado.

Los tres músicos

Todas las tardes, indefectiblemente, entre cinco y cinco y cuarto, venían tres músicos al café. A juzgar por los estuches en que traían sus instrumentos debían ser dos violines y una flauta. Se sentaban siempre a la misma mesa y en la misma silla; tomaban siempre café con leche con medias lunas; y hablaban siempre de lo mismo: de música.

El mozo ya no les preguntaba qué iban a tomar. Apenas los veía entrar pedía: "Jarrita para uno". Y en seguida iba el mozo a la mesa donde estaba el músico recién llegado y le servía el café con leche y le dejaba dos medias lunas y un poco de miel.

El músico le preguntaba al mozo:

—¿Todavía no han venido?

—No; no han venido todavía. Ya no tardarán.

Cosa que, efectivamente, sucedía; pues no pasaban cinco minutos sin que apareciese otro. Y así todos los días.

Como en el café, hablando de música y fumando, se pasa el tiempo pronto, sucedía que uno de ellos sacaba el reloj y decía:

—Que son las 6 menos 2 minutos.



Y entonces pagaban apurados, dejando siempre cinco centavos de propina, y salían a toda prisa con dirección al café cercano donde tocaban.

El aprendiz de escritor

Sabemos que Diderot y algunos escritores de su época se reunían en un café de París.

Después, en el siglo diez y nueve y en los que llevamos del veinte, casi ya no hay poeta ni escritor de valía que no haya ido y siga yendo al café; lo que no quiere decir que su obra la deban al café.

Esto ha contribuído para que el café haya sido y siga siendo espejuelo y añagaza de muchos ilusos que sueñan con la celebridad y con la gloria.

Y es muy cierto que, si el café no existiese, o, mejor dicho, si no estuviese nimbado de la mágica leyenda literaria que nos deslumbra, disminuirían considerablemente los abanderados de la inmortalidad.



El aprendiz de escritor está sentado a una mesa. Tiene a un lado una taza de café vacía; escribe en unas cuartillas sucias con un pedazo de lápiz; el sombrero lo tiene sobre la nuca; así, la frente aparece libre de toda opresión; las ideas y los pensamientos pueden salir sin ningún inconveniente; la barbilla la tiene cogida con la mano izquierda; parece que piensa.

A tiro de ballesta, se ve que es un muchacho que ha dejado el comercio para hacerse escritor. Sería curioso leer lo que ha escrito. De pronto, recoge las cuartillas y se las mete en el bolsillo; pone diez centavos sobre la mesa; se pone bien el sombrero, y se va.

En seguida aparece un mozo; recoge los diez centavos; pasa maquinalmente el rejasador por la mesa, y luego dirige una mirada a la puerta por donde se ha ido el aprendiz de escritor; esa mirada de siervo ofendido que sólo los mozos tienen para los clientes que no les dan propina.

LA SERVIDUMBRE DE UN FUNCIONARIO INGLÉS EN LA INDIA.—*Se sabe que la India es la tierra de los criados para todo y cualquier cosa. Cada uno tiene perfectamente definidos sus deberes y atribuciones y se consideraría rebajado si se le mandara hacer algo fuera de su tarea oficial. He aquí la lista de los que forman la servidumbre de un funcionario de cierta jerarquía:*

El Khansamah, una especie de mayordomo; el Abdar, mayordomo de la bodega; el Kgitmutgar, criado de comedor; el clokra, o page; el mussalchee o criado dt la antorcha; el mug, o cocinero; el cochero; el Syee o peón de caballeriza; el Vheestie o aguador; el coolie de la casa; el molly o jardinero; el dhobie o lavandero; el durzee, o sastre; la ayah o nodriza; el sirdar o mucamo; el furrash vearer, que cuida las lámparas; los criados del punkah, que agitan los punkah para hacer circular el aire; el durwan o portero, que vive en una casilla al lado de la puerta del jardín; el jamadar o lacayo; y varios chuprassics, o mensajeros.

* * *

UNA CAVERNA INMENSA.—*Anuncia un diario norteamericano el descubrimiento de una caverna inmensa en el condado de Josephine, Estado de Oregón, a unas doce millas de la línea divisoria con la California y unas cuantas millas de la línea del mar.*

Tiene dos entradas y contiene muchos pasadizos sumamente hermosos.

Hay gran número de estalactitas semitransporentes, varios pilares gigantescos de un blanco mate y una cantidad de charcos y arroyuelos de una agua fresca y cristalina.

Los exploradores emplearon una semana en recorrerla y descubrieron una infinidad de galerías y departamentos.

Después de recorrer una de estas galerías por varios kilómetros, los exploradores llegaron a un lago de aguas cristalinas y una cascada de diez metros de altura.

En los diversos departamentos se veían un sinnúmero de figuras grotescas, talladas por la mano de la naturaleza; pero los únicos vestigios de vida fueron algunos huesos encontrados cerca de la entrada, indicando que los osos llevaban allí sus presas.

La caverna parece ser tan extensa como la célebre caverna del Mammout de Kentucky.

LA CERRADURA

y la llave. Una cerradura solo puede ser abierta con la llave que le corresponde. Pues bien, de la misma manera, solo puede curarse una enfermedad con la medicina que la ataca en su origen. Por ejemplo, si podemos nutrir el cuerpo y enriquecer la sangre, pronto nos deshacemos de la mayor parte de nuestras afecciones, tales como Anemia, Fiebres, Desórdenes de la Sangre, Raquitismo, Debilidad General y Nerviosa, Enfermedades de los Pulmones y así sucesivamente, pues todas son indicaciones de que al cuerpo le falta vitalidad y fuerza. No hay reconstituyente tan eficaz, como el aceite de hígado de bacalao: pero cuantos hay que se trastornan y sufren náuseas, con solo el recuerdo de tan repugnante aceite. En la **PREPARACION de WAMPOLE** que es tan sabrosa como la miel y que contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, tenemos sin embargo "la rosa sin espinas": la valiosa droga sin su vil sabor. A esto agréguense el Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y el Extracto de Cerezo Silvestre, y tenemos un verdadero remedio: uno tan agradable al paladar y al estómago, como es potente y de buen éxito, para desterrar la enfermedad en los viejos y los jóvenes y para dar un verdadero valor a la vida. El Dr. A. Rinaldi-Ghimenti, Médico-Cirujano, de Buenos Aires, dice: "El médico que suscribe certifica de haber recetado la Preparación de Wampole muchas veces y de haber hallado en la misma un óptimo reconstituyente." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E.U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Boticas.

SUNSET

Es el amigo más querido de las sabias amas de casa. Con economía y prontitud pueden renovar vestidos, cortinas, fundas, carpetas, alfombras, etc., en los colores más de moda.

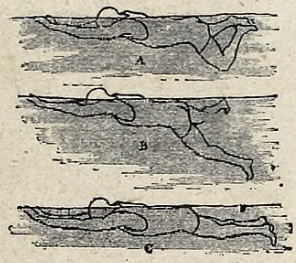


Todo queda como nuevo



PARA APRENDER A NADAR

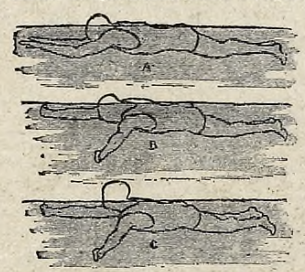
Nada se opone a que una persona normalmente constituída desde el punto de vista físico, pueda nadar. Sin embargo, ¿por qué el novicio, a pesar de sus esfuerzos desesperados y de un gran gasto de energías, se hunde muy pronto en el agua en tanto que el experto se mantiene en la superficie y avanza rápidamente sin fatigarse? La causa principal, podría decirse única, de la falta de éxito de quien recién empieza a nadar es el miedo que obliga al individuo inexperimentado a endurecer los músculos, dando así al cuerpo una rigidez por la cual aumenta el peso específico y disminuye la flotabilidad. Es menester, pues, comenzar por vencer este temor en el discípulo, demostrándole que si se abandona de una manera natural en el agua, flotará. Para probárselo, se le hará entrar en el líquido hasta que éste llegue a la mitad del cuerpo, por ejemplo, y que recoja un objeto colocado en el fondo. La resistencia que hallará le dará a comprender mucho mejor que cualquier explicación, que para hundirse es necesario hacer grandes esfuerzos. Luego, debe llegar a familiarizarse poco a poco con el contacto del agua; no perder la serenidad cuando sienta que el agua penetra en la nariz, en los ojos, en las orejas. Para esto, debe avanzar en el líquido hasta la cintura y, hecha una larga aspiración, se sumergirá resueltamente, la cabeza hacia adelante, los brazos estirados, los dedos unidos, el mentón sobre el pecho, como en la figura 1, y aspirando el aire suavemente. Deberá flotar en tal posición todo lo más que le sea posible. Continuará así ejercitándose en este primer capítulo hasta que los músculos hayan perdido la rigidez, que provoca el desorden en los movimientos. No es conveniente intentar ningún otro movimiento de la natación sino después de haberse adiestrado en el arte de inmergir la cabeza y flotar. Luego se enseñará el nado de rana, que es el más natural y a la vez el más desenvuelto. Empiécese por el movimiento de las piernas. Con este fin el discípulo se tenderá en una cuerda horizontalmente tendida, y se dejará flotar sobre el pecho, las piernas juntas y extendidas. Llevará en seguida las rodillas hacia delante, apartándolas, en tanto los pies permanecerán lo más aproximados que se pueda; aflojará las piernas con fuerza, separándolas. Para el tercer movimiento, llevará bruscamente las piernas, siempre extendidas, una contra la otra. Es importante que esta última acción sea muy enérgica, puesto que ella dará la impulsión hacia delante. Las piernas tendrán pues tres movimientos consecutivos. Al principio, se ejecutarán lentamente, hasta que la triple acción se produzca maquinalmente.



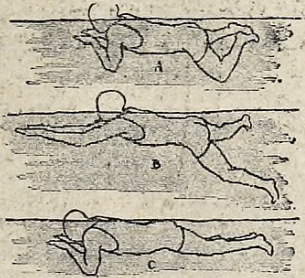
Movimiento de las piernas.

Después se sumergirá; flotará un instante con la cabeza debajo del agua y los brazos extendidos; moverá las piernas dos o tres veces, como se ha indicado, lentamente, sin apresurarse.

Los movimientos de los brazos son menos complicados. Primeramente se ejecutarán fuera del agua, como sigue: 1.º Colóquense las manos bajo la barba, los dedos reunidos. 2.º Descríbase un cuarto de círculo, la palma de las manos vueltas hacia fuera. 3.º Llévese las manos bajo la barba, como en la fig. 3 (c). Dichos movimientos se hacen de una sola vez. Cuando se ha llegado a conocerlos perfectamente, se ensayarán en el agua. Se sumergirá entonces la cabeza hacia adelante y se dejarán flotar las piernas juntas. Desde luego, sólo se moverán los brazos y se verá con sorpresa cómo sin servirse de las piernas se puede avanzar con relativa velocidad. Combinemos en seguida todos esos movimientos. Es necesario, como siempre, comenzar por sumergirse; luego flotar extendiendo el cuerpo, las manos bajo la barba, las palmas hacia abajo, los dedos juntos; después se llevarán las piernas adelante, y se las extenderá lo mismo que a los brazos como en la fig. 4. Apriétese en seguida las piernas, una contra la otra; luego aflójense; se habrá llegado así al final del esfuerzo, y se recomenzará el movimiento de los brazos.



Movimiento de los brazos. (En C aparece la cabeza fuera del agua para respirar).



Movimientos combinados de las piernas y los brazos.

No debe olvidarse que el movimiento de las piernas debe ser casi terminado antes que se haga describir a los brazos el cuarto de círculo.—**R. N.**

UN LIBRERO AFORTUNADO. —*El famoso editor de París, Calmán Levy, comenzó con un puestito para libros, al aire libre, con un capital de diez francos y cuando murió dejó una fortuna de setenta y cinco millones de francos. En los últimos años de su vida su casa vendía un promedio anual de 1.725.000 libros y 2.540.000 periódicos.*

Además tenía catorce fábricas de papel, treinta imprentas, doce talleres de encuadernación, más ochenta y cinco talleres varios.

* * *

LOS COMIENZOS DE UN ESCRITOR.—*Emilio Zola, antes de revelarse en el mundo de las letras, ocupó durante mucho tiempo un modesto puesto de dependiente en la conocida casa editorial y librería de Hachette, donde percibía una remuneración mensual de 80 francos.*

* * *

TELÉFONO PRÁCTICO. — *Un propietario ingenioso de Melbourne, Australia, utiliza los alambrados de su campo para el teléfono. Mediante el hilo superior están en comunicación dos establecimientos muy extensos. El mayordomo lleva un aparato telefónico en el coche cuando sale a recorrer el campo y haciendo la unión en cualquier punto, puede comunicar inmediatamente con cualquiera de las dos casas principales.*

Dennison's

PASSE-PARTOUT



CINTA ENGOMADA PARA CUADROS. Especial para la fabricación de marcos artísticos, ligeros, propios para fotografías, postales, etc. Se fabrica en colores lisos e imitación de madera.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Pida nuestro libro de instrucciones para hacer marcos que enviaremos gratis

Dennison Manufacturing Co
CALLE SARMIENTO 643
DEPT A BUENOS AIRES

LUX PARA LANAS.

LOS SACOS DE LANA se mantienen hermosamente blancos y suaves con Lux.

Lux mantiene las lanas en toda su hermosura. Las señoras encuentran en Lux una felicidad en más de una forma—con el Lux la ropa interior de seda y lana puede hacerse más comfortable al cutis delicado—Los objetos de plata y cubiertos pueden limpiarse con él—en una palabra, no existe otra preparación tan útil para lavar

En Casas Refinadas.

NO ENCOGE LAS LANAS.

Lx 107

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES de VICHY del Dr SOULIGOUX

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis.

PARIS, 6 Rue de la Tacherie

Y FARMACIAS

EL PROFESOR

doctor Schlossman, eminente médico alemán, jefe del Hospital de Niños de Dusseldorf, fué él quien primero reconoció las virtudes curativas sorprendentes de la substancia química llamada Vasenol, e indicó la composición de la Pasta Vasenol, hoy en día reconocida como el mejor remedio contra las escaldaduras tan frecuentes y rebeldes en las criaturas. La cura es rápida; pero las escaldaduras pueden evitarse desde un principio empleando siempre el Polvo Vasenol para Niños, cuya superioridad sobre cualquier talco perfumado o boratado ha sido reconocida por los más eminentes médicos argentinos.

(Precio del tarro de polvo o del pomo de pasta, $ 1.20).

KUFEKE

El alimento especial para niños y adultos (sanos, debiles y enfermos del estómago). Pídanse el libro de recetas y el librito "El niño de pecho" gratis en las farmacias.



A las personas refinadas
y de buen gusto, se les reco-
mienda, por su alta calidad y su
delicado perfume, estos dos exquisitos productos:

LOCION CIELITO MIO

Y POLVO CIELITO MIO

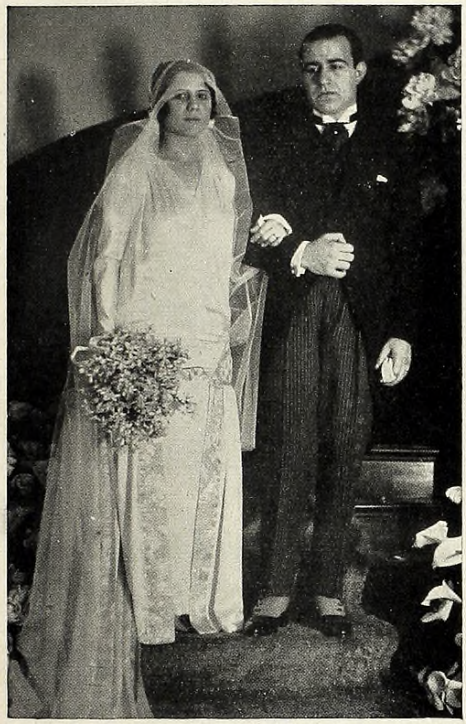
PERFUMERIA MENDEL

En BUENOS AIRES: calle Guardia Vieja 4439 — En MONTEVIDEO: calle Cerrito 673

Actualidades gráficas

Notas metropolitanas

Enlace



Enlace de la señorita Mary Helguera con el Dr. Alberto Caeiro, consagrado el día 17 en la basílica de Nuestra Señora de la Merced.

Kermesse americana



La señora Josefina Acosta de Noel, con la presidenta señora Edith Whitaker de Deffis y otras damas de la colectividad norteamericana, en el acto de la inauguración de la fiesta celebrada el día 15 del corriente.



Un grupo de señoras y señoritas de la "Sociedad Patriótica de Damas Norteamericanas", organizadora de la kermesse celebrada en la fecha indicada, en el teatro Cervantes.

En la Asociación Patriótica Española



Concurrencia que asistió a la velada literario musical celebrada por la Asociación Patriótica Española, con motivo de la terminación de las obras de su edificio.



El ministro de Venezuela leyendo un discurso en dicho acto.

Conferencia en el Avenida



Aspecto de la sala del teatro Avenida, durante la conferencia dada en dicho local por el Dr. Alfredo Fernández Verano, bajo los auspicios de la "Liga de Profilaxis Social".—En el ángulo: El conferencista acompañado de los ministros de Instrucción Pública y Marina, que concurrieron a dicho acto.

Fots. Cabada.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

Ecos de la visita del Cardenal Benlloch a Chile



Recepción ofrecida en la mansión de la familia Ossa Irarrázabal, en honor del cardenal Benlloch y Vivó, a su paso por Santiago de Chile.



El cardenal Benlloch y Vivó y destacados miembros de la sociedad chilena en el domicilio de los esposos Valdés-Cuevas, donde tuvo lugar otra recepción en honor del ilustre prelado.

Conmemoración del Día de la Raza en Alemania



Aspecto que ofrecía el aula principal de la Universidad de Berlín, el 12 de octubre, durante el acto organizado por el Ateneo Hispano-Americano, conmemorando el descubrimiento de América.



El enviado de España en Berlín, Dr. Guesalaga y el cónsul general de la Argentina, Dr. Candiotti, que especialmente invitados asistieron al acto.



Concurrentes al banquete con que los residentes argentinos y españoles en Berlín festejaron el Día de la Raza, asistiendo los representantes diplomáticos de ambos países.

Fots. de Sánchez y de nuestro corresponsal especial en Berlín.

ALGUNAS NOTAS DE INTERÉS

Córdoba



La esposa del cónsul de Italia en Córdoba, rodeada de un grupo de invitados que asistieron a la recepción ofrecida en los salones del "Círculo Italiano", celebrando el aniversario de "Vittorio Veneto".

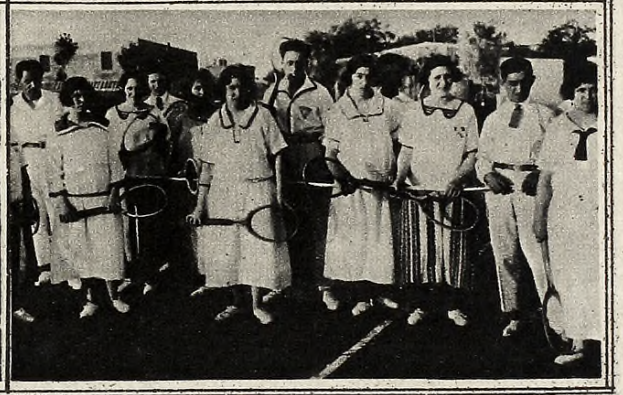


La distinguida matrona doña Eustolia Iriondo de Pizarro, acompañada de sus hijos; nietos y biznietos, que la agasajaron cariñosamente con motivo de cumplir los 75 años de vida.

General Pico



El actor Acciardi y algunos elementos de la compañía teatral que dirige, en una escena de "La mujer fuerte", del Dr. César Iglesias Paz.



Conjunto de jugadores del "Independiente" y "Pico Law Tennis Club", que participaron en un torneo llevado a cabo con mucho éxito.

Congreso de la juventud católica en Innsbruck



Los jóvenes congresistas tiroleses, vistiendo los trajes regionales, apresтándose a desfilar ante las autoridades y colegas extranjeros.



Otra interesante vista de los representantes de diversas asociaciones católicas de Austria que concurrieron al "Congreso Católico de la Juventud", celebrado en Innsbruck.

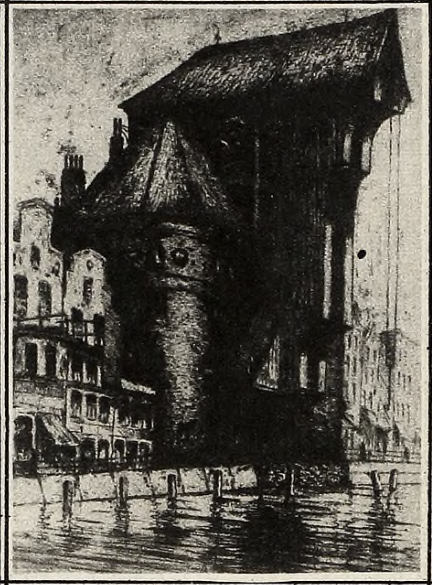
Fots. Arena, Quiroga y Sardó.

NOTAS DE ARTE

Exposición de pintores y aguafuertistas alemanes, en el Salón Chandler



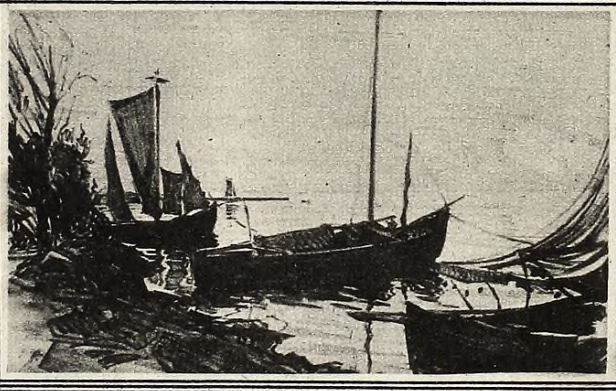
"Retrato", *por H. Wolff.*



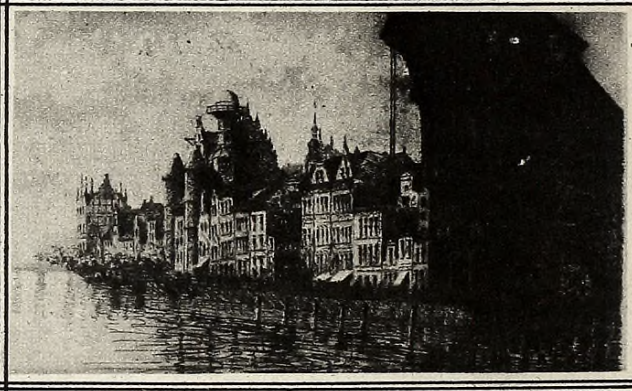
"El canal Danzig", *por Paul Kreisel.*



"Cabeza de estudio", *por H. Wolff.*



"Marina", *por Heinz Wolff.*



"Puente sobre el canal de Danzig", *por Paul Kreisel.*

Exposición de pintura y dibujo de los profesores diplomados por la Academia Nacional de Bellas Artes

LOS EXPOSITORES



Matilde Pagliuca.



P. Roca y Marsa'



Emilio C. Vattuome.



Andrés Mary.



Antonio Cichitti.

Fots. Fiorini.

Una extraordinaria artista de la tijera



María Luisa Keil.

Se encuentra desde hace algunas semanas en Buenos Aires, la señorita María Luisa Keil, perteneciente a la sociedad belga, y cuyo viaje a nuestro país obedece al propósito de exponer un arte, sin duda original, que revela al par que cualidades excepcionales para el dibujo, una destreza no igualada en el manejo de la tijera.

Una prueba bien elocuente, por cierto, la ofrecen los diseños que reproducimos y que han sido hechos en un trozo de papel negro y colocados luego sobre un fondo blanco; en ellos puede admirarse la seguridad en los cortes y una riqueza sorprendente de detalles. De no asegurarse que tales trabajos han sido ejecutados en la forma indicada, es posible que a simple vista resultaría difícil suponer que se ha utilizado una pequeña tijera; en efecto, hay cortes de una fineza tal, que semejan una línea hecha con la punta de una pluma. Tal parece ser la habilidad de esta original artista, que busca así las dificultades para salvarlas, al parecer sin esfuerzos, tal es la elegancia con que ejecuta sus diseños. Demás nos parece afirmar que todos sus dibujos son originales, lo que concede mayor mérito a su labor.

Hemos tenido oportunidad de conversar algunos momentos con la señorita Keil, la que nos ha explicado el origen de su arte; comenzó por ejecutar, desde muy niña, algunos perfiles simples, copias de paisajes, etc., hasta que se decidió, en razón de la facilidad que se le presentaba, por intentar la forma en que ahora lo hace. El éxito obtenido, la determinó a realizar exposiciones en París y Bruselas, que merecieron el elogio de la crítica.

La señorita Keil organizará en Buenos Aires una exposición análoga a las verificadas en Europa y en la que presentará algunos motivos nacionales, con el objeto de hacerla más completa y, a su juicio, más interesante.



"Ante el crucifijo de los campos".



"El invierno".



"Stella matutina".



"Juegos infantiles".

Diseños en que puede apreciarse el arte admirable de estos trabajos



Señorita Nelly Mihanovich.

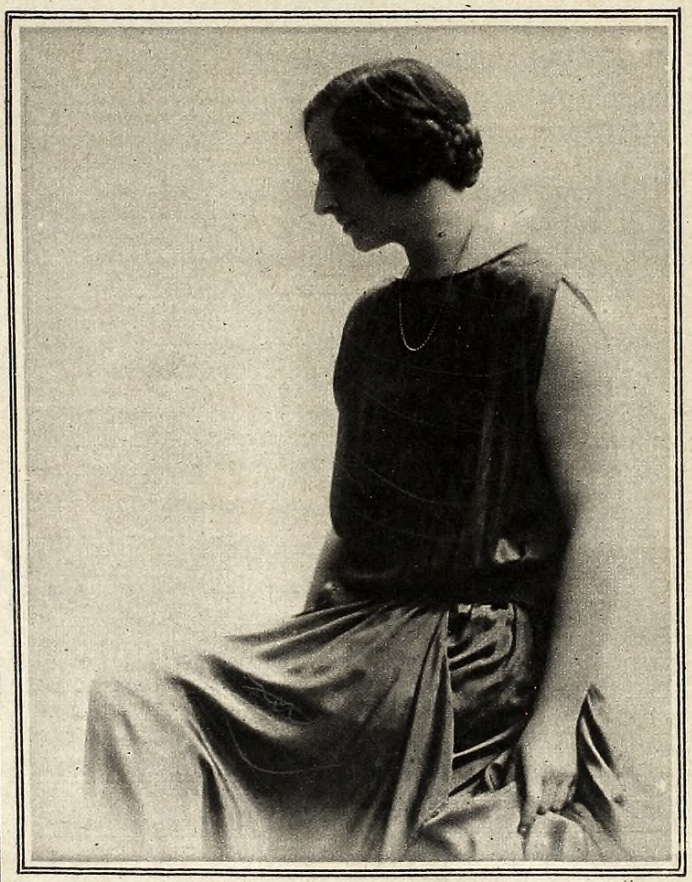


Señorita Celia Pasman.

Señorita Lydia Méndez Cabral.

Señorita Laura Obejero.

Señorita Mariana Sastre.





Señorita Guillermina Paz Solá.

NUESTRO GRAN MUNDO







leñorita
e López
bandillas.



Señorita
Angélica
Reyna
Herrán.



Señorita Mercedes Irigoyen.



Señora Raquel Rodríguez de Benavides.





Señorita Elsa Fernández Blanco.

Fots. Witcomb, Van Riel y Chandler.

INFORMACIONES DE ROSARIO

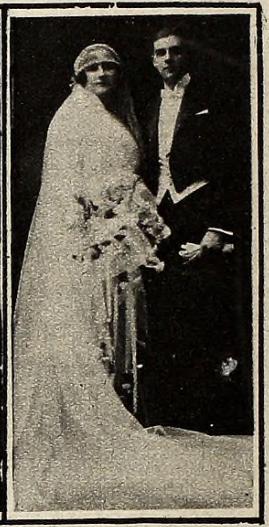
Notas sociales



La señorita Arminda Moya, rodeada de sus amigas que le ofrecieron un te en el local del Club de Regatas, despidiéndola de la vida de soltera.



Aspecto que ofrecía el salón de fiestas del Círculo Italiano en el diner dansant con que la colectividad festejó el 5.º aniversario del triunfo de Vittorio Veneto.



Enlace de la señorita Elena Martino con el señor Rodolfo Luchtenberg.

Festival de beneficencia



Público que asistió al festival de beneficencia organizado por la Comisión de Socorros de Damas Alemanas, con el concurso de distinguidos miembros de la colectividad.



Grupo de damas y caballeros que tuvieron a su cargo el desarrollo del programa en el festival pro niños pobres de Alemania.

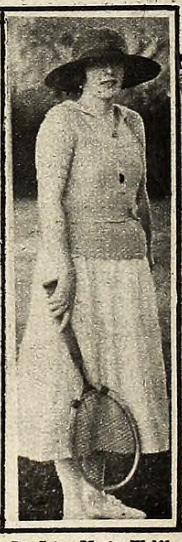
Torneo deportivo



Señoritas Gattari, Jorys, Soulé y Gamberini, que en el mismo orden se clasificaron en la carrera de 100 metros para damas, en el torneo organizado por el Club Atlético Ferro Carril Central Argentino.



El señor Williams Hower y parte del público que presenció las interesantes pruebas llevadas a cabo bajo el patrocinio del Club F. C. Central Argentino.



La Srta. Marta Wolff, ganadora del campeonato de tennis de la provincia de Santa Fe.

Fots. Martín.

LAS ACTRICES BONITAS



I. María Ferrari, del teatro "Cervantes".

Fot. Bixio y Castiglioni.

EL CHIC FEMENINO

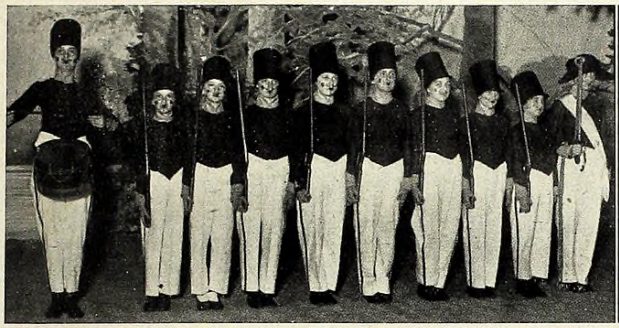


Vestido para la estación, modelo de una casa de Londres. Es de organdí, bordado al frente en azul, con cintas del mismo color.

Del corresponsal especial de "El Hogar" en Londres.

ECOS DE LA FIESTA DEL "CENDRILLON"

Celebrada en el teatro Coliseo



"Los soldaditos de plomo", por las señoritas Nelly Espíndola, Dina Daalmeyer, Winnie Fraser, Phyllis Kirby, Daisy Mc Hardy, Doris Mayne, Jenny Williams e Irene Ogan, de soldados; Hilda Hoyes, capitán, y Beryl Francis, tambor.



"Claro de luna", por las señoritas Angélica Vázquez y Gloria de la Vega (solistas) y Doreen Smiles, Marta Herrán Witcomb, Kitty Clark, Carlota Gallegos, Amy Garrington, Lila Ortíz Pereyra y Julia E. Arata.



Señorita Lida Martinoli, en "La Preciense".



Damas y caballeros de la corte. Señoritas Nelly Espíndola, Phyllis Kirby, Ezilda Lértora, Daisy Mc Hardy, Doris Mayne e Irene Ogan.



Niños Irene y Jorge Peyre, en "Bailes modernos".



En "La Cenicienta", la reina, señorita Susana Tornquist.



"Pierrete y Pierrot", niñas Susana y Pepita Massini Jolly.



"La midinette", señorita Julia Elena Quesada Zapiola.



En "Vals rosa" y "La sombrillita"; niñas Bebé García Mansilla, Emmita Lalanne y Meneca Kreckler.

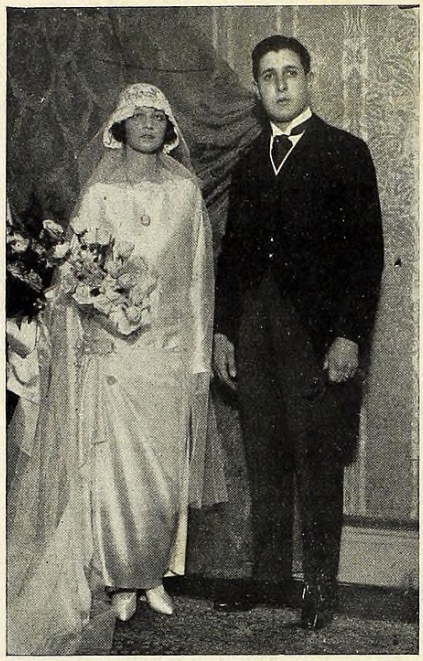


"Marineros", niñas de O'Farrell, Racedo, Simpson, Lubary, Ortega Belgrano, Berner, Zuberbühler, Drisdale, Aberg Cobo, Alvarez de Toledo, Ortiz Massey, González Garaño, Marengo Polinini, Rosas y Cobo, Stevens y Lértora.

Fots. Cabada.

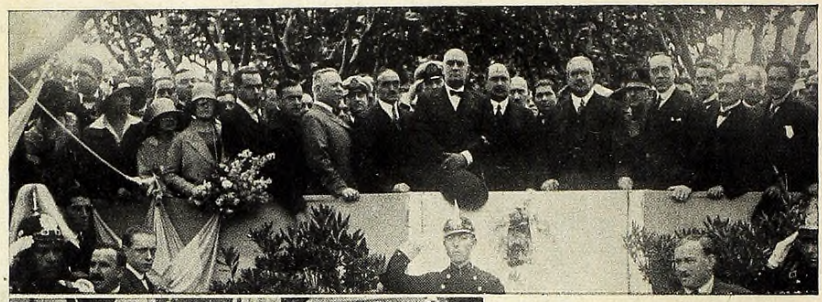
DE LA CAPITAL, MONTEVIDEO E INTERIOR

Capital Federal



Enlace de la señorita María Emilia Poggio con el señor Mariano C. Grondona.

En Olivos

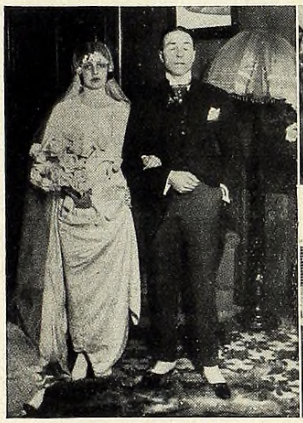




El presidente de la República, el gobernador de la Provincia de Buenos Aires, altos funcionarios públicos y miembros de la Comisión de homenaje, momentos antes de descubrirse la estatua al creador del Himno Nacional, Don Vicente López y Planes, acto realizado el domingo pasado en Olivos, ante crecida concurrencia.

La señorita Mony Hermelo, declamando al pie del monumento inaugurado.

De Montevideo



Enlace Turenne-Puig.



Lunch ofrecido por los gerentes de los Bancos locales al señor Carlos A. Fuller, con motivo de su viaje a Europa.



Miembros de la Alta Corte de Justicia al retirarse de la Penitenciaría, donde hicieron una visita de inspección.



Los esposos Nicolich-Fonseca, rodeados de un grupo de sus relaciones, a bordo del "Araguaya", de regreso de su viaje por el viejo mundo.

Casilda



Colocación de la piedra fundamental del nuevo edificio para la Municipalidad de este pueblo.



Banquete servido en el Hotel España, con motivo del 50.º aniversario de la fundación de Casilda (Santa Fe).

De Rosario



Miembros de la colectividad francesa que festejaron en el Club Francés el aniversario del armisticio.



Los residentes ingleses que con igual motivo se reunieron en el bar Cifré, donde se sirvió un banquete.

Fots. de Witcomb, Cabada, Adami y Martín.



PERFECCIONAR EL CUTIS

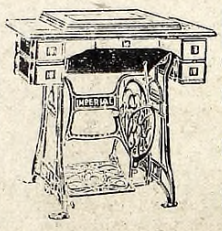
femenino con el uso diario del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

cuya eficaz acción lo torna fresco, delicado y suave, significa para las señoras llevar a su rostro la más acabada expresión de juventud y de belleza facial.

(Precio en la capital federal $ **1.50** la caja).

MENDEL y Cía. — En Buenos Aires: Calle GUARDIA VIEJA, **4489.**
En Montevideo: Calle CERRITO, 673



MÁQUINAS para coser para bordar **IMPERIAL**

Modelo O.
de lanzadera vibratoria, brazo chico.

Modelo P.
de lanzadera vibratoria, brazo alto.

Modelo R.
Bobina central, especial para coser y bordar.

La marca IMPERIAL (Registrada) es una garantía para el comprador. Toda máquina que lleva esta marca está garantida por 10 años.

	Mesas con ala y tapa		Mesas Escritorios		
	1 Gaveta $	3 Gavetas $	3 Gavetas $	5 Gavetas $	7 Gavetas $
Modelo O....	125.—	—	150.—	—	—
» P....	135.—	—	160.—	—	—
» R....	155.—	165.—	180.—	190.—	200.—

Ventas al contado y a plazos. Solicite prospectos (Gratis).

ANDERSON y KAY

Teléfonos { Unión 2640, Avenida / Coop. 3804, Central

Bmé. MITRE 760 Buenos Aires

SAPOLIO



LIMPIE
FRIEGUE
LUSTRE
con

Limpia con rapidez y facilidad los tenedores y cuchillos de acero. Quita las manchas, mugre y grasa. Úselo para las ollas y sartenes y toda clase de útiles de cocina, incluso los de aluminio.

Evite sustitutos. El nombre de SAPOLIO está en el paquete — banda azul, envoltura plateada.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Unicos Manufactureros
NUEVA YORK E. U. A.

Robustez, desde la Infancia hasta la Vejez



En eso consiste la mayor felicidad y satisfacción que puede sacarse de la vida.

La protección de la salud es igualmente esencial en todos los años de nuestra vida y en toda época es indisputablemente verdad que la

EMULSION de SCOTT

produce robustez y energía, y porque es alimento concentrado domina toda debilidad y renueva las fuerzas todas.

Emulsión de Scott protege la salud, no solo en la niñez y ancianidad, *sino para toda la vida.*



El buen humor de los demás

ANECDOTARIO CÓMICO

Un embajador francés ante el rey de Inglaterra Jacobo I, era hombre de poquísimo talento, tan poco que hasta al propio monarca le llamó la atención.

Después de una audiencia concedida al embajador, el rey preguntó a su canciller Baco:

—¿Qué opinión os habéis formado acerca del embajador francés?

—Sire—contestó el canciller—con personas tan ilustres pasa como con las casas de cuatro o cinco pisos: las habitaciones más altas son las que están peor amuebladas.

En 1670, y con un aguerrido ejército, los daneses pusieron sitio a la ciudad de Hamburgo, no logrando sojuzgarla no obstante sus esfuerzos.

En conmemoración de aquella victoria, los hamburgueses hicieron acuñar una medalla en una de cuyas caras leíase esta inscripción:

"El rey de Dinamarca ha estado a las puertas de Hamburgo. Lo que ha conseguido, véase al otro lado."

Y el otro lado... estaba en blanco

Cuando el actual presidente de los Estados Unidos era todavía gobernador de Massachusetts, fué visitado por un repórter de Boston, quien le presentó un cuestionario de 22 preguntas.

El reporteado leyó detenidamente el cuestionario y dijo en seguida al periodista:

—Encuentro algunas preguntas de más. Creo que estas 22 preguntas pueden reducirse perfectamente a tres. Ahora bien: de esas tres, a las dos primeras le contesto que "sí" y a la tercera que "no". Hasta la vista.

El pobre repórter se quedó de una pieza.

No hubo manera de conseguir otras "declaraciones".

(*Continúa en la siguiente página*).

Vergel de ingenios

Alfredo de Vigny (1797-1893)

PAGINAS DEL "DIARIO DE UN POETA"

¿Qué diferencia hay entre la curiosidad que hace que el pueblo corra al paso de un rey y la que le hace correr al paso de una jirafa, de un salvaje o de un actor?

El hombre soltero no ofrece a su país garantías de permanencia, como lo hace el padre de familia. En cuanto a éste, la mujer y los chicos garantizan que no podrá desertar y hacerse cosmopolita.

La razón ofende a todos los fanatismos.

Todo francés—o poco menos—nace vaudevillista, y no concibe nada más elevado que el vaudeville.

Cuesta trabajo admitir que Robespierre haya sido alguna vez un bebé llevado en brazos por la niñera, a quien su madre haya sonreído y de quien se haya dicho:

—¡Qué chico tan lindo!

La prensa devorará a la oratoria: ya se la ha tragado a medias. Antiguamente, el que perdía un discurso de Cicerón lo perdía todo. Actualmente, la gente se dice:

—Esta mañana no he podido oirlo... ¡Qué importa! Lo leeré mañana en el diario.

La "Historia Universal" de Bossuet, es Dios jugando al ajedrez con los reyes y con los pueblos.

Dichosos los actores: tienen la gloria sin la responsabilidad.

El cristianismo es un camaleón eterno. Se transforma sin cesar.

Poseer una cabeza sería en la que todo el mundo viene a verter tonterías diariamente por ambas orejas... ¡qué suplicio!

Los irlandeses tienen fama de ser muy espirituales. Uno de ellos, en Roma, de rodillas ante una estatua de Júpiter, le dijo:

"¡Oh, Júpiter! Si vuelves al poder, acuérdate, te lo ruego, de que te he sido fiel en la adversidad."

Tan débil es el hombre, que en cuanto uno de sus semejantes se presenta diciendo: "Todo lo puedo", como Bonaparte, o "Todo lo sé", como Mahoma, puede considerársele vencedor, y ya casi ha triunfado. De ahí el éxito de tantos aventureros.

El mundo tiene los andares de un tonto; avanza tambaleándose entre dos absurdos: el derecho divino y la soberanía del pueblo.

Bossuet pone excesiva simplicidad en las explicaciones de cada término de la "Historia Universal". Se comprende demasiado que escribe para niños. No puede decir "anacronismo" sin agregar en seguida: "Especie de error que hace confundir los tiempos".

Cuanto más vivo, más me convenzo de que la única cosa esencial para los hombres es matar el tiempo.

Desconfío de un libro que triunfe de inmediato, sin un año de intervalo por lo menos, para que la "elite" tenga tiempo de convencer a la muchedumbre de los idiotas.

SINCERIDAD Y ENTUSIASMO



El orador.—...Y voy a terminar. Temo estar fatigando demasiado vuestra atención.
Voces en el público.—¡Que siga! ¡Que siga! ¡Todavía está lloviendo!

El buen humor de los demás

(Continuación de la página anterior)

—Amigo mío—añadió Coolidge—yo también he sido periodista, y sé perfectamente, por lo tanto, que con las "declaraciones" que le he hecho tiene usted para hacer un artículo de trescientas palabras. ¿Para qué quiere más?

ALIVIO DE LUTO



—¿Podría usted concederme el próximo tango?

—Bueno... Pero, por favor, bailemos con mucha lentitud. ¡Mi luto está tan reciente!...

Un conocido almirante de la armada inglesa tenía fama de poseer marcado espíritu de contradicción.

Durante una audiencia que le fué concedida por la reina de Inglaterra, díjole la soberana:

—Dícese, almirante, que tenéis costumbre de contradecir a todo el mundo...

A lo que contestó el almirante:

—No es cierto, Majestad, no lo hago nunca.

—

El célebre escritor francés Juan Richepin tenía que pronunciar una conferencia en Boston, contratado por un empresario. Éste, horas antes de la conferencia, entregó a Richepin un fajo de billetes de Banco, diciéndole:

—Puesto que tengo el dinero, le pagaré a usted anticipadamente.

A lo cual contestó Richepin:

—¡Magnífico! El pago adelantado es excelente para aclarar la voz... Pero dígame: ¿no cree usted que hay por su parte un poco de imprudencia en pagarme por anticipado? Y ¿si yo me muriese?

—Eso no sería nada—repuso el empresario.—He calculado que ganaría mucho más exhibiendo su cadáver.

—

El compositor Bernhard Scholz (1835-1916) había puesto música a la "Canción de las campanas", de Schiller, y en el ensayo de partitura se encontraba presente Brahms, que era condiscípulo de Scholz.

—¿Qué te ha parecido?—preguntó Scholz a Brahms concluída la ejecución.

—Me ha parecido que la letra es genial.

—

Cuando algún joven se presentaba a visitar a Brahms y pretendía ejecutar algún trozo de que era autor, a Brahms le daba siempre excelente resultado la costumbre de decir que el piano estaba desafinado.

Un día, sin embargo, le falló la treta. Hubo uno de aquellos visitantes que le contestó:

—No importa, eso no me molesta nada.

—Pero a mí sí—repuso el gran maestro.

—

Tanta era la fama que como lengua viperina se había conquistado Brahms, que llegó a circular como cierta la siguiente anécdota:

Se encontraba el compositor en un banquete, a cuyos postres hicieron uso de la palabra varios de los comensales. Al fin, el maestro se levantó para decir:

DOLOR SINCERO



—Me dan tanto que hacer los abogados con motivo del testamento de mi difunto esposo, que a veces hasta desearía que no se hubiese muerto.

—Pido perdón a los interesados si me he olvidado de hablar mal de alguno de los presentes...

—

Cuando Napoleón se encaminaba a Pavía, el estado mayor eligió como residencia el palacio de la marquesa Botta, vieja dama sobremanera locuaz, que siempre tenía en los labios la expresión "todo pasa en este mundo".

Queriendo corresponder al honor de alojar en su casa a tan ilustre huésped, la marquesa preparó un pequeño discurso que debía pronunciar en el instante en que Bonaparte pusiese el pie en el palacio.

Desgraciadamente, cuando llegó el instante oportuno se le olvidó el discurso y no pudo pronunciar una palabra. Deseando poner fin a la enojosa escena, el propio emperador tomó la palabra, para expresar a la noble dama cuánto lamentaba haber tenido que causarle las molestias inherentes a su alojamiento, y para pedirle disculpa por ello.

La marquesa, en respuesta, sólo atinó a repetir su viejo estribillo:

—Todo pasa en este mundo.

Por suerte, lo dijo en su dialecto lombardo, que Napoleón no entendía.

AVISOS CLASIFICADOS



—Pero, señora, en su aviso dice que desde la habitación se disfruta un panorama de muchos millares de kilómetros.

—Y así es no más... Asómese a la ventana y mire para arriba...



PARFUMERIE
VOLNAY
PARIS

EXTRACTOS

Maoni, Origan, Violette y Chypre	8.90
Fleurs Vives ..	10.50
Cap d'Or.....	9.50
Jasmin du Cap.	9.50
Mimeomai y Mousse Ambrée	13.50
Chypre Ambré, y Napée.....	19.50

LOCIONES

Rose Brumaire, Yapana, Ambre Indien, Lilas, Chypre y Violette	5.80

POLVOS

Maoni, Yapana, Fleurs Vives, Chypre, Jasmin du Cap y Cap d'Or	2.40

La marca predilecta del gran mundo.

Compañera inseparable de la belleza, su fragancia exquisita atrae con ese éxtasis sublime que sólo producen la música y las flores ....

Una toilette no es completa si ella no exhala el delicioso bouquet de un Volnay.

GATH & CHAVES, LTD
BUENOS AIRES
Rosario - Bahía Blanca - Mendoza - La Plata
Córdoba - Paraná - Tucumán
Mercedes (Buenos Aires)



Es muy satisfactorio para mamita

el poder constatar mediante la verificación periódica del peso, que su hijito se desarrolla normalmente criándose sanito y robusto. Complacido por lo que ello representa para sus ambiciones de madre, no olvida que la Malta Palermo le presta una valiosa ayuda, haciendo que durante todo el período de la lactancia tuviera una leche rica y abundante y gozando ella misma del más perfecto estado de salud, lo que atribuye a las cualidades de esta admirable bebida tónica nutritiva.

— EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAÍS —

CERVECERÍA PALERMO S. A. Buenos Aires



Malta PALERMO

Maricarmen

(Continuación de la pág. 12.)

aquel zafado y provocador de hacía unos años. Maricarmen alegróse mucho al advertir aquellas transformaciones, aun cuando se entristecía pensando en los sufrimientos de su pasada prisión, de la que nunca se hizo referencia. José se esforzó por olvidar el pasado y atendiendo a un pedido del hermano lo llevó a un horno no muy distante, para que se ganara un jornal cortando ladrillos.

Cuando Juancito comenzó a trabajar diéronle la noticia al padre. Éste escuchó el relato que le hicieron y las ponderaciones a su cambio de conducta, sin pronunciar ni una palabra y sin que trajudera su semblante, en el más rápido guiño, un solo pensamiento. Cuando terminaron el relato, el viejo comenzó a tironearse las guías rebeldes de su bigote entrecano, mirando al suelo. Maricarmen y José quedáronse con el deseo de saber qué le había parecido al padre el regreso del hijo mayor.

Y ese deseo le dejó a Maricarmen, mucha pena. Ella había ya perdonado todo a su hermano. ¿Por qué no lo perdonaba el padre?

VI

Unos meses después, en la misma casa de la chacra, Juan se encontró con Ernesto. La hermana los presentó, sencillamente. Luego, José, le explicó quién era y a qué venía aquel vecino a visitarlos. La explicación pareció disgustarle mucho y por primera vez después de tanto tiempo, volvió a asomársele a los ojos un reflejo de maldad, inconfundible.

No dijo nada, pero averiguados los días en que acostumbraba a concurrir Ernesto a la casa, no dejaba pasarlos sin hacer acto de presencia para estorbar toda conversación del pretendiente, y pasarse las horas mirándole provocativamente, con aquel su inconfundible reflejo en la mirada. Una antipatía cada día creciente, fuéle convirtiendo en profundo odio por el vecino inofensivo que respondía con miradas bonachonas a sus incomprensibles provocaciones. Juan no podía encontrarse frente a Ernesto sin experimentar la necesidad de zaherirlo, buscando en cada una de sus palabras coyuntura para molestarlo, para reirse de él, enseñándole la despareja dentadura. A solas con Maricarmen habíase atrevido a manifestarle su descontento por aquel "novio que se había echao" sin atinar a darle ninguna explicación, pero tercamente dispuesto a ahuyentarlo de la casa.

—¿Pa qué querés,—le había dicho,—un hombre de esa facha? ¿Acaso no podés esperar a que te salga uno que sea más hombre?...

Él no podía dar razón alguna en justificación de lo que pensaba y decía. Ernesto no era un hombre merecedor de ingresar a su familia, de ser un "cuñao" y eso le llenaba de ira. Quería para cuñado un hombre completo, según él lo entendía, es decir, hecho al caballo, al cuchillo, al lazo, a la taba, al monte, al guitarreo... Para qué diablos servían estos mocitos que no sabían hacer nada más que lo enseñado por los padres, cuidar de los terrones, ir al mercado, vender unas verduritas, y manejar, como cualquier "gringo" el mancarrón de un carricoche... Muchachos que por no saber hacer nada "de hombre", hasta hablaban en voz baja y con miedo, acurrucados en la silla, como chicos en lección de doctrina...

(Continúa en la pág. 38.)

UN MUEBLE MAS

POR

Carmen Gutiérrez de Agüero

Ilust. de Boveri

HOY es un día más hermoso que todos los que han sido.

En otras ocasiones, hojeando libros viejos, envidié la vida de Grecia floreciente, deseé visitar las ruinas del Acrópolis, el Propileo y el Partenón, pasar bajo el Arco Costantino de Roma, recorrer la Vía Apia, y en la Capilla Sixtina deslumbrarme ante el Juicio Final de Miguel Angel; me han enfermado las ansias de admirar el arte árabe en la Catedral de Córdoba, de rezar en la Mezquita de Toledo, de visitar el Patio de los Leones de la Alhambra de Granada.

¡Oh!... Cuántos deseos secretamente ahogados al leer los libros de los viajeros maestros... ¡Oh! Campos Elíseos, Catedral de Reims... Claustro de la Abadía de San Miguel...

Y ante las telas de los artistas modernos, deseé vivir las primaveras españolas y aspirar las brisas de los mares del Norte, gustar las aureolas boreales y el sol de media noche...

Hoy todo eso me es indiferente. Si ahora me ofrecieran todo cuanto antes ambicioné, viajar, hollar tierras lejanas, rechazaría todo sencillamente.

¿No admitís que al sol vemos mejor desde aquí?

¿No percibís el ambiente más perfumado que los vergeles sevillanos y los cármenes granadinos?

¿No veis este cielo más azul que el de Nápoles?

¿No sentís la pureza de los aires de Suiza?



—¡Oh!... Cuántos deseos secretamente ahogados al leer los libros de los viajeros maestros...

¿No oís el canto de los canarios amaestrados de Hungría?

¿No llega a vos un aleteo de música árabe?

¿No? ¡Qué raro! Yo veo, oigo, siento y percibo todo eso.

¿Qué decís? ¿Que estamos en junio, que llovizna y sopla el viento, que el cielo plomizo aplasta las casas, y que la vecinita martiriza su desafinado piano?

¡No! No os creo, os burláis.

¿Qué? ¿Que me estoy mojando, que tengo la nariz roja por el frío, que a la gente le asombra verme aquí, en la verja?

No es cierto... Queréis distraerme... No lograréis tal...

¿Veis? Ya llega. ¿Qué? Un carrito.

Canta el conductor mondando naranjas, cuyas cáscaras arroja al aire.

Trae un mueble para mí. Sí, viene cubierto por una lona. (Quizá llueve en verdad...)

¿Una máquina? No, no es una máquina.

Por aquí, buen hombre, por aquí; eso es, bien junto a mi lecho...

¿Veis? ¿Os conmueve, verdad?

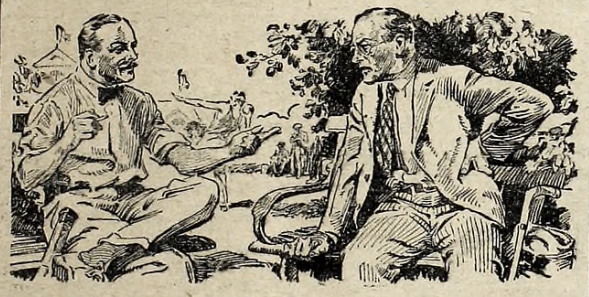
En vuestros ojos brilla la ternura con túnica de lágrima.

¡¡Una cuna!!

¡La primer cuna que entra en mi hogar!

LOS ALIMENTOS EXÓTICOS.—*Los huevos de cocodrilo se emplean como alimento en las Indias Occidentales y en la costa occidental del Africa. Se parecen mucho a los huevos de gallina en cuanto al sabor, pero son un poco más grandes.*

Más de cien se han encontrado dentro de un solo caimán.



Atienda Primero Su Salud

¿SE da usted cuenta de que buena salud es un verdadero tesoro? Si usted goza de buena salud, consérvela.

Pero, si su espalda está adolorida; se siente usted débil, acabado y nervioso; experimenta micciones escaldantes é irregulares, entonces desconfíe de sus riñones.

Al desatender usted las primeras manifestaciones de malestares de los riñones, prepara el camino para malestares más serios aun: reumatismo, inflamación de la vejiga, cálculos, hidropesía, Mal de Bright ó nefritis.

Las PILDORAS DE FOSTER han tenido extraordinario éxito en el tratamiento de desórdenes de los riñones y de la vejiga.

Millares de testimonios se refieren a mejorías permanentes.

Si usted desconfía de sus riñones, empieze cuanto antes a tomar las PILDORAS DE FOSTER para los Riñones.

PILDORAS DE FOSTER

Para los Riñones

¡Siempre Imitadas! **¡Nunca Igualadas!**

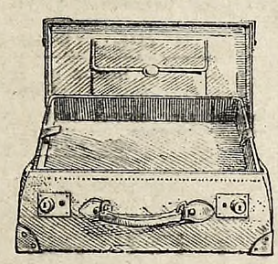
Harrods

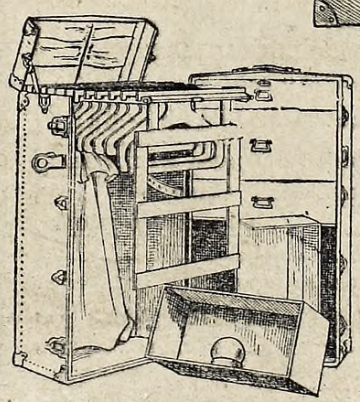
Artículos para viaje

Segundo piso

SUIT-CASE, en suela doble, cosida a mano, sin bandeja.

De 80 cm., $ 78; de 75, $ 72; de 70, $ 68; de 65, $ 60; de 60, $ 55; de 55, pesos 50; de 50 cm., pesos. **45.-**





ROPERO "HARRODS", con perchero maravilla. El baúl ideal. La notable ventaja de este BAÚL-ROPERO es la de permitir el cómodo transporte de prendas de vestir, igual que si estuvieran conservadas en un ropero. Fabricado interiormente con madera laminada y género de excelente calidad; exterior forrado con fibra vulcanizada, de la mejor clase, herrajes dorados; es un artículo de gran presentación.

Tamaño: 1 metro 10 de alto por 62, $ 300.—; 105×54, $ 285.—; 105 por 44, $ 250.—; 105×37

$ 225.--



Pathé Baby

ES EL PLACER DE TODA LA FAMILIA
EL RECUERDO DE TODAS LAS ÉPOCAS

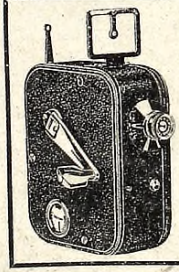
ES UN PROYECTOR CINEMATOGRÁFICO PERFECTO, SIN LOS INCONVENIENTES DE LOS GRANDES, MANUABLE, SÓLIDO, SIMPLE, BARATO.

UN NIÑO PUEDE MANEJARLO

DONDE NO HAY LUZ ELÉCTRICA, FUNCIONA CON UNA SIMPLE BATERÍA.

TIENE UN GRAN REPERTORIO
DE FILMS DE TODOS LOS GÉNEROS

PRECIO: $ 125.00 M/N



EN BREVE

APARATO PARA TOMAR PELÍCULAS PARA EL PATHÉ-BABY

¡UNA VERDADERA MARAVILLA!

EL RETRATO ANIMADO
EN NUESTRO HOGAR

SE REMITEN GRATIS, PROSPECTOS Y CATÁLOGOS

ÚNICO CONCESIONARIO: MAX GLÜCKSMANN

CALLAO y B. MITRE — FLORIDA y LAVALLE, B. AIRES

18 DE JULIO, 966 MONTEVIDEO | CÓRDOBA, 1048 ROSARIO, Sta. FE | AHUMADA, 91 SANTIAGO, CHILE

GUIA DE LA MUJER PRACTICA



Nótese en estos dos elegantes modelos, la diferencia de la línea general de los vestidos y en el estilo de las mangas.

LO QUE SE LLEVA Para la mujer elegante, seguir la moda en todos sus caprichos y sus pormenores, es una preocupación bastante difícil de realizar. Evidentemente; pero ¿quién no lo hace con placer por tiránica que aquella sea? Variable y caprichosa, la moda nos encanta por la diversidad de los miles de accesorios que convierte lo que aquella tiene de inconveniente en delicado. Ecléctica, ella permite lo mismo el vestido camisa cuya línea ya nos es familiar, que el vestido a volantes o de falda amplia, fruncida sobre las caderas, o bien el vestido drapeado delante bajo una escarapela de cinta o un cabuchón de galalite, que se extiende en pliegues hacia el borde de la pollera.

Para las mangas tenemos a elegir entre la manga larga y ajustada, la manga corta apenas insinuada y la manga cerrada con voladitos y ligeramente ahuecada.

Los colores son numerosos y variados; las tintas más vivas al lado de los tonos suaves, haciendo combinaciones armoniosas.

Las "toilettes" se hacen más atrayentes, amenizándolas con flores, bordados multicolores, dibujos naturales, etc., o se adornan con galones bordados, con cintas o con volantes de encajes.

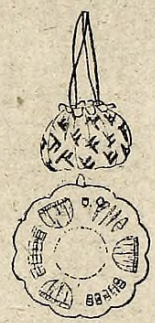
UTENSILIOS Una mesita de labor es muy útil, casi indispensable a la mujer, dentro del hogar; pero no lo es menos una bolsita elegante y manuable en que poder transportar en el tranvía, al parque, al jardín, o a la playa, los pequeños utensilios con que distraer el tiempo en la confección de alguna labor manual.

Un bolsito de este carácter debe ser construído sin menoscabo de su utilidad, en una forma y estilo delicado, que en la mano sea un bibelot.

El modelo de este grabado llena estas condiciones si se ejecuta con los pormenores que el dibujo indica y el esquema que lo acompaña.

Se hace de esta manera: Un redondel de cartón fijado entre el forro y la tela exterior, da la rigidez del fondo. Tres bolsillitos dispuestos en el contorno sirven para contener las madejas de seda, hilos, etc., unas anillas de cinta se emplean para sujetar el dedal, las tijeras, los paquetes de agujas, etc.

Al exterior, dos cintas pasan por unos anillos dispuestos en un círculo para cerrar la bolsita.



La bolsita de utensilios descripta y el esquema de su disposición interior.

LOS PAÑUELOS En el último número insinuábamos como una interesante y útil labor femenina la de confeccionar por manos propias pequeños pañuelitos de bolsillo. Hablamos de sus estilos en términos generales y dimos un modelo muy lindo y fácil de trabajar.

El modelo que ofrecemos hoy también es lindo y se presta para que la ejecutante ensaye su paciencia y habilidad en su delicado estilo de vainilla.

Es un pañuelito rodeado por una puntilla incrustada al punto turco. Se hilvana desde luego la puntilla en torno de la tela y para embutir aquella se emplea una aguja gruesa a fin de



La marcha de la aguja indica la forma de seguir el punto cruzado.

que queden bien marcados los agujeros. El punto se hace sobre dos líneas, la una en torno de la tela, agarrando la puntilla y el otro al mismo tras de ésta, a tres o cuatro milímetros del borde de la tela. Se hacen a la izquierda sobre la línea anterior dos puntos de pespunte superpuestos y después dos puntos abajo poco más lejos, dos arriba pasando de nuevo el agujero del tercer punto, etc.

Se adorna además con un segundo filete más adentro, que se hace al punto turco o a la vainilla.

(Continúa en la siguiente página.)

La caricatura de la moda



El peligro de vestirse sin cuidar la línea, cuando se es muy delgada.

GUIA DE LA MUJER PRACTICA

(Continuación de la página anterior.)

Para hacer la franja cruzada indicada sobre el dibujo se empieza como para el grabado de escalera; del otro lado se anuda la mitad de una hebra y la mitad de la siguiente, lo que hace que los hilos se crucen.

EL ARTE DE HACER FLORES CON PAPEL CREPÉ

Muchas lectoras nos han pedido datos sobre la forma de confeccionar vestidos de fantasía con papel crepé, y en los festivales escolares de estos días las confecciones infantiles con material tan lindo y económico están obteniendo un éxito admirable al que hemos contribuído con nuestras útiles indicaciones.

Como nuestras lectoras están ahora ansiosas de conocer todas las aplicaciones prácticas del papel crepé, vamos hoy a dar algunas explicaciones sobre el arte de hacer flores, que es una labor de las más deliciosas para la mujer.



Preparando el tallo. Colocando las hojas.

La mejor manera posible de hacer flores de papel es copiar las naturales. Empléense dos flores, una para estudiarla completa, y la otra para desbaratarla. Péguense las partes de la flor a un cartón y recórtense. Después que se hayan secado, aún se tendrá que corregir los patrones. Si no se puede obtener flores frescas, se utilizan patrones dibujados sobre papel de seda, después péguense a un cartón el trazo. Antes de cortar el papel crepé, encójase un poco. Córtense tantos pliegos de papel cuantos se pueda en cada corte, cortando en dirección del grano.



La rosa terminada.

Para hacer pétalos dobles, si las flores son pequeñas, péguense dos tiras de papel crepé juntas, después córtense los pétalos; o, si las flores son grandes, córtense primero los pétalos, después únanse. Aplíquese siempre el engrudo haciendo pasar la brocha con el grano del crepé y no cruzando al grano. Póngase ligeramente engrudo sobre todo, oprímase fuerte y dése forma al pétalo mientras está húmedo.

Enróllense los estambres con una tira doble de crepé de más o menos media pulgada de ancho. Péguese esta tira en la base de la flor, después cogiendo el vástago entre el dedo pulgar y el índice de la mano derecha, enrédese alrededor. Guíese el papel por la mano izquierda, inclinándolo hacia abajo y estirándolo de manera que envuelva el vástago quedando liso.

Empléese alambre derecho forrado para las nervaduras de las hojas y pétalos, cortando las piezas un poco más largas que las hojas y los pétalos. Póngase cola o engrudo con una brocha ancha a varios alambres a la vez cogiéndolos por las extremidades tan planos como sea posible. Colóquese un alambre por el centro de cada pétalo y hoja, dejándolo sobresalir de la base.

En el próximo número daremos a conocer el procedimiento muy moderno de teñir con lacre las hojas.

LAS PEINETAS En el uso de adornos para la cabeza, prevalece una libre fantasía, especialmente en lo que se refiere a la forma de las peinetas de novedad.

Se usan de los estilos más caprichosos y variado y asimismo de muy diversos materiales. Peinetas altas, a la española, peinetas curvadas, cuadradas, de marfil, con incrustaciones de piedras, peinetas redondas de carey con piedras y con filetes de oro, peinetas de azabache, pequeñas peinetitas para retener sobre las orejas los cabellos ondulados, y peinetas, finalmente, de colores variados con las cuales se obtienen por contraste de buen gusto, efectos admirables.



Entre las peinetas de moda de estilos que anunciamos, figuran con gran novedad las fantasías de plumas.

LOS ABANICOS

Mantienen el éxito de otras temporadas, los abanicos de plumas de avestruz.

Los de color rojo, azul, coral, verde o chinescos de dos tonos componen abanicos encantadores; y es que sus flexibles plumas se agitan y palpitan al menor movimiento.

Hemos visto algunos elegantes modelos que tienen en su montura una pequeña cavidad que permite guardar el pequeño pañuelito de linón o de encaje, la cajita de polvo o el espejo, objetos indispensables a la mujer elegante.

La caricatura de la moda



El peligro de vestirse sin tener en cuenta el talle cuando se es muy alta.



La más grande en Sud América

Los trajes de M. Alvarez denotan un estilo propio y discreto, a la vez que en extremo elegante.

Esto tiene su explicación, en la indiscutible competencia de todos los elementos que intervienen en la fabricación de un traje estilo M. Alvarez.

Figurines selectos, Cortadores excelentes, Especialistas idóneos, Casimires de calidad, etc., todo esto es lo que influye a que los trajes de M. Alvarez resulten perfectos en todo sentido.

Compruébelo Vd. encargándonos su próximo traje para el verano.

TRAJES DE MEDIDA, modelos originales en regios casimires, para primavera y verano. . . . . $ **130.-**

Enviamos muestras y precios al interior Al solicitar muestras, indíquese color y precio aproximado de la ropa que se piensa encargar.

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

NO TENEMOS SUCURSAL



Debe cuidarse tanto como la misma enfermedad.
El gran tónico reconstituyente

Bioforina Liquida de Ruxell

ejerce una influencia decisiva en los organismos débiles.
Pídase en todas las farmacias, rechazando similares o substitutos.

Concesionario:
Federico Tauber
Sáenz Peña 890
Bs. As.

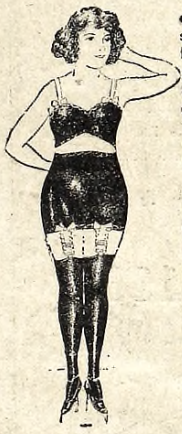
VERDADERO PERFUME FRANCÉS

El secreto de atracción de las "parisiennes". Comprad directamente en Francia, aprovechando el cambio y economizando los beneficios de intermediarios. El único modo de obtenerlo verdadero.
Precios: $ 2.50 m/n. por paquete de cuatro variedades.

OLIVIER FRERES
10, Rue Chaussée d'Antin, París

ESTÉTICA

Señora:
Aproveche Vd. la GRAN OPORTUNIDAD en Fajas de Cauchout.



MODELOS LEONARD
confeccionados sobre medida, en forma cerrada o abierta, con cuatro ligas de seda, en cauchout rojo

$ 25.-- m/n

El mismo modelo en cauchout rosa-pálido

$ 35.-- m/n

Para pedidos del Interior, debe remitirse las medidas de cintura y caderas, indicando la forma de confección.

Las **Fajas "LEONARD"**, marca registrada, únicamente puede adquirirse en

"LEONARD"
577 — ESMERALDA — 577
BUENOS AIRES

Maricarmen

(Continuación de la página 341)

A estas ocurrencias de Juan, Maricarmen no había sabido qué responder, pero ratificó con oportunos movimientos de cabeza lo que díjole José, saliendo como siempre en su defensa, defensa útil únicamente para exacerbar la profunda antipatía del hermano mayor por el vecino pretendiente.

Y así continuaron las cosas, hasta que un día...

VII

Lo encontraron muerto a Juan cerca del alambrado divisorio de las dos chacras...

Avisada la policía, Ernesto se presentó al comisario, declarándose autor de aquella muerte.

Según él, Juan lo esperó en aquel lugar y cuando cruzaba en dirección a la casa del padre, le salió al paso para prohibirle volviera a visitar a la hermana.

El primer impulso de Ernesto había sido el de volverse a su casa evitando una disputa que no deseaba, pero una palabra de Juan le agitó un poco los nervios y le movió la lengua para responder. Se cruzaron, entonces, como latigazos, algunas palabras, pocas:

—Gallina...

—Ladrón, presidiario...

Juan extrajo de su cintura un largo cuchillo que rebrilló ante los ojos del odiado vecino. No tuvo más remedio que defenderse... De un brinco cayó sobre Juan, le tomó forzudamente los brazos y en un instante, arrebatado el cuchillo, enceguecido, se lo clavó en el corazón...

Después de declarar, desahogó su pena en llanto...

—

Desde entonces Maricarmen vivió exclusivamente dedicada al cuidado de la casa; del padre, mientras existió, luego del hermano José que casó con una muchacha del mercado, con la que tuvo tres hijos... Para todos fué la "insustituible". Hoy, los tres hijos de José están "crediditos" y van al Colegio Nacional. La tía Maricarmen los cuida, más aún que la madre, los guía, los mima... Su "historia", su historia trunca, no la sabían hasta ahora, más que José y su mujer. No solamente los vecinos sino sus tres sobrinos la ignoraban como ignoran todos qué se hizo de aquel otro hermano, Alberto, hace tantos años perdido...



De un brinco cayó sobre Juan, le tomó forzudamente los brazos y en un instante...

Maricarmen está ahora casi igual que cuando Ernesto mató a Juancito. Los años transcurridos apenas le han marchitado el semblante. Sus ojos de color moscatel miran aún, como entonces, de una manera extraña, difícil de explicar. Las interrogaciones que ella formulara, inquiriendo verdades que la vida no quiso darle a conocer, están patentes en sus ojos. Cuando ella quiso saber cómo se amaba encontróse con una mezcla de dolores, de indiferencias y de sangre que sólo sirvieron para mancharle de ceniza el corazón. Le atemorizó, desde entonces, de tal manera el mundo, que nunca sale de su casa, sin darse a temblar como una enferma...



EL VERDADERO VALOR

con el tiempo llega a imponerse. Un ejemplo de ello lo constituyen algunas de las más famosas artistas del cinematógrafo, que, gracias a sus especiales méritos, han llegado a destacarse con relieves extraordinarios en el campo de la escena muda. De la misma manera puede decirse del TE DIAMOND, que hoy goza de una inmensa y envidiable popularidad, popularidad debida a sus esenciales cualidades de pureza, fuerza, aroma, sabor y uniformidad. Pídalo a su almacenero y recuerde que del TE DIAMOND sólo hay



EN LATAS AZULES O EN PAQUETES DE PAPEL PLATEADO

UNA SOLA CALIDAD - LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. Macadam y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. Berry y Cía.
Chiclana 163

ALGO SOBRE EL ABANICO



¿Será verdad esto que ocurre en el extranjero?

¿Y qué es ello?

Pues ello es que las mujeres, aun en pleno verano, apenas se abanican ahora...

Y "ello" trae preocupados a muchos hombres: los que son muy refinados en sus preferencias.

Pero no adelantemos juicios, que dichos así, con precipitación, podrían parecer aventurados.

Procedamos lentamente, y abanicándonos lentamente también.

La mujer del pueblo apenas usa abanico; verdad es que muchas de ellas carecen de tiempo no ya para darse aire, sino para respirarlo como Dios manda.

La mujer entonada lo maneja hoy con menos gracia y soltura de las que empleó su madre... ¡y no digamos nada su abuela!

La actriz, por distinguida y culta que sea, lo utiliza con la misma asiduidad que, por ejemplo, le merece el pañuelo, menos digno que el abanico de acompañar y acentuar algunos movimientos, algunas impresiones.

En su varillaje de marfil, de laca, de concha, de nácar o de madera, lindamente trabajado, palpitan las graciosas coqueterías de Celimena, la elegante desenvoltura de la condesa de Almaviva.

No nos figuramos a Molière, a Marinaux, ni a Beaumarchais, sin presentar a las atractivas protagonistas de sus magistrales obras agitando suavemente delicados y primorosos abanicos.

Lo mismo en las comedias que en los cuadros más celebrados de los siglos XVII y XVIII, el abanico fué, entre todas las demás galas femeninas, el que mejor marcó el gusto de la época.

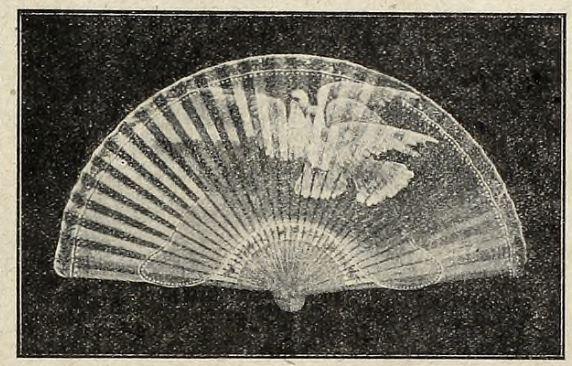
Aquellos engorrosos "paniers" que obligaban a las mujeres a permanecer con los codos casi en el aire, daban a las manos doble necesidad de manejar, poco menos que constantemente, un primoso adorno que les procurase cierta graciosa "contenance". ¿Más lindo que un lindo abanico, hay acaso algún otro objeto? Se me figura que no. Es arma defensiva y ofensiva del coqueteo; es lanza y broquel. Es, además, lo que quiere su dueña que sea, lo que ella es; y resulta nervioso o inquieto, enojado o dulce, esquivo o acariciador; chilla o calla, amenaza o besa... Hace también, en muchas ocasiones, las veces de diminuto y acabado biombo que oculta cualquier misteriosa resolución, cierta triunfadora sonrisa, algún maquiavélico impulso, más de una lágrima o cualquier poética curiosidad.

El brazo perfecto, "llenito", el antebrazo fino, delgado, la mano "de raza escogida", deben gratitud al abanico; él los avalora más aún que el lindo encaje, que varias pulseras y muchas sortijas.

Nuestras contemporáneas quieren parecerse (no sabemos por qué, algún día lo dirán) a aquellas, a las presumidas del Directorio... Su abanico se reduce hoy a ser un simple objeto, al cual aparentan no conceder excesiva importancia, como no sea, y entonces ya no es "simple", para formar colección.

El abanico no se llamó siempre así; tuvo varios nombres y afectó formas diferentes, se ha llamado: *tchamara, tchaounry kuwhori, pan'kas kimpo-mou-nan, flabellans, tabellae, mosquitero, esventador, esventoü, esventadores del aire, céfiros imperceptibles* y, por fin, *abanico.*

¿Es un mueble? ¿Es un utensilio? Esto podría



ser materia de discusión, pues los bellos espíritus no están muy de acuerdo sobre ello.

Furetieres lo califica de "instrumento que hace viento"; Richelet opina lo mismo. La Academia lo define: "instrumento para agitar el aire" de donde resulta que todos los normandos se han puesto de acuerdo para enredar las cosas.

Llamémoslo, pues, instrumento cuando es cualesquiera, y mueble cuando por su belleza y suntuosidad puede, sin deshonrarlo, formar parte de un inventario catalogado y todo el mundo quedará servido según sus méritos y según su condición.

El abanico nació en Oriente bajo el admirable

(Continúa en la siguiente página.)

Por la delicadeza de sus perfumes y su nueva composición, los polvos de LUBIN, PARIS realizan el ideal de la mujer elegante.

$:2,00
LA CAJA
EN
TODAS PARTES





EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA
Y DE BELLEZA

Unicamente el crespón **COURTAULD** de origen inglés, por su perfecta fabricación da el sello de elegancia y la nota de distinción a las toilettes de luto

Exija que le muestren la colección de crespones "**MYOSOTIS**" (Marca de Fábrica) en negro y blanco:

MYOSOTIS

Por su preparación no los mancha el agua:

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.
LONDON PARIS
BUENOS AIRES
D. y A. PITTALUGA - Bmé. Mitre 1670

Algo sobre el abanico

(Continuación de la página anterior)

cielo de luz tan ardientemente acariciado por los rayos del sol.

M. Blondel, según un poema del poeta Lo-Ki, opina que el inventor del abanico es el emperador Norvang, fundador de la dinastía de Tcheou (434 años antes de la Era cristiana). Los abanicos de entonces servían de señal de reunión, como el penacho de Enrique IV y no eran objetos de utilidad como los de nuestros tiempos.

El abanico de bambú remonta también al emperador Houan-Ti, de la dinastía de los Han (147 a 157 años antes de Jesucristo).

Por otra parte M. S. Blondel dice que la India antigua fué la cuna del abanico. Primitivamente fué una hoja de loto sagrada, de banano, de palmera o de junco trenzado.

Los egipcios tenían el *flabellum*, especie de abanico con largo mango terminado por una parte en sus adornos.

También los etruscos tenían abanicos por el estilo del *flabellum*, como vemos en el museo de Nápoles.

Los griegos empleaban un abanico más primitivo: éstos se abanicaban con las ramas perfumadas del mirto, de la acacia o con la hoja del plátano, pero las mujeres griegas preferían a esos sistemas rudimentarios la cola del pavo real de Juno, cuyas plumas de colores cambiantes, ligeramente agitadas, producían en torno de las heldades de Atenas y de Corinto los dulces aguijones que delicadamente venían a darles sus divinas caricias.

En la Roma antigua las vestales se servían de ellos para activar el fuego sagrado.

En Italia, en los siglos XI y XII encontramos el mosquitero, más pequeño, el *flabellum*. Las plumas estaban sujetas a una caña ricamente adornada de pedrerías, de perlas, oro y plata y marfil delicadamente labrado.

En el siglo XIII el mosquitero hizo su aparición en Francia.

Brantôme pronunció ya la palabra abanico al hablar del que Margarita de Valois regaló a la mujer de Enrique III, que era de nácar y que costó 1.200 escudos.

La pluma desapareció y el abanico entonces recibió del concurso de artistas de valía, hermosas pinturas. En el siglo XVII era plegado y más grande. Ana de Austria lo llevaba, suspendido a la cintura y los gatos de Richelieu jugaron con aquel juguete que la reina absorta en la política se olvidaba manejar.

En 1740 los abanicos eran enormes, y montados sobre marfil, dorados sobre el borde y el fondo sobrecargado de una pintura muy espesa.

Hacia mediados del siglo XVIII los pintores célebres empezaron a ilustrar el abanico: Lancret Watteau, Boucher, y después Fragonard, dieron un impulso artístico a este objeto.

Mme. de Pompadour dejó su nombre a una variedad de abanicos con armazón de nácar y de marfil esculpidos. Sin embargo, la favorita compró a Lázaro Devaux, joyero del rey, un abanico de Nankin por el precio de 72 libras.

Los abanicos más célebres desde 1780 son: la *Montgolfière*, el *Paseo de las murallas*, *Cagliostro*, *los Notables*, la *Dicha imprevista*.

Un abanico encontrado en 1880 en casa de un trapero de Burdeos, representa a Mlle. de Valliere, en un jardín magnífico, recibiendo homenajes del *Renombre*, de la *Victoria* y de la *Poesía*.

En la Revolución, los abanicos de Carlota Corday y de Mme. Tallien representaban escenas políticas. ¡Cuántos secretos se depositan en un abanico! ¿Acaso no sirve al enamorado, que puede poseerlo por unos instantes, para escribir sobre sus frágiles hojas una confesión ardorosa?



El abanico será siempre para la mujer el protector de sus rubores, su juguete, su confidente, su cetro.

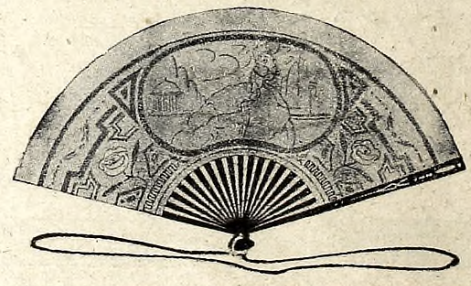
UN ABANICO DE LA PATTI.—*Entre los abanicos más famosos de que se tiene memoria, se menciona uno de la admirable diva, fallecida hace pocos años, cuyo abanico era considerado único en el mundo por la importancia excepcional de los autógrafos que contenía.*

El abanico, que actualmente debe figurar entre las joyas legadas por su dueña, es de seda muy fina; pero su principal mérito estriba en que todos los soberanos europeos de su época han puesto en él una palabra o un pensamiento.

El zar de Rusia ha escrito: "Nada calma el espíritu como vuestro canto". Guillermo II: "Al incomparable ruiseñor de todos los tiempos". La reina María Cristina: "A una española, una reina, orgullosa de contarla entre sus amigas". La reina Victoria: "Lear ha dicho la verdad cuando dijo: Una voz dulce es un precioso don para la mujer. —Usted es, Adelina, la más rica de las mujeres."

Los emperadores de Austria se han limitado a poner sus firmas.

Thiers, presidente de la república francesa, ha trazado estas palabras: "Estrecho la mano a la reina del canto".



De nuestra cosecha y la ajena

¿POR QUÉ GOBIERNAN LOS RADICALES? Un diario nos lo refirió una vez así:

El doctor Roque Sáenz Peña era presidente electo de la nación y sólo le faltaban algunos meses para empuñar el bastón simbólico. El doctor Figueroa Alcorta ocupaba la primera magistratura de la república, y la "elección" de aquel ciudadano había sido obra exclusiva de este último. Los gobiernos provinciales hostiles a la candidatura Sáenz Peña por adhesión a Roca, fueron deshechos en pocos días mediante intervenciones ad-hoc. Pero apresurémonos a reconocer que Sáenz Peña atenuó las deficiencias imborrables de su origen, resolviéndose a ser, según sus palabras, "el último presidente elegido por su antecesor".



Roque Sáenz Peña.

Faltaban sólo unos meses, como decíamos, para que el presidente "electo" ocupara su puesto. Su cordialidad de relaciones con el progenitor político era tan viva y le estaba de tal manera impuesta por la gratitud, que poco después había de llamarlo "eminente" en su mensaje inaugural. En esa situación, el doctor Sáenz Peña visitó en su domicilio particular al presidente Figueroa Alcorta. Era una visita cordial y de simple cortesía. El doctor Figueroa Alcorta aprovechó la oportunidad para interesarse por un amigo común que aspiraba a ser, bajo el gobierno de Sáenz Peña, diputado nacional. Fué recién entonces cuando el presidente futuro le hizo conocer su plan, explicándole que se proponía revolucionar al país desde arriba, abriendo de golpe las válvulas del sufragio y librando al pueblo el manejo de la cosa pública.

—¡Pero eso sería entregar el gobierno a los radicales!—exclamó estupefacto el doctor Figueroa Alcorta.

—¿Sería eso peor que lo otro?

—¿Qué es lo otro?

—Lo otro—replicó Sáenz Peña—es la venalización absoluta de todo el país; lo otro es el gobierno en manos de la mediocridad adinerada; lo otro es el triunfo de la política de los mercaderes del sufragio, que acabarán por corromper hasta los tuétanos al pueblo argentino sin mejorar su clase gobernante!

El doctor Figueroa Alcorta no pudo ocultar un gesto de asentimiento... y hubo un silencio largo.

COLOCAD UNA PLANTA BAJO UNA CAMPANA LLENA DE ÁCIDO CARBÓNICO Se consideraba antes el suelo como manantial del carbono de las plantas, puesto que se creía que estas absorbían de la tierra el humus, rico en carbono, y que lo elaboraban. Fundábase esta opinión en la antigua observación de que los vegetales con tanta mayor lozanía cuanto más abundante en humus es el suelo. Pero, si bien dicha observación es exacta, no es menos cierto también que el humus, sin sufrir cambio en su composición, es inútil para servirles de alimento.

No siendo pues el suelo el manantial del carbono de las plantas, debe indudablemente serlo la atmósfera.

Es muy fácil demostrar que los vegetales absorben en realidad ácido carbónico del aire atmosférico. Basta para ello introducir una planta en una atmósfera de ácido carbónico; y esto se consigue fácilmente, colocando la planta debajo de una campana de cristal, de modo que no tenga acceso el aire, y haciendo que vaya a parar dentro de la misma el ácido carbónico necesario hasta llenarla, el cual se obtiene tratando creta, o sea, carbonato de cal, con ácido sulfúrico diluído en agua. Dejando así la campana expuesta a la luz solar, sucederá que, al cabo de algún tiempo, habrá dentro de ella, en vez de ácido carbónico, una cantidad igual de oxígeno puro, que se puede reconocer introduciendo en dicho gas un cuerpo en ignición; cuya combustión se avivará inmediatamente, produciendo una vivísima llama. Priestley fué el primero que observó esta "purificación", por medio de las plantas, "del aire viciado", según él decía. Si la planta continúa bajo la misma campana, sin que el aire se renueve, perece, aun cuando se le proporcionan todas las otras condiciones de vida.



Miguel Servet.

OTRO QUE DESCUBRIÓ LA CIRCULACIÓN DE LA SANGRE Dice un biógrafo del naturalista Cesalpino: El más grande de los naturalistas del siglo XVI, es el aretino Andrés Cesalpino, que nació en 1519 y murió en 1603.

Desde su juventud dió muestras de su espíritu independiente en sus relaciones con sus maestros y con sus condiscípulos. Estudió, en primer lugar, la medicina, alcanzando muy pronto el título de doctor.

Rompiendo con las tradicionales doctrinas escolásticas, fué uno de los primeros en lanzarse resueltamente por las vías experimentales, lo que le llevó a descubrimientos inesperados, entre los que algunos afirman que se cuenta el de la circulación de la sangre, atribuído por muchos al aragonés Miguel Servet y por la mayoría a Harvey.

En suma, que todo el mundo descubrió la circulación de la sangre.

LA FRANCIA ANTARTICA, POR OTRO NOMBRE, AMÉRICA Las primeras exploraciones del Brasil, bajo el punto de vista de la historia natural, las llevó a cabo el viajero francés Thevet, nacido en 1502 en Angulema y muerto en París en 1590. Escribió la obra titulada: "Singularidades de la Francia antártica, llamada América por otro nombre" (París, 1558, pequeño in 4.º), título, dice un alemán, que basta para retratar a M. Thevet como sabio y como viajero, pues es difícil llevar más allá la ridiculez y el orgullo.

Describió el "copahon" o bálsamo de copaiba (copaifera officinalis); el pistachio de tierra (arachis hypogea) que pertenece a la zona tropical del nuevo mundo lo mismo que a la del viejo continente, el agri (zamia furfuracea, Aito), palmera que contiene, como casi todas las especies de zamias propias del Africa central más bien que el Brasil, una médula amilácea, como todas las propiedades del sagú.

Pero lo más interesante es lo de la Francia antártica.

(Continúa en la siguiente página)

El Campeonato



En cualquier clase de deporte se gana con el estado físico además de la destreza. Mantenerse apto, conservando energías y con vitalidad constante e invariable hasta el último esfuerzo es en mucho cuestión de tomar el alimento adecuado.
El QUAKER OATS contiene los 16 elementos que los hombres de ciencias y médicos del mundo califican de esenciales. Tiene dos veces las unidades de energía de la carne y tres veces los elementos reconstituyentes hallados en el arroz. De fácil preparación, rápidamente digerible, delicado y delicioso en sabor, es en realidad, el alimento completo, igualmente bueno para los adultos y para los niños.
Ensaye Vd. durante treinta días y observe el resultado. Se vende en latas, enteras y medias, comprimido y herméticamente cerrado — único envase que asegura la retención indefinidad de su frescura y sabor.
El artículo legítimo lleva siempre la marca.



Quaker Oats

MANERA DE OBTENER UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

Un Método Nuevo, Científico y Sin Dolor Para Corregir Narices de Forma Defectuosa





HOY EN DIA Y EN LA EPOCA ACTUAL el dedicar atención a su apariencia es una necesidad absoluta si Usted espera aprovechar la vida todo lo que ella vale. No solo debe Usted tratar de aparecer lo más atractivo posible por su propia satisfacción personal, sino que encontrará que la humanidad en general le juzgará grandemente, si no de un todo, por su fisonomía; por lo tanto, vale la pena el que procure "ser lo mejor parecido posible" en todo tiempo. NO PERMITA QUE LOS DEMAS FORMEN MALA OPINION SUYA POR EL ASPECTO DE SU CARA; esto perjudicará su bienestar! De la buena o mala impresión que cause su persona constantemente depende el éxito o el fracaso de su vida. Cuál ha de ser su destino final?

Mi último grandemente mejorado Aparato para Corregir Narices Defectuosas "Trados Modelo 25," patentado en los EE. UU. y países extranjeros, corrige ahora toda forma de narices defectuosas sin necesidad de operación, con rapidez, seguridad, cómoda y permanentemente. Exceptúanse casos de enfermedades nasales. El Modelo 25 es la última palabra en Aparatos para Corregir Narices Defectuosas y con mucho sobrepasa todos mis Modelos anteriores así como las otras marcas de ajustadores de narices que se ofrecen en el mercado. Mi nuevo Modelo posee seis reguladores ajustables de presión, es fabricado de metal Nivlano pulido, es firme y ajusta confortablemente a toda nariz. La parte de adentro está forrada de gamuza fina, de manera que ninguna de las partes de metal viene en contacto con la piel. Usándose de noche, no interrumpirá su trabajo diario. Tengo en mi poder miles de testimonios no solicitados, y más quince años de experiencia en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices están a su disposición, garantizándole satisfacción completa y una forma de nariz perfecta. Escríbame hoy por folleto gratis, el cual le indicará la manera de corregir narices defectuosas sin costarle nada si no le da resultados satisfactorios.

M. TRILETY, Especialista en defectos de la cara. **680 W. U. Bldg., Binghamton, N. Y., E. U. A.**

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF

ANTISÉPTICO y DETERSIVO

No es cáustico ni venenoso

Admitido en los hospitales de París



Este conjunto de cualidades preciosas le hacen un producto indispensable para todas las familias, no solamente para las necesidades cotidianas del tocador, sino también para curar una cortadura o una úlcera, aliviar el mal de garganta, corregir los desgarros y supuraciones, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

Lousmane

EXPOSICIÓN y VENTA

permanente, de Modelos en **SOMBREROS y VESTIDOS** recibidos de París, y Creaciones exclusivas de la casa.

JUNCAL 859 **U. T. 41-Plaza 2463**

CONFERENCIA INTERNACIONAL FEMENINA.—*En una asamblea realizada recientemente en Wáshington por los componentes del Partido Nacional Femenino, quedó resuelto convocar una conferencia internacional de mujeres con objeto de estudiar y resolver aquellos problemas comunes que afectan universalmente a la mujer.*

La presidenta de la comisión directiva de aquella asociación, señora Opp Belmont, ha sido designada para iniciar la organización de tal conferencia, quedando facultada para dirigirse a todas las agrupaciones feministas del mundo a fin de llegarse a un acuerdo para fijarse la fecha en que se celebrará la conferencia, la cual se desea efectuar dentro de un año a más tardar.



DULCE DE LECHE, Y CHOCOLATINES DE CREMA

LA MARTONA

Preferidos por las personas de buen gusto.

Administración:
SAN MARTÍN 121 - Bs. As.

EL ANGEL Y LA BESTIA — Por Carlos Venancio Lagos

La mujer ha sido y es, hoy día, lo que el hombre con sus conveniencias de prejuicios y sus malas leyes ha querido que sea: un simple ser.

Pero la mujer tendrá los mismos derechos y valdrá tanto o más que el hombre, el día que quiera romper sus cadenas de: esclavitud, indiferencia apatía y mansedumbre en que ahora se encuentra, en que siendo SOLTERA no es dueña de nada, porque "EL HOMBRE MANDA", y si ella tiene hijos, también "EL HOMBRE MANDA", y si ella tiene dinero, necesita LA VENIA del HOMBRE que manda, y si ella es viuda o el marido la abandonó: LAS MALAS LEYES LA SEGUIRÁN MANDANDO SOBRE SU PERSONA, HIJOS y DINERO.

La mujer que lea las verdades de esta real y sentida novela, dejará de no ser NADA EN LA VIDA, debe no olvidar que: EN LA UNIÓN DE ELLAS ESTARÁ SU TRIUNFO para conseguir sus derechos sobre lo que les pertenece al igual que el hombre.

EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS $ 1.—

Papeles Tintados

NOVEDADES para DECORACIONES

Los gustos más artísticos.

Los precios más acomodados.

ADOLFO GUTMAN

Florida 436 — Cangallo 747 — Avenida de Mayo esq. Tacuarí

ROSARIO DE SANTA FE: Córdoba 1168

LA PLATA: Diagonal 80 N.º 992. — MONTEVIDEO: 18 de Julio 1077



¡¡¡ENDERÉCESE!!!

Llene sus pulmones de aire, evite el peligro de enfermarse del pecho; no ande con los hombros agachados y el pecho oprimido. Enderécese; esto lo haría nuestra "ESPALDERA HERCULEX", pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.

Aumenta la gracia y la hermosura del contorno en la mujer. Da al hombre un aspecto vigoroso y un aire marcial. Ayuda a la Naturaleza en su obra de formar y desarrollar correctamente al joven que crece.

El precio de la "ESPALDERA HERCULEX" es de $ 2.80 %.



Para el envío por encomienda postal, agregar $ 0.20 %

Mande medida de pecho y contorno del hombro.

"SANDEN" (Sección belleza) C. Pellegrini, 105 - Buenos Aires.

Quiere Ud. tener...



buena digestión y no sufrir más del estreñimiento? Tome después de comer el delicioso Extracto Vegetal "ESTOMACAL ELSTER", frasco $ 2.80. En farmacias y C. Pellegrini 644, Bs. As.



Señoras, Señoritas:

en el atraso o falta del período tomad AMENORROL: eficaz e inofensivo. Frasco $ 4.— recomendado por los médicos. Pero si sufrís de dolores en el período, metritis, hemorragias y flujos, tomad "Específico Scheid's". Droguerías y farmacias, depósito general, C. Pellegrini 644, U. T. 4422, Libertad. Pidan folletos en sobre cerrado gratis a C. Scheid, C. Pellegrini 644, Buenos Aires.

De nuestra cosecha y la ajena

(Continuación de la página anterior)

VERSIÓN CATÓLICA SOBRE LA BATALLA DEL MARNE

Leemos en un almanaque religioso la siguiente curiosa versión sobre la batalla del Marne:

"La cuenta de esta manera "O Imparcial" de Río de Janeiro, con referencia a un capellán alemán militar amigo del general Castelnau.

Después del formidable empujón alemán que en los comienzos de la guerra mundial puso en peligro a París, dijo Joffre a Castelnau:—Estamos perdidos. No queda recurso alguno para impedir el avance alemán.

—Yo tengo uno todavía.

—¿Cuál?—preguntó Joffre.

—¿Me dais palabra de soldado de recurrir a él, cueste lo que cueste?

—Con la mejor voluntad.

—Pues bien, confesaos.

—Amigo mío, eso es una cosa muy seria; no se hace así como así, para ello hay no pocas dificultades...

—¿Y su palabra de militar? No hay tiempo que perder y la suerte de Francia está en vuestras manos.

—Pues ya que di la palabra, la cumpliré. ¿Qué debo hacer, pues?

—Confesaros, renunciar a la masonería y casaros canónicamente.

Así fué hecho todo en pocas horas.

Al día siguiente Joffre y Castelnau comulgaron juntos en presencia de sus soldados, consagraron el ejército francés al Corazón de Jesús y el día de la batalla general dieron por consigna al ejército el nombre de Santa Juana de Arco.

Y los franceses ganaron la batalla, sin que hasta ahora los técnicos hayan logrado averiguar la causa de la victoria.

Providencialmente está averiguada: fué la piadosa conversión de Joffre."

Ya veis cuán fácil es ganar una batalla, siempre que contéis con la ayuda de los poderes sobrenaturales.



General Joffre.

EL PADRE DE BALZAC

En el último año del siglo XVIII, en 1799, nacía en Tours un niño robusto, lleno de vida. En la pila se le impuso el nombre de Honorato de Balzac. Su padre era un hombre de ley, un oscuro abogado, un gigantón complacido de su fuerza, un gigantón complacido de su fuerza, un hombre que no escribió, es cierto, novelas, pero su vida toda es la estupenda novela de una imaginación meridional, exuberante, casi fantástica. Era un hombre que empezó por falsificar su propio apellido. Se llama Bals; lo transformó en Balzac y le antepuso un "de" nobiliario que le autorizaba el pueril orgullo de suponerse descendiente de una raza de héroes, que según sus exageraciones desordenadas, en los mismos comentarios de Julio César, el vencedor de los galos, le dedica algunos de sus hermosos párrafos, de una elegancia clásica... Aquel hombre vivió en perpetua quimera. Soñó con empresas estúpidas, inventando cosas grandiosas, pero sin sentido.

Bernardo, el padre de Honorato, era un fanfarrón, presuntuoso de sus propias fuerzas, como lo fué también su hijo.

Contaba el padre, y el hijo repetía, que siendo pasante de procurador, sentado una vez a la mesa con su principal, éste le cedió una gran perdiz para que la trinchara y él, fuerte como los gigantes de los libros de caballería cortó la perdiz y, con la potencia del impulso, partió el plato, el mantel y hasta la madera. (*Blasco Ibáñez.*)

UNA VEZ FUÉ ÚTIL

LA EPILEPSIA

Una sola vez, pero una, la epilepsia fué útil a la humanidad.

A la cabeza de los botánicos italianos del siglo XVII figura Fabio Colonna, más conocido por el nombre latino de Fabius Columna. Era natural de Nápoles, y nació en el año 1567 (murió en 1650).

Desde su infancia padeció ataques de epilepsia, y deseando curarse, se dedicó al estudio de los autores antiguos, con la esperanza de encontrar algún remedio adecuado para su enfermedad, y así vino a fijarse en el "Phu" de Dioscórides que tomó por la valeriana officinalis, con cuyo uso vino a curarse de sus ataques, de manera que, como afirma Hoefer, la enfermedad hizo de él un botánico y la botánica lo hizo pintor y grabador.

Él mismo dibujó sus plantas e hizo su descripción en una obra que publicó a la edad de veinticinco años.

ORIGEN DEL APELLIDO BELGRANO

He aquí cómo nos cuentan el origen del apellido Belgrano:

Durante una cacería llegó hace siglos a las últimas estribaciones de los Alpes, el duque de Saboya, Manuel Filiberto.

Olvidándose de todo, ante el soberbio espectáculo que a sus ojos se ofrecía, permaneció, durante largo rato, inmóvil y fascinado, contemplando la belleza del mar latino.

Al descender, libre ya de su abstracción, detúvose ante una extensión de terreno esmeradamente cultivado y cuyas mieses crecían robustas y lozanas.

—¿Quién es el dueño de este campo?—preguntó a un labriego de rostro marcial y vigoroso aspecto que, colocado a respetuosa distancia, curiosamente le contemplaba.

—Yo, señor.—respondió el interpelado

—¿Fuiste siempre labrador?

—Fuí antes soldado.

—¡Dichoso el país que tiene hijos fuertes para enriquecerle en la paz y defenderle en la guerra!

Y añadió, luego con sonrisa benévola:—Hermoso es tu campo: *bel grano il tuo.*

Conocida la frase del soberano, aplicáronsela a su convecino que la mereciera, como honorífico apodo, hasta que con el rodar del tiempo, vino a convertirse en ilustre apellido.

Años después, al ennoblecer a la familia "Belgrano" por reales servicios prestados a la corona, dispuso el rey de Cerdeña que en el centro del escudo de la casa figurasen tres espigas de abundantes y gruesos granos.

Del campesino de Oneglia descendería el general de la Independencia Argentina, don Manuel Belgrano, a quien le tocó en suerte inventar la vencedora enseña de su patria.



Manuel Belgrano.



Después del baño o antes de ir al baile, cubra las partes de su cuerpo expuestas al roce, con una capa protectora de

Williams

El talco más medicinal y exquisitamente perfumado. Su pulverización es impalpable haciéndolo un absorbente sin igual de la transpiración.

Perfumado al clavel, rosa, violeta, lila, matinee y Khush amadi.

Venta en todas partes

Contra este cupón y 5 centavos en estampillas, recibirá gratis una muestra.

W. H. 6

. . . . . .

Nombre

. . . . . .

Calle y Nº

. . . . . .

Ciudad.

Agentes: MAYON Ltda.
Av. de Mayo 1257, Bs. Aires

SEÑORA

no arruine sus cubiertos, servicio de té, mesa y demás adornos de metal, haciendo su limpieza con productos que los destruyen.

USE DESDE HOY

PLATEOL

que limpia los metales por esmalte o los platea cubriendo su superficie de una película de plata que los restaura y embellece; su composición es a base de plata pura, no contiene mercurio, ácidos ni mordientes que ataquen los metales o perjudiquen la salud.

El "PLATEOL" es económico; una sola limpieza o plateado con este producto es suficiente para conservar como nuevo durante muchos días los objetos de uso frecuente, los que pueden lavarse con agua y jabón cuantas veces sea necesario, sin desaparecer por ello los resultados obtenidos con el "PLATEOL", los que permanecerán durante meses si los objetos son de menos uso.

Devolviendo SEIS tarros vacíos del "PLATEOL" en nuestras oficinas entregaremos uno lleno del mismo producto (al interior lo remitimos por encomienda postal al recibo de los tarros vacíos).

Se vende en todas las ferreterías, bazares y almacenes.

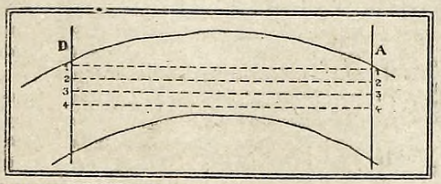
SOCIEDAD "PLATEOL"
Rio Janeiro 115 — Buenos Aires

Muestras gratis entregamos en nuestras oficinas, o las remitimos por correo si en su pedido incluye $ 0.15 en estampillas para franqueo.

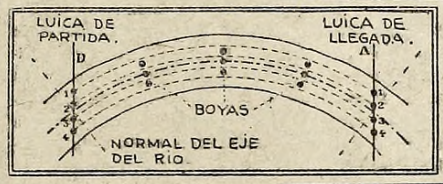
LA ORGANIZACIÓN DE LAS REGATAS

Las jornadas destinadas a las regatas deben ofrecer un atractivo igual para el espectador, ya sea sportivo o profano, como para los remeros que participan en ella. Es necesario contentar a todo el mundo, y harto difícil es llegar a ello, a pesar de los esfuerzos que realizan en ese sentido los dirigentes de clubs o las comisiones directivas, ya sea que las pruebas tengan carácter internacional, nacional o simplemente regional. Las sociedades náuticas realizan consisiderables esfuerzos en ese sentido, aunque tropiezan casi siempre con el inconveniente de la falta de fondos.

Sólo indicamos dos dispositivos de balizamiento - tipos, empleados comúnmente. En la práctica, las disposiciones adoptadas en una determinada cancha no son más que combinaciones de las que hemos descripto, teniendo en cuenta las partes derechas y los cambios de curvas que, en ese caso, pueden compensar parcialmente las diferencias de largo consideradas.



Esquema de una cancha balizada en curva, permitiendo la partida sobre una misma línea.



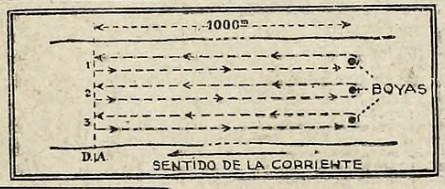
Esquema de una cancha balizada en curva.

Elección de la cancha balizada. — Si la elección de una cancha propia para el entrenamiento es de sí difícil para un club, ¡qué diremos de la que es necesario hacer para la organización de regatas importantes! Un río absolutamente derecho sobre 2.000 metros es muy difícil de hallar. Los fenómenos de erosión, que modifican sin cesar los lechos de los ríos, tienden a dar al curso de las corrientes de agua un trazado sinuoso. Por otra parte, las leyes hidrográficas sobre las cuales se apoyan los ingenieros encargados de la navegación interna, demuestran la necesidad de guardar a los cursos de agua, su trazado en curvas cóncavas y convexas, para mantener y fijar el canal que debe dar paso a los remolcadores y a los botes. La longitud en los alineamientos derechos o curvos no debería sobrepasar al kilómetro; de ahí que no sea de extrañar la rareza de grandes canchas en líneas rectas que son, en consecuencia, hermosas excepciones para el "rowing". Sólo los canales ofrecen buenas alineaciones, pero desgraciadamente su ancho es escaso y exige disposiciones especiales que más adelante enumeraremos.

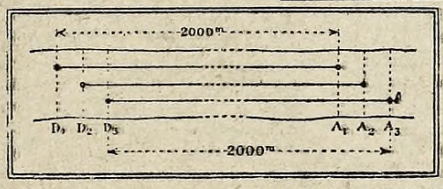
En la elección de la cancha es necesario también tener en cuenta la dirección de los "vientos reinantes" en la región. Estos pueden crear una marejada que incomode considerablemente las carreras en "outriggers" o en "skiffs".

Para balizar el recorrido, se emplean boyas fijas y de un sistema que indica la partida, el recorrido y la llegada en puntos determinados para cada equipo. Se suaviza la curva del río haciendo partir los equipos sobre una línea inclinada en relación a la normal del curso de la corriente. De esta manera, el recorrido de cada equipo es casi igual. Sin embargo, se sortean los sitios a ocuparse para así repartir lo más equitativamente posible, las ventajas y los inconvenientes de cada línea de recorrido.

Cuando la cancha lo permite y son pocos equipos que toman parte, puede adoptarse la disposición que indica el grabado.



Carrera con viraje ordinario.



Esquema representando una carrera "de postas".

Determinación de un recorrido en un estrecho riacho o en un canal.—Cuando el ancho del río no se presta para la organización de una partida con todos los equipos colocados sobre una misma línea, hay que escalonar a los competidores y efectuar lo que se llama la "carrera de los postes". Los equipos salen a cierta distancia unos de otros. No hemos hecho coincidir el recorrido sobre el croquis para hacer más claro el dispositivo de la carrera. En realidad, los equipos corren sobre una misma línea.

Las llegadas son descontadas de tal manera que cada distancia parcial tenga el mismo valor o sea 2000 metros. Las partidas se hacen simultáneamente, al disparo de pistola. En cada punto de llegada, se halla un juez que también dispara un tiro de pistola cuando el equipo correspondiente pasa la línea. El vencedor de la carrera es aquel a cuya llegada se disparó el primer tiro de pistola.

Combinación de la partida para asegurar la alineación.—Las partidas volantes, es decir, la alineación de los equipos de acuerdo con las indicaciones del "starter", son algo difíciles de ejecutar, sobre todo cuando el número de concurrentes es grande. En las regatas importantes, es mejor (siempre que sea factible) alinear de antemano las embarcaciones sobre la línea de partida, que se fijará con la ayuda de perchas o de cables flexibles, según las condiciones en que se hallen. Un hombre, colocado en cada embarcación, sostendrá ligeramente la popa de los botes de carrera que vendrán a ponerse en línea, siguiendo la corriente. De esa manera, la alineación de la partida está asegurada.

Rápidos y confortables vapores para Nueva York

PAN AMERICA
Llega Noviembre 28 — Sale Diciembre 6

WESTERN WORLD
Llega Diciembre 11 — Sale Diciembre 20

SOUTHERN CROSS
Llega Diciembre 24 — Sale Enero 3

AMERICAN LEGION
Llega Enero 8 — Sale Enero 17

SERVICIO QUINCENAL
VÍA SANTOS Y RÍO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES

Estos nuevos vapores combinan la rapidez con muchas oportunidades de descanso y de placer durante el viaje.

Cuidadosamente limpios, tienen espaciosos camarotes bien ventilados, con camas (no literas), ventiladores eléctricos, lámparas para leer acostado y todas las comodidades modernas, en su mayoría con baños privados. Grandes comedores y excelente cocina.

Solicítense tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América, Vía Nueva York.

MUNSON STEAMSHIP LINE

Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
Avenida de Mayo 560 — Buenos Aires

Pida el folleto descriptivo H 2 que contiene valiosas informaciones navieras.

Las ilusiones de óptica

(Continuación de la pág. 4.)

sas sobre la retina del ojo, es otra de las mayores "ilusiones".

Y, en fin, la mayor ilusión, la de todos los instantes es la que nos hace ver los objetos "derechos" cuando el cristalino del ojo, esa lente de la cámara obscura, suministra una imagen "al revés". Es que no miramos esa imagen como miraríamos la de una cámara fotográfica pero la percibimos "subobjetivamente" por una impresión cerebral directa.

De manera, pues, que todo, alrededor nuestro, es pura ilusión y la mayor parte de las veces lo que creemos ver es sólo una apariencia.

Las máquinas "MANCHESTER" de



TEJER MEDIAS

son las mejores.
Una industria productiva al alcance de todos.

Pida catálogo de máquinas: se remite gratis.

Cía. "La India Sud Americana"
VENEZUELA, 1441—BUENOS AIRES

LA MODA DE SER DELGADO

Ser delgado está de moda y como, según dice el refrán, lo que es moda no incomoda, no pretendemos discutirlo; pero se nos ocurre preguntar: ¿consiste la moda en no ser monumentos de carne y de gordura o en conservar una apariencia esbelta sin convertir nuestro cuerpo en una percha de huesos mal cubierto de pellejo? La respuesta es obvia. Pero ¿cómo hacer para lograr ese término medio y de buen tono? Hay millones de personas de ambos sexos que se han formulado esta pregunta sin encontrar respuesta, al verse no sólo delgadas sino también con los nervios y el estómago del todo debilitados. Estas personas han probado infinidad de tónicos y remedios para corregir su extrema y peligrosa delgadez, sin lograr resultado alguno. Entonces se resignan a pasar el resto de su vida en ese estado, creyendo que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aún al tratarse de personas que hayan estado delgadas durante muchos años, al mismo tiempo que corrige los estragos causados por las enfermedades o la mala digestión, y que fortalece los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocido mérito para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, recomendado hoy por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, en Sud América y en Norte América. Es un preparado absolutamente eficaz, económico e inofensivo. El uso sistemático de Sargol durante un espacio de tiempo relativamente corto, produce fuerzas y carnes corrigiendo los defectos de la digestión y proporcionando al organismo en forma concentrada los elementos que forman la grasa o la gordura. De esta manera es que aumentan las carnes y las fuerzas de las personas delgadas. Nosotros lo recomendamos a nuestras buenas amiguitas que, si bien quieren estar a la moda, no gustan de vestirse con la funda de un paraguas.



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer. Vea lo que dice el distinguido médico Dr. V. Ceballos López, de la Provincia de Entre Ríos, Paso de la Arena.

Julio 1.o de 1920

Señores M. Figallo y Cía.

Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con Vds., lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes y lo que es más, sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos.

Saludo atentamente.

Firmado: **Dr. V. Ceballos López.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía. calle MAIPU, 212.

HISTORIAS DE MINAS PERDIDAS

El río Usumacinta, que forma la frontera entre Méjico y Guatemala en una distancia de cerca de 200 kilómetros, es uno de los puntos que todavía quedan por explorar en el mundo, no solamente por las mil dificultades que ofrece el terreno, sino a la vez porque en aquel territorio habitan los salvajes lacandones, que fieramente rechazan a cuantas expediciones intentan penetrar en el misterioso paraje.

Y la cosa es de sentir, pues según parece en el valle de Usumacinta hay ricas minas de diamantes todavía por explotar. Pocos son los viajeros que al pasar por el Yucatán no se topan con algún anciano indio, descendiente de los antiguos mayas, que con gran misterio y rogándole guarde el secreto, les ofrece en venta un hermoso diamante en bruto.

Los indios se resisten a vender estos diamantes a los blancos del país, cediéndolos solamente, y no a gran precio, a los extranjeros. Si se les insta para que digan su procedencia, se contentan con replicar: "Vienen de los lacandones, del barranco del Usumacinta"; y ni ruegos ni amenazas les deciden a revelar una palabra más. Estos diamantes son siempre blancos y de regular tamaño. Hay quien cree que los indios han descubierto el tesoro escondido por algún antiguo pirata, y que de allí proceden estas joyas, pero lo cierto es que los primeros conquistadores españoles encontraron ya diamantes en varios sitios de Méjico y de Guatemala. Las piedras por consiguiente, deben ser obtenidas en el suelo del país, pero hasta ahora nadie sabe donde se encuentran las minas de donde los indios las sacan.

Otra mina, cuya situación se ignora, es la de la Montaña Espantosa. Una tradición mejicana asegura que en otros tiempos se sacaban de dicha montaña pepitas de oro tan grandes como una cabeza humana, y que una mole del rico metal, sacada de la misma montaña, se guardaba en la capital para probar a las personas acusadas de ciertos crímenes. Si el acusado podía levantar una enorme pepita, su inocencia era indiscutible y se le dejaba en libertad; pero en caso contrario se le condenaba a muerte. Se dice que la áurea masa era tan pesada, que ningún hombre tenía fuerza bastante para alzarla, pero que, si era inocente, la Providencia le dotaba de energías bastantes para tirarla al aire cual ligera pluma.

Es inútil buscar en los mapas de América una montaña que se llame Espantosa, pero de ciertos detalles de la tradición parece deducirse que dicha montaña no es otra que la de Santiago, en Tejas, no lejos del Río Grande. Esta montaña no es muy elevada, pero sí tan abrupta, que resulta casi imposible subir a ella. Hace cosa de un año, se hizo una expedición a la montaña de Santiago en busca de los legendarios tesoros, descubriéndose algunos cuarzos auríferos, pero ni se obtuvieron pepitas de gran tamaño, ni sabemos que nadie haya vuelto a ocuparse de la misteriosa mina.

En la lista de minas misteriosas, hay que incluir también la de Tarasca, que se perdió de un modo extraño. Humboldt visitó y describió esta mina, que ya explotaban los mejicanos antes de la conquista, y que siguieron explotando aún en nuestro siglo hasta la intervención hispano-franco-inglesa.

Era entonces administrador de la mina un don Juan Moreno, que cerró y ocultó la entrada y huyó del país. Ejecutado Maximiliano, se quiso buscar de nuevo el rico yacimiento, pero don Juan Moreno había muerto y no se pudo encontrar a ninguno de sus obreros.

Hace unos veinte años, al abrirse la mina de Ubarbo, se descubrió que ya había sido explotada y muchas personas supusieron que se trataba de Tarasca; pero hay quien asegura que ésta última estaba más lejos y por consiguiente no ha sido encontrada todavía.

Otras minas famosas de América, tales como la reina Mercedes, la Casa Blanca, y la mina de turquesas del monte Chalchihuitl, han permanecido en el misterio durante varios siglos, después de ser explotadas por los mejicanos primero y después por los españoles; pero más o menos recientemente han vuelto a ser descubiertas por expediciones científicas o comerciales, y es de esperar que también lo serán las que antes hemos mencionado.

EL LUTO EN CHINA. — *Hasta hace poco tiempo en la China era obligatorio el luto, y aquellos que debiendo usarlo no lo observaban se hacían acreedores a una pena que consistía en 60 azotes o un año de destierro.*

La duración del luto se fijaba en tres años por el padre o la madre y un tiempo menor para otros parientes. Por treinta días después del deceso de un pariente, los hombres estaban obligados, también, a no afeitarse ni cambiarse la ropa.



H GEORGE ROBERTS,
Representante para Sud América.
Calle Moreno 627, BUENOS AIRES.

La higiene de la cabeza y la hermosura del cabello.

¿Quién no se siente atraído por la persona que ostenta, como adorno natural, una hermosa cabellera? Úsese en el lavado de la cabeza, el innocuo y perfumado Florys Shampooing y se conseguirá el crecimiento, la abundancia y la sedosidad del cabello. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.

ANTIGUO y VERDADERO
Ungüento Bertolotti

El Ungüento Bertolotti se usa con excelentes resultados aplicándolo a las lastimaduras exteriores, impide que se infecten, las cicatriza en breve tiempo.

Es muy útil en todas las manifestaciones inflamatorias, especialmente en aquellas en las cuales hay formas de pus. Por eso, es aconsejado en los **Abscesos, flemones, panadizos, forúnculos, fístulas, sabañones, quemaduras, contusiones, llagas y ulceraciones, hemorroides, fluxión a los dientes, irritación y escoriadura a los pies y cualquiera otra herida, siendo su poder desinfectante.**

EL UNGUENTO BERTOLOTTI ES INDISPENSABLE EN LAS FAMILIAS, TALLERES, A LOS TOURISTAS SIENDO EL MEDICAMENTO MAS EFICAZ PARA LA CURACION RAPIDA DE TODAS HERIDAS.—PEDIRLO EN DROGUERIAS Y FARMACIAS.

Unicos Concesionarios
JOSE PERETTI & Cía.
Rivadavia 1914 Buenos Aires

HEMORROIDES

Pocas personas ignorán que triste enfermedad constituyen las Almorranas, pues es una de las afecciones mas generalizadas; pero como a uno no le gusta hablar de estos padecimientos, hasta con su mismo medico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento delicioso al gusto

El ELIXIR de
VIRGINIE NYRDAHL

que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay mas que escribir a: **PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres,** para recibir franco de porte el folleto explicativo. Se vera cuán facil es librarse de la enfermedad mas penosa, cuando no la mas dolorosa.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

El nombre de
SUNSET
tiene su mayor significación para las personas que quieren renovar sus vestidos para la nueva estación en los colores más de moda.



Exija legítimo
SUNSET

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO



COSAS DEL OFICIO

Ella.—Contesto diariamente a más de treinta llamadas telefónicas.
El.—¿Todos son admiradores?
Ella.—No; comunicaciones equivocadas.
De "Life", Nueva York.



NOVIO SINCERO

—¿Tendría usted algún inconveniente en aceptar la devolución de este anillo de compromiso?
—¡Cómo! ¿no servía?
—El anillo, sí; pero yo, no.
De "The Humorist", Londres.



LA HIJA CASADERA

—¿Cuándo piensa casarse su hija mayor?
—Todos los días. *De "Gaiety", Londres.*



UN CLIENTE EN APUROS

Barbero italiano (entusiasmado con la conversación sobre Mussolini).
—Y, últimamente: ¿qué país cree usted que tiene razón?
Cliente (con énfasis complaciente).—¡Italia!
De "London Opinión", Londres.



RECLUTA A PRUEBA

Recluta.—Yo nunca he montado a caballo
Teniente.—¡Magnífico! Entonces este es el caballo apropiado para usted, tampoco ha sido montado nunca.
De "London Opinión", Londres.



LAS DEUDAS INTERALIADAS

John Bull y Tio Sam (a Poincaré).—Siempre ha opinado usted que es honroso para una nación poder responder de sus deudas.
Poincaré.—Perdonen, caballeros; me he referido siempre a Alemania y no a Francia.
De "Simplicissimus", Munich.



PACIENTE RESIGNADO

—¿De qué te ríes?
—Vengo de casa del dentista.
—Y ¿eso te causa gracia?
—Sí, porque no lo hallé.
De "Life", Nueva York.



EL PRECIO DE LA VICTORIA

Alemania.—Abandono.
Poincaré.—Bien; ahora pague.
Alemania.—¿Pagar? ¿Cree usted que hubiera abandonado si aún me quedase dinero?
De "Punch", Londres.



BIEN CALCULADO

—Generalmente me acuesto entre diez y once...
—¡Me parece que son muchos para una sola cama!
De "Judge", Nueva York.



DEFENDIENDO EL PELLEJO

El médico me ha aconsejado una larga dieta; pero yo no soy tan imbécil como para matarme con el solo fin de conservar mi vida.
De "Life", Nueva York.



EN ALEMANIA

—La situación empeora por momentos. Mi hermano dice que ya el sueldo no le alcanza siquiera para mandarse hacer un pantalón.
—¡Qué horrible! Y pensar que para mañana tenía yo una cita con él! *De "Jugend", Munich.*

Renovación del cutis por absorción

Si su cutis está desfigurado por manchas, palidez, barrillos, pecas, etc., de nada sirve que use usted polvos, pinturas, cremas u otros ingredientes. Tales imperfecciones no desaparecerán y con el uso de materias nocivas sólo conseguirá desfigurarse un poco más. Lo mejor es quitar el cutis mismo con todos sus defectos, y para ello basta comprar cera pura mercolizada que se extiende por el rostro todas las noches lo mismo que si fuera cold cream, quitándola por la mañana con un poco de agua caliente. La cera mercolizada absorbe el velo mortecino en pequeñas partículas, de manera que nadie puede notar que está usted arreglándose la cara, a no ser por el resultado que es realmente maravilloso. No hay nada que se le parezca para conseguir un cutis lozano y hermoso.



La comodidad de los niños

contribuye a su buena salud y rápido desarrollo. No hay nada mejor para la epidermis de los niños que los

Polvos de Johnson
para Niños

pues refrescan la piel, calman el escozor y devuelven a sus cuerpecitos el bienestar.

Identifíquese la lata por la Cadena Roja y el nombre de los fabricantes:

Johnson & Johnson
NEW BRUNSWICK, N.J., U.S.A.

SALUD y FUERZA
conseguirá Vd. de nuevo con
SANATOGEN

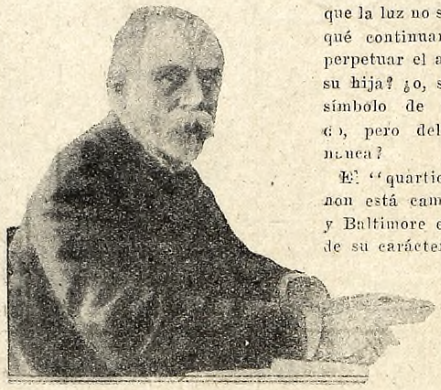
El Dr. Neisser, Profesor de la Universidad de Breslau, Alemania, escribe:
"Los resultados que he obtenido siempre que he recetado el Sanatogen, sobre todo en los casos de neurastenia con pérdida del apetito, han sido altamente satisfactorios."

The Newark Shoe
CALZADO DE LUJO
Novedades permanentes
SOLICITEN CATÁLOGO
Florida 243 - BUENOS AIRES -

La luz de los Walters

(Continuación de la página 7)

era persona de carácter, no menos lo sería su hija. Jennie Walters de Delano no retornó nunca al hogar paterno. A los cinco años de abandonar Baltimore, la pena del



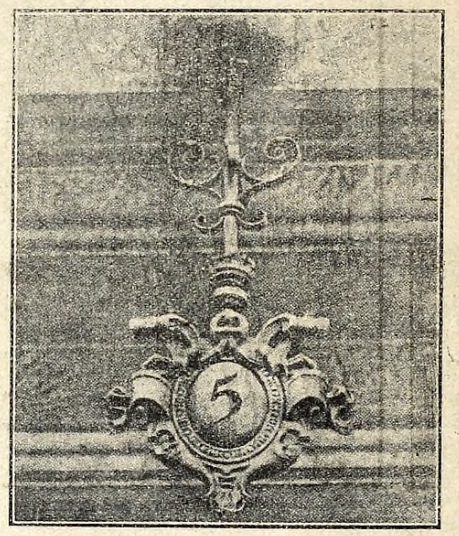
señor Walters fué tan grande por la ausencia de su hija, que, como un símbolo cuya clave no escaparía a Jennie, hizo colocar esa luz.

No se sabe, a ciencia cierta, si la señora de Delano supo por qué, para qué y para quién estaba encendida esa lámpara; pero jamás fué vista en Baltimore. Murió el padre y en el testamento no mencionó para nada a Jennie; el grueso de la fortuna, incluyendo la mansión de Mount Vernon, fué a parar a manos de Henry T. Walters, el hijo varón y único hermano de Jennie.

La leyenda, como es de suponer antes de llegar hasta estos lugares de Sud América, debe haber alcanzado los oídos de aquellas personas directamente interesadas; en Baltimore se comentó largamente y tuvo la consiguiente repercusión en Nueva York. Pero Jennie no retornó, ni retornará ya más, porque falleció hace algún tiempo, el 20 de diciembre de 1920, en su casa de Nueva York, en la calle 36a., a los setenta años de edad, después de haber perdido a su esposo, porque Warren Delano, el hombre a quien amaba, y por el cual abandonó el hogar paterno, falleció víctima de un accidente ferroviario, pocos años antes de la muerte de Jennie.

Henry T. Walters, hermano de Jennie, vive en Nueva York y sólo accidentalmente va a Baltimore, pero la luz permanece encendida, día y noche, desde hace medio siglo. ¿Se revelará alguna vez ese secreto? ¡Quién sabe! Ya que hasta ahora no ha pasado nada, todo quedará en el misterio. Sin embargo los encargados de la casa tienen orden de cuidar de que la luz no se apague nunca. ¿Por qué continuará encendida? ¿Para perpetuar el amor de un padre por su hija? ¿o, simplemente, como el símbolo de un perdón concedido, pero del cual no se habló nunca?

El "quartier" de Mounte Vernon está cambiando poco a poco, y Baltimore está perdiendo mucho de su carácter señorial y romántico; las grandes casas modernas de departamentos toman el lugar de los viejos palacios; van transformándose los seres y las cosas de la apacible ciudad, pero la luz de la casa de



los Walters continúa siempre encendida...

EL CALOR Y EL ACERO.—*La altura de la torre Eiffel en invierno es de ocho pulgadas menos que en verano.*

ONDULACIÓN PERMANENTE
Señora, si desea convertir su cabello lacio en ondas duraderas, llame a MARINO, ex operador de la casa HARRODS.
En sombreros, las últimas novedades.
U. T. 6667, Mitre—CANGALLO 2511

NO MÁS DOLORES DESPUÉS DE LAS COMIDAS

Las personas que han sufrido torturas por digestiones penosas son las únicas que pueden apreciar el alivio seguro e inmediato que produce la Magnesia Bisurada. En unos minutos desaparece cualquier dolor. ¿Pueden pretenderse resultados más sorprendentes? La Magnesia Bisurada es, sin la más mínima duda, lo mejor y más radical que pueda encontrarse contra los trastornos del aparato digestivo. Neutraliza la acidez, paraliza la fermentación de los alimentos, la formación de gases, permitiendo así que el estómago ejecute sus funciones con toda normalidad. No esperad, pues, a mañana para pedir al farmacéutico un frasco de Magnesia Bisurada. Tomad media cucharadita en un poco de agua, después de la comida o tan pronto como observéis algún síntoma y en breve plazo habréis olvidado lo que es una digestión angustiosa.

SUNSET

SUNSETEA cualquier tejido o cualquier cosa en el color y tono de moda, pues admite la mezcla de un color con otro cual la paleta de un pintor.

NO ADMITA OTRA MARCA

Exija **SUNSET**

PHOTO-PLAIT
37 y 39, Rue Lafayette
PARIS - OPERA

APARATOS y ARTICULOS para FOTOGRAFIA

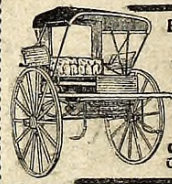


Envíanse catálogos gratis
Ansco — Ica — Kodak — Gaumont
Ontoscope — Verascope Richard, etc.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina legítimas, pida

BAYASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.



Pídalo Hoy mismo el Sulky Capota "Dichio Para Sol"
a $ 250.— m/n.
Gire a
CASA DICHIO
Callao 255 Bs. Aires

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — ÉTAT

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT
VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS



PARA LA GENTE MENUDA

por La ABUELITA

DIVISION ORIGINAL

Un jovencito, de paso por una aldea se llegó a la única casa de comida que allí había, con el fin de almorzar.

El dueño simpatizó con él, invitándolo a sentarse a su mesa, don-



de comía con su esposa, sus dos hijos y dos hijas.

Sirvieron cinco pichones en arroz y un pollo. Por galantería se pidió al huésped que repartiera los platos, procediendo así. Dió una mitad de pichón a cada uno y se reservó dos enteros para sí.

El hotelero quedó sorprendido ante esa división, pero nada dijo.

Llegado el turno al pollo, nuestro joven lo cortó, dando la cabeza y el cuello a los esposos, un ala a cada chica y una pierna a cada muchacho, guardando en su plato el resto.

Ya no pudo callar el dueño, y preguntole la razón de tan injusta partición.

—He calculado lo mejor posible, dijo el joven. Usted, su esposa y un pichón, suman tres; dos chicos y un pichón, son tres; dos chicas y un pichón son tres y yo, con dos pichones, hacemos tres. Respecto al pollo, dí la cabeza a los que son jefes o cabeza de familia; las piernas a los varones porque son el sostén y puntal del hogar y las alas corresponden a las niñas, que volarán pronto al encontrar esposo.

Me reservé todo el armazón del pollo, porque lo tomé como un símbolo del buque que me ha traído y que me llevará de aquí.

Ante tal interpretación, el hotelero no tuvo más remedio que volver a comenzar su almuerzo, teniendo buen cuidado de esperar antes, que el "cuentero" hubiera desaparecido.

UNA MODA ESTÚPIDA



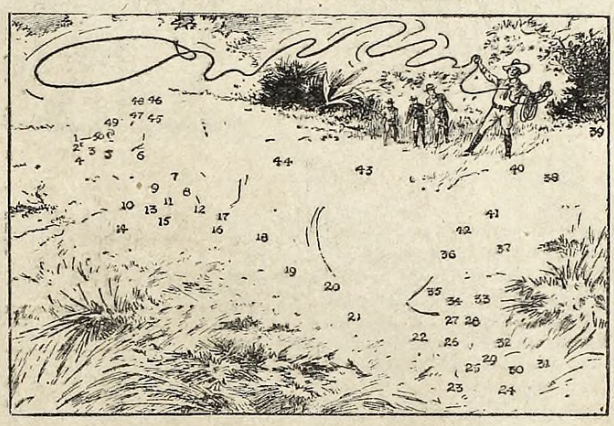
Cierto embajador italiano que no era espejo de buena memoria ni de talento, fué elegido en tiempos de Luis XIV para ir a Portugal. Enterado de que debía decir al rey un discurso de cumplido, encargó a su secretario le redactara una arenga tan breve como respetuosa y elocuente.

Durante todo el camino, el embajador se pasó leyendo y releyendo el discursito, sin conseguir aprender nada de memoria. Por fin, ideó hacerlo copiar en grandes letras y pegarlo al fondo de su sombrero, para así leerlo a hurtadillas en presencia del rey.

Pero no había contado con las reglas de etiqueta. En aquella época, el ceremonial palaciego en España y en Portugal, prescribía que se cubriesen los embajadores luego de haber dirigido su saludo al rey.

Al ser pues introducido y leer la primera palabra de su arenga, que era: "Sire", ordenóle el rey que se cubriera, según era de uso. Y tuvo que obedecer, no pudiendo leer ni una sola línea del discurso, oyéndosele murmurar con desencanto: ¡Vaya una moda estúpida!

¿A QUIÉN TIRA SU LAZO EL COW-BOY?



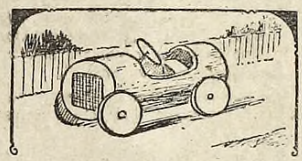
Lo sabremos cuando hayamos unido con una línea continua todos los números del grabado por su orden correspondiente.

¿Quién primero descubre al que está enlazando el hábil cow-boy? Será el más rápido entre mis pequeños y gentiles dibujantes.

AUTOMÓVIL DE CARRERA

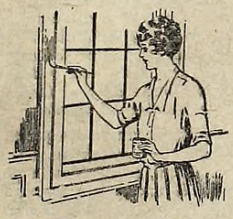
Cortad un corcho nuevo en la forma que el grabado indica, de manera que la cavidad represente la abertura donde se sienta el que dirige el volante. Allí atravesad un rectangulito de cartulina y enfrente claváis un disco de cartón en el extremo de un alfiler.

Se forra todo con papel rojo



o se pinta de este color. Las ruedas son de cartón y los ejes, alfileres. Ya está listo para la carrera, el minúsculo automóvil.

LOS GRANDES TRIUNFADORES.—*Rossini, Donizetti, Bellini, Verdi, Gounod, Wagner, Bizet como otros grandes compositores musicales, sufrieron algunos fracasos con sus primeras óperas, llegando luego a ocupar lugar notable en el mundo artístico.*



¿Por qué tener muebles dañados y obras de carpintería agrietadas?

CON suma facilidad Sapolin devolverá las apariencias de nuevos a los muebles y obras de carpintería.

Las aguadas Sapolin cubren las hendiduras y grietas que tanto afean en toda obra de madera, las tiñe y les imparte brillo en una sola operación.

Sapolin se prepara en un gran número de colores y de clases, para pulimentar todo género de superficies.



Se vende en todo almacén que venda pinturas. ***Evite las imitaciones.***

SAPOLIN
TINTE DE LUSTRE

Además:
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores Lustrosos SAPOLIN
para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas. 4

Nuestro juguete semanal

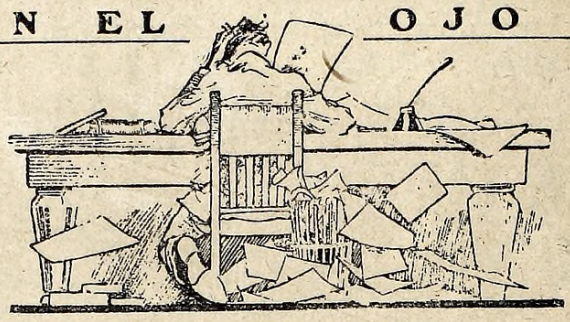
VISTIENDO A BEBÉ



Mis nietecitas tienen hoy oportunidad de lucir sus dotes de cariñosas mamitas. Aquí está Bebito esperando le vistan para abandonar un asiento que le cansa mucho.

¿Qué "toilette" le harán hoy sus amiguitas?

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

La "Revista de Instrucción Primaria", de La Plata, del 16, publica una extensa y bombástica información titulada: "Cómo se trabaja en las *buenas* escuelas argentinas. — La número 10 del distrito XV de la Capital Federal". Hojeo distraídamente el ejemplar, y de pronto mi vista se detiene en unas grandes letras que dicen: "Descripción del cafeto, te y cacaoyero". ¡Dioses inmortales! ¿Qué será el *cacaoyero*? Aquí lo dice:

Maestra.—En esta lámina pueden ver representadas las plantas del te, café y ésta con cuya semilla se prepara el chocolate. ¿Sabe alguno cómo se llama?
Alumno. — Cacaoyero.

¡Alumno pedante y ridículo! ¿Por qué no dijo *cacao*, que tal es el nombre del árbol y de la semilla del mismo árbol? El prurito del tecnicismo le llevó a querer expresar el término botánico, en lugar del vulgar, y dijo "cacaoyero" a lo que en castellano se llama "cacaotero". *Cacaoyer* se dice en francés.

Pero continuemos, y verá el discreto lector cómo la maestra dice mayores enormidades que el alumno:

M.—Esta otra planta ¿sabe alguno de qué es?
A.—De café.
M.—¿Pero cómo se llama la planta?
A.—Cafeto.
M.—En donde primero se conoció esta planta fué en Arabia, una región de Africa.

¡Delicioso! Porque ni Arabia es una región de Africa, ni en Arabia se conoció primero el café, sino en Adjam (Etiopía).

En la misma revista, al final de un artículo del señor Adimanto J. Zabala, leo esta

NOTA.—Proseguiremos este estudio con otro capítulo que intitularemos, "Sarmiento rumbea hacia la cumbre más conspicua de la democracia de su Patria".

Sarmiento *rumbea*... Pues ya sé cómo se titulará el tercer capítulo: "Mozo jinetazo, ¡ahijuna!"

* * *

Los periódicos—aún los que no tienen carácter pedagógico—suelen incurrir en tremendos errores. Pero tienen la discreción de no rectificar nunca sus yerros, y hacen bien. Porque a veces la enmienda suele ser peor que el soneto. Ejemplo al canto: La excelente revista literaria de Montevideo, "Juventud", publica en su número del 10, una rectificación en la que el señor H. L. dice que

...cree cumplir con un deber, poniendo en conocimiento de sus amables lectores, de que ciertas irregularidades aparecidas en su crónica anterior; herrores *que quizá* hallan *pasado por* desapercibido *para muchos de vosotros; pero que pueden afectar a aquellas personas a que se refieren; no es autor de ellos.*

Dejando pasar aquellos que pueden interpretarse como faltas de imprenta (cosa que sucede con frecuencia), y como ejemplo citaremos el de "triple" en lugar de tiple, tropezamos con el cambio de cierto adjetivo, *que en el caso a que me refiero, puede* permuta *estímulo por ironía; como ha sucedido en el comentario de un onomástico, que en lugar de apreciada se puso preciosa.* Adjetivo *inadecuado para una señora respetable.*

Y agrega como final:

Hecha esta aclaración, dejando constancia de que estos herrores *no han sido cometidos por negligencia suya, deja para sus lectores un saludo amable*

H. L.

Señor H. L.: A pesar de toda su buena voluntad por enmendarse, continúa usted tan *herrado* como antes.

* * *

El señor Pedro Cosio publica en el suplemento literario de "La Nación", del 11, un estudio sobre "El congreso de periodistas de Gotemburgo". Y dice:

Pronunciaron discursos en aquel acto, expresando sus impresiones respecto del país visitado, los señores Georges Lecomte, por la prensa francesa; sir Campbell Stuart, por la prensa británica; Sr. Barzilai, por la prensa italiana; señor Ramírez Tomé, por la prensa española; señor Fritz Engel, por la prensa alemana; señor Handelsblad, por Holanda; señor Maeztu, por el diario "La Prensa" de Buenos Aires... Etcétera.

¡Lo que son las cosas! Ahí está el representante periodístico de Holanda, un señor que se llama precisamente, Handelsblad, apellido curiosísimo y bien digno de un periodista. Porque "Handelsblad" quiere decir en holandés "Diario del Comercio". Es como si nuestro presidente del "Círculo de la Prensa" se llamara Don Epaminondas Deutsche La Plata Zeitung.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non"
Esta semana corresponde la áurea moneda a "Pedagogas", de La Plata

"La Novela Semanal", del 12, en una información a propósito de la pretendida cura de la diabetes:

La terrible enfermedad provenía de la "atrofia" *o* pereza *de ese grupo de celdas* intestinales *que en* anatomía *se llaman "islas de Langerhans".*

Ante todo, *atrofia* no es *pereza*, sino defecto de nutrición. Luego las "islas de Langerhans" son, efectivamente, *islotes*; y la histología, y no la *anatomía*, demuestra que no están en el *intestino*, sino en el páncreas, del cual son órganos de secreción interna (islotes endocrinos). Para más datos, véase "Enfermedades del páncreas", de P. Carnot; "Las funciones del páncreas y la generación del 80", por el Dr. Aníbal Ponce, y, sobre todo, Laguesse, Rewe Mauby, Weichselbaum, Gigon, Lorand, Eberson, Falta, Gastaud, Marañón, Schlesinger, Pende, y otros autores que no suelen ser editados por "La Novela Semanal".

* * *

"La Nación", del 26 de octubre, en la sección "Correo":

**** A C. L. H., Ciudad: Divida usted ese cuadrilátero en dos triángulos por medio de una diagonal; calcule la superficie de cada triángulo multiplicando la base por la altura; sume ambas superficies y el resultado será la del terreno en cuestión.*

Muy bien. Sólo que al colega se le olvidó aconsejar al preguntante que divida por dos el resultado, puesto que el semi-producto de la base por la altura da el área de un triángulo.

* * *

El docto almanaque español Bailly Ballieri, correspondiente al año 1920, se ocupa extensamente le la extensa cordillera de los Andes, con el profundo conocimiento de que da vaga idea el siguiente párrafo:

En los Andes está el más elevado punto del Continente americano, el majestuoso Aconcagua, en cuyas crestas se halla el Titicaca, ese lago que, a pesar de estar cerca de 3.000 metros de elevación, no se hiela nunca, y de sus vertientes nacen el Amazonas y el Orinoco, dos de los ríos más grandes del mundo.

Desengarcemos cuidadosamente las perlas:

1.ª El Aconcagua (que aventaja en 400 metros al Chimborazo) está aquí, en casa, en la provincia de Mendoza, y de él nacen, efectivamente, dos ríos que no son ni el Amazonas ni el Orinoco, sino el Aconcagua y el Mendoza.

2.ª El lago Titicaca está a respetable distancia, en la República de Bolivia, en las montañas de Lípez.

3.ª El Amazonas nace cerca de las minas de plata de Cerro de Pasco, en el lago de Lauricocha.

4.ª El Orinoco es un río de Venezuela, que nace en la unión de las sierras Parima y Tapirapicó, en el pico denominado Fernando de Lesseps.

¡Ah, si las maestras normales de aquí y los fabricantes de almanaques de España hubieran leído al menos a Julio Verne!...

LAS DISTRACCIONES DEL DIBUJANTE MAC MANUS

De "La Nación", del 8:

PEQUEÑAS DELICIAS DE LA VIDA CONYUGAL



Observe el curioso lector:

1.° Que el número de los adornos circulares del sillón en que está sentado Trifón, varían de número y lugar en cada cuadro.
2.° Sisebuta lleva en el primer cuadro una pulsera en el brazo derecho, que luego desaparece sin ningún motivo medianamente legal.
3.° La mesa en que se apoya Sisebuta, influenciada sin duda por el ejemplo de la pulsera, huye por temor a las consecuencias.
4.° Unos adornos negros que en el pecho, sobre el lado izquierdo, ostentaba Sisebuta en los dos primeros cuadros, siguen el camino de la pulsera y la mesa.
5.° Y no digo que en el segundo cuadro los aros de la protagonista han hecho un discreto mutis porque el asunto se presta a grandes discusiones.
6.° La misma opinión me reservo, en el tercer cuadro, respecto al periódico que leía Trifón.



Jabón
TINKAL

De pasta pura y suave. Insuperable para el baño y el tocador.

Para poseer una hermosa cabellera...

es necesario limpiarla frecuentemente usando para ello un shampoo adecuado, que reuna las condiciones necesarias y sea de positivos y rápidos resultados como la preparación

SOFTEX

SOFTEX no reseca el cabello ni le quita el aceite natural. El cabello lavado con SOFTEX adquiere suavidad de seda, exquisito brillo, hermosas ondas y crece en abundancia. Si Vd prueba una vez quedará realmente encantada.

Para rizarse el cabello use Rizadores WEST.

Los artículos WEST ELECTRIC se venden en más de 100 tiendas y farmacias de Buenos Aires.

West Electric Hair Curler Co.
Philadelphia, U. S. A.

AGENTES EXCLUSIVOS:
ARTHUR S. HAWTREY y Cía.
Maipú 87 — Buenos Aires

Se necesitan Agentes en el Interior







UN MILLÓN
DE PESOS

regalamos en las
CAJITAS de la SUERTE

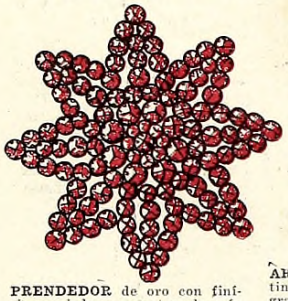
muchas de las cuales contienen, ahora, vales canjeables por décimos de la Lotería de Navidad.

En nuestras vidrieras exhibimos algunos de dichos billetes.

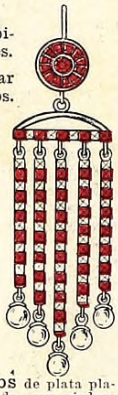
A su alcance está la oportunidad de ganar el millón sin que le cueste nada. Visitenos.



AROS de oro con finas piedras granates, al ínfimo precio de pesos. . . **28.—**



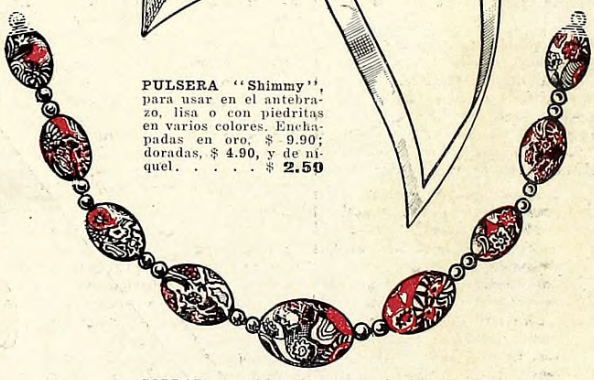
PRENDEDOR de oro con finísimas piedras granates; lo más nuevo y original, a. $ **30.—**



AROS de plata platinada, con piedras granates y perlitas. La más elegante creación en aros; como propaganda lo ofrecemos a pesos. . . . **10.90**



PULSERA "Shimmy", para usar en el antebrazo, lisa o con piedritas en varios colores. Enchapadas en oro, $ 9.90; doradas, $ 4.90, y de níquel. . . . . $ **2.50**



COLLAR veneciano (95 ctms. de largo), muy elegante y novedoso, a. . . . . $ **8.90**



AROS con bonitas piedras en colores granate, esmeralda, amatista o zafiro, a pesos. . . . **6.90**



PULSERA de oro con finísimas piedras granates, sumamente práctica y de gusto muy delicado; al excepcional precio de. . . . . $ **32.—**



PULSERA de gran moda, con piedritas calibré en colores granate, esmeralda, amatista o zafiro, a pesos. **5.90**

JOYERIA FANTASIAS Y BAZAR

CANGALLO 717-725 — **CASA YCARDO** — FLORIDA 270 — ROSARIO SAN MARTIN 829

Impreso en Bs. As. en la Cía. Gral. de Fósforos, Tall. Graf. P. Colón 1266, para la Empresa Editorial Haynes Limitada, S. A., Rio de Janeiro 252-262, Bs. Aires.


OLIO D'OLIVA
Roccamegra
CONTENIDO NETO LITROS 1.500
ACEITE COMESTIBLE PURO DE OLIVA
"EXCELSIOR"
VERDADERO DE LUCCA
ESPECIALIDAD DEL MARQUES
Roccamegra
LUCCA-ITALIA
EXCLUSIVIDAD PARA LA AMÉRICA DEL SUR
BERNASCONI Y CIA LTDA
BUENOS AIRES
Sucursal de
EL PRESTIGIO DE ESTE
ACEITE PURO DE OLIVA
RESIDE EN SU CALIDAD
Roccamegra